

La mesa está servida

Proyecto de grado

Daniela Lucía Castro Acosta

Código: 1007703792

Universidad de Pamplona, Facultad de Artes y Humanidades

Artes Visuales

Director de trabajo de grado

Luisa Fernanda Giraldo Murillo

Pamplona, Norte de Santander

2024

Índice

Tabla de figuras.....	6
Agradecimientos.....	10
Introducción.....	11
Jesús y yo.....	11
Planteamiento del problema.....	12
Objetivo general.....	14
Objetivos específicos.....	14
Justificación.....	15
Metodología.....	16
Estado del arte.....	24
Marco teórico.....	29
Desmaterializar a Jesús.....	29
<i>El nacimiento: Jesús visita la tierra</i>	30
<i>Contexto social/político/cultural</i>	32
Los esenios.....	35
Los Zelotes.....	36
Los saduceos.....	36
Los samaritanos.....	37
Los fariseos.....	37
<i>El bautizo: el comienzo de su ministerio</i>	38
<i>¿Qué vio la gente en él?</i>	40

<i>Un Jesús para los demás</i>	41
<i>Las mujeres y Jesús</i>	46
<i>A Jesús la muerte no lo tocó</i>	49
Miércoles: La traición	50
Jueves/viernes: Preparación y última cena	51
El Getsemaní: Las gotas de sangre	54
El arresto de Jesús: Un beso	55
La condena	55
Crucifixión	57
La sepultura: Una tumba vacía	60
<i>Jesús Colombiano</i>	61
<i>La representación de Jesús en el arte</i>	63
La antigüedad y la Edad Media	64
Del renacimiento a nuestros días	68
<i>Mi mirada: ¿Qué pienso yo?</i>	77
Jesús hacedor de milagros	78
Jesús el cocinero	80
Jesús el mochilero	81
Jesús el cuentero	82
Verbo encarnado	83
<i>Las sagradas escrituras: Los evangelios</i>	83
<i>Otros archivos</i>	85
Acciones cotidianamente Sagradas	89
<i>Sal/Caminar</i>	91
<i>Mesa-Pan/Orar-Comer-beber-partir</i>	93
<i>Verbo-palabra/Escrituras</i>	96
<i>Manto-cabellos-lágrimas/Lavar-limpiar-sanar</i>	98
<i>Agua-Vino/beber-convertir</i>	100

<i>Luz-Fuego/Iluminar-hablar-arder</i>	101
Referentes artísticos	102
<i>María Teresa Hincapié (1956)</i>	102
<i>Una cosa es una cosa (1990)</i>	103
<i>Divina proporción (1996)</i>	104
<i>Bill Viola (1951)</i>	106
<i>María (2016)</i>	106
<i>Mapa teatro (1986)</i>	109
<i>Testigo de las ruinas (2005)</i>	111
Prácticas artísticas	113
Procesos	113
<i>Prótesis del Alma</i>	114
<i>Urdimbre y manto</i>	116
<i>Capas del Alma</i>	118
<i>Al que poco se le perdona, poco ama</i>	120
<i>Jesús es</i>	122
<i>Tomar y comer, tomar y beber</i>	125
<i>Sal a caminar</i>	127
<i>Al partir el pan</i>	130
Resultados	132
<i>Anexos y montaje</i>	132
Primer momento: lo musical	132
Segundo momento: el laboratorio	138
Tercer momento: La mesa está servida	141
La mesa de la sal	146
Mesa del pan	148
Mesa del fuego-luz	151

Mesa del agua.....	153
Conclusiones	156
Referencias	157

Tabla de figuras.

Figura 1.....	18
Figura 2.....	19
Figura 3.....	20
Figura 4.....	21
Figura 5.....	22
Figura 6.....	23
Figura 7.....	24
Figura 8.....	65
Figura 9.....	66
Figura 10.....	67
Figura 11.....	68
Figura 12.....	70
Figura 13.....	71
Figura 14.....	72
Figura 15.....	73
Figura 16.....	75
Figura 17.....	76
Figura 18.....	85
Figura 19.....	86
Figura 20.....	88
Figura 21.....	88
Figura 22.....	103

Figura 23.....	105
Figura 24.....	108
Figura 25.....	109
Figura 26.....	110
Figura 27.....	111
Figura 28.....	112
Figura 29.....	114
Figura 30.....	115
Figura 31	116
Figura 32.....	117
Figura 33.....	117
Figura 34.....	118
Figura 35.....	119
Figura 36.....	119
Figura 37.....	120
Figura 38.....	121
Figura 39.....	121
Figura 40.....	122
Figura 41	122
Figura 42.....	124
Figura 43.....	124
Figura 44.....	125
Figura 45.....	126
Figura 46.....	126

Figura 47.....	127
Figura 48.....	128
Figura 49.....	129
Figura 50.....	129
Figura 51	130
Figura 52.....	131
Figura 53.....	131
Figura 54.....	133
Figura 55.....	137
Figura 56.....	138
Figura 57.....	139
Figura 58.....	139
Figura 59.....	140
Figura 60.....	141
Figura 61	142
Figura 62.....	142
Figura 63.....	143
Figura 64.....	144
Figura 65.....	144
Figura 66.....	145
Figura 67.....	146
Figura 68.....	147
Figura 69.....	148
Figura 70.....	148

Figura 71	149
Figura 72	150
Figura 73	151
Figura 74	152
Figura 75	153
Figura 76	154
Figura 77	155
Figura 78	155

Agradecimientos

A Jesús, el artista y carpintero. Por dejarme martillar, pulir, pintar, lijar y aprender en su taller, por ser la inspiración de este trabajo y de mi vida entera. A mi familia, por las oraciones, llamadas y abrazos a la distancia; agradecer especialmente a Sara, mi gemela, por recordarme siempre el valor del Arte. A mis amigos y hermanos en la fe, por estar ahí en tiempos de alegría y angustia. A todos y cada uno de mis maestros de la universidad, por enseñarme el mundo de los afectos y la sensibilidad.

A todos los que hicieron parte de la mesa, esto es de Jesús y Daniela para todos ustedes.

Introducción

Jesús y yo

Mi historia con Jesús fue cultivada desde que era una niña. Al empezar las clases de escuela dominical en la iglesia donde crecí (*Centro Evangelístico Misionero, Villavicencio*), mi mamá tuvo que comprarme una silla Rimax para niños, era pequeña, roja y tenía mi nombre escrito en la parte de atrás con marcador permanente. Hay enseñanzas de esos tiempos que aún arden en mi corazón, recuerdo la parábola de la oveja perdida, porque hicimos una ovejita con cartulina y algodón que estuvo en la mesa de la sala por mucho tiempo.

La primera vez que prediqué en la iglesia fue a mis 9 años, con mi mejor amiga Salomé les enseñamos a todos los niños la regla de oro: Tratar a los demás como quisieran ser tratados. También recuerdo las canciones que me enseñaron, retumbaba por los pasillos de la iglesia, las letras de "Cristo me ama" o "los israelitas le dieron siete vueltas a Jericó". No olvido que pertenecí al coro de niños de la iglesia "Dios mi canción" y que era parte de la mesa radial "Un momento con Dios franja infantil". Desde aquellos tiempos, el jardín, la primaria, la secundaria, la universidad y hasta ahora, siempre hemos sido Jesús y yo.

La mesa está servida, es un proyecto de investigación que busca *desmaterializar* la imagen de *Jesús* a través de *Acciones cotidianamente sagradas* como han sido llamadas durante este proceso. Lo sagrado es un término que normalmente se le atribuye a las ciencias que estudian las religiones; en este caso, al considerar la práctica artística como fuente de conocimiento, el deseo es poder replantear la relación de lo sagrado con lo humano, de forma

que pueda materializarse a través de objetos, gestos y acciones habituales dignas de ser contempladas por sí mismas.

Jesús, ha supuesto el inicio y el fin de esta fase. Escudriñar su vida y las partes que lo conforman a través de los Evangelios de la biblia, han develado todos los fundamentos que direccionan este proyecto de investigación junto con la ruta metodológica que se enlista desde la mirada cualitativa; un estudio de caso que aborda de manera intensiva la vida de aquel hombre conocido históricamente como el Salvador del mundo, pero que de igual forma, pone también en escena una vida humana traspasada por la humildad, la compasión, la ira, la alegría, el dolor, el fracaso, el temor, el amor.

La mesa está servida (como dispositivo), pone a disposición de todos los invitados un sinfín de materias-objetos: mesas, vajillas, pan, sal, agua, fuego, luz, vino, lágrimas, cabellos y palabras acompañadas de acciones-gestos: tomar, comer, beber, servir, partir, leer, sentir, salir, entrar, sentarse, escuchar; una muestra propia de las Artes Vivas, manifestada de forma interdisciplinar a través del video, la instalación, el happening, la música y el performance. Estos años de búsqueda en la vida de Jesús, me han llevado inevitablemente a la búsqueda de mí misma, en palabras de Philip Yancey “nadie que encuentre a Jesús sigue siendo el mismo” (1995, pág. 22) espero que ocurra lo mismo con todos los que estén en la mesa conmigo.

Planteamiento del problema

En las vacaciones de enero del 2023 salí de mi casa para dirigirme al centro de la ciudad de Villavicencio. Estuve esperando el bus unos ocho minutos con mis audífonos y música a todo volumen. Cuando llegó el bus me senté en las sillas de adelante porque siempre es más fácil

salir si estas al lado de la puerta; al levantar la mirada, e inclinarme para pagar el pasaje, había un versículo pegado en el interior del bus casi desteñido por el sol: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí".

Al lado de aquel mensaje claro estaba la imagen de un Jesús, ese que todos visualizamos con cabello largo y barba, tenía una corona de espinas y una mirada compasiva. No muy lejos de aquella calcomanía estaba un letrero que decía: Jesús protege este bus. En ese momento pensé que mucha gente parecía saber quién era esta persona. Fue allí donde surgió la incógnita que daría inicio a este deseo: ¿Quién es Jesús?

Mi visión desde el arte ha sido atravesada siempre por el interés de lo sagrado, íntimo y espiritual. He intentado materializar el alma, el perdón, la sanidad y el dolor. Desde esa motivación, me di cuenta que lo denominado Arte Sagrado, se encontraba muy alejado de lo que yo quería mostrar de esta persona, no me interesaban las imágenes divinas e inalcanzables como el sagrado corazón de Jesús, o aquel Cristo que vemos crucificado con unos clavos en sus manos y pies, presentía que la persona de Jesús era mucho más que eso.

Al leer todos los evangelios de la Biblia San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan encontré condensada la vida de Jesús qué, aunque fue sobrenatural y milagrosa también cotidiana y afable; era eso precisamente lo que me llamaba a replantear los conceptos de lo sagrado a través de la vida de aquel hombre, que como todos nosotros nació, creció, fue a la escuela, tuvo amigos con los que jugó, comió con su familia, celebró fiestas, murió y resucitó.

La representación de la imagen de Jesús a través de la historia del Arte revela sus dos naturalezas de múltiples formas. En algunos retratos Jesús aparece con un nimbo crucífero en su cabeza como símbolo de divinidad, en otros, se ve que está durmiendo mientras una tormenta golpea la barca en donde iba con sus discípulos rumbo a Galilea. Esta cultura visual de Jesús pone en manifiesto una percepción limitada de su persona, que está ampliamente ligada a nuestra realidad humana.

Este deseo me reta a conocer a Jesús como alguien cercano a todo, me lleva a pensarlo a través de diferentes materialidades y medios visuales como el performance, la instalación, el happening, el video y medios gráficos de difusión como el cartel en donde el *verbo es encarnado*. Quiero *configurar la mirada de lo sagrado* y disponerme a responder la siguiente pregunta a lo largo del proceso: ¿Cómo *desmaterializar la imagen de Jesús* a través de prácticas artísticas contemporáneas para revelar lo cotidianamente sagrado?

Objetivo general

Desmaterializar la imagen de Jesús para revelar lo cotidianamente sagrado

Objetivos específicos

- Ahondar en el concepto de lo Sagrado a la luz de referentes teóricos y artistas contemporáneos.
- Analizar de manera estética e histórica la vida de Jesús a través de las parábolas y relatos bíblicos de los evangelios San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.
- Desmaterializar la imagen cultural de Jesús a través de la práctica artística.
- Replantear los conceptos de lo sagrado a partir de los hallazgos anteriores.
- Materializar estas nuevas formas de lo sagrado a través de las Artes Vivas, utilizando medios como la instalación, el video, el happening, el performance, entre otros.

Justificación

En Colombia hay 455.450 personas con el nombre de Jesús (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2021), en la biblia aparece 1642 veces. Su imagen abunda en artículos como sábanas, manillas, calendarios, estampillas, llaveros, posters, collares, calcomanías en los buses y carros de la ciudad, en las calles, iglesias, casas, tiendas de nuestros barrios y muchos lugares más. No obstante, la abundancia de su imagen y la forma en que se concibe a Jesús, parece adecuarse más a un personaje cultural, muy diferente al Jesús bíblico que se registra en las sagradas escrituras.

Mi primer interés se encuentra situado en la admiración que tengo hacia la persona de Jesús, en develar, a través de la práctica artística como fuente de conocimiento, la vida de alguien identificado como un personaje histórico, relacionado con la divinidad, pero que de igual forma atesora momentos tan cotidianos que nos unen a la esencia de su ser.

Tejido a lo anterior, esta investigación busca renovar la noción de lo sagrado dentro del panorama artístico. “Los artistas han tenido una libertad casi absoluta a la hora de representar a Jesús, cada uno desde su perspectiva, estilo, mentalidad, experiencia espiritual y época” (Labarga, 2016). Símbolos como el pan, el pez, la cruz, retratos de Jesús durmiendo, Jesús crucificado, Jesús femenino, Jesús angustiado hacen parte de estas representaciones. Por ello, considero que los hallazgos de esta búsqueda constituyen un aporte al estudio del arte y lo sagrado ahora, desde la mirada de esta artista.

Esta exploración también persigue una cuestión que ha estado presente en la vida del ser humano, la necesidad inherente de creer en algo; esta investigación enriquece la naturaleza

artística, simbólica y sobre todo espiritual del espectador, para que pueda trascender más allá de lo material, todo siempre traspasado por la vida, enseñanzas y palabras de la persona de Jesús. Tal como afirmó alguna vez Martín Lutero espero “colocar a Jesús lo más profundamente posible en la carne” (1517).

Metodología

En la práctica artística es imposible evadir lo sensible, lo poético, los motivos internos, los sentimientos y las miradas holísticas de la vida. Detrás de toda obra está implícito un sujeto de saber, alguien que piensa, que siente y que crea; por ende, todo lo que ocurre en medio del proceso se constituye una materia significativa para el estudio y la investigación.

A partir de esta idea, fue necesario establecer la ruta metodológica que da inicio bajo la *Investigación cualitativa*. Este tipo de investigación “estudia diferentes objetos para comprender la vida social a través de los significados desarrollados por éste, es decir, que en su procedimiento metodológico utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes” (Navarrete, 2014, pág. 25). Esta *metodología* analiza de forma profunda al sujeto a través de las acciones, en este caso la vida de Jesús traspasada por lo cotidianamente sagrado y todos los elementos que componen esta obra en particular, al ser dispositivos del entorno social y extraídos de las sagradas escrituras tal como la mesa, el pan, la sal, el agua, el fuego, entre otros.

Siguiendo aquel despliegue, se recurrió a indagar de forma bibliográfica diferentes textos para saber cuál *método* se ajustaba mejor al objeto de estudio de la investigación, teniendo como consideración la *Investigación-creación* y el *Estudio de Caso*. Al revisar el

objetivo (Desmaterializar la imagen de Jesús para revelar lo cotidianamente sagrado) el *estudio de caso* parecía concordar con algo importante, “el abordaje intensivo de una unidad: ésta puede referirse a una persona, una familia, un grupo, una organización o una institución” (Stake, 1994). Esto permitió establecer al *estudio de caso* como *método*, ya que de forma central se aborda a Jesús y de allí se despliegan otros temas en relación con su persona.

Luego de identificar estas dos partes dentro del marco metodológico, era importante hacer uso de unas *técnicas e instrumentos* para recoger, organizar y analizar toda la información, que le diera sentido a esta Investigación. La *técnica* pertinente en este caso fue el *análisis documental*, que consiste en examinar un documento (La biblia) para encontrar sus elementos esenciales y las relaciones entre ellos (Castillo, 2005). Luego de establecer la técnica, aparecieron dos ciencias de estudio-categorización que se inscriben bajo el análisis documental: Filología y Taxonomía.

Mientras trataba de descomponer los textos de las sagradas escrituras, principalmente los Evangelios, me encontré con la *Filología*, un campo de estudio que nombró el análisis de las indagaciones previas de dichos relatos que ya había realizado. La Filología es el estudio de los textos escritos, a través de los que se intenta reconstruir, lo más fielmente posible, el sentido original de estos (Wikipedia, 2024). Es decir, en este caso, el sentido original a través de mi mirada personal sobre Jesús, y desde las artes como área de conocimiento.

En la indagación de las materias que hacen parte de la obra (mesa, pan, agua, fuego, sal, lágrimas...) me apoyé en las *taxonomías*, una ciencia propia de la biología que se dedica a clasificar, y sistematizar grupos animales y vegetales (ESPAÑOLA, 2024) Las taxonomías en las artes, desempeñan la misma función, pero con objetos de estudio propios de la práctica creativa. Lo primero era identificar una materia, (pan, por ejemplo) luego, rastrear esa palabra en todos los versículos de la biblia donde aparecía, después escribirlos en la bitácora para así obtener toda una línea cronológica de esta materia en las sagradas escrituras. Este ejercicio me ayudó a identificar tipos de montaje, instalación y orígenes de la materia.

Figura 1

Taxonomía del pan, bitácora

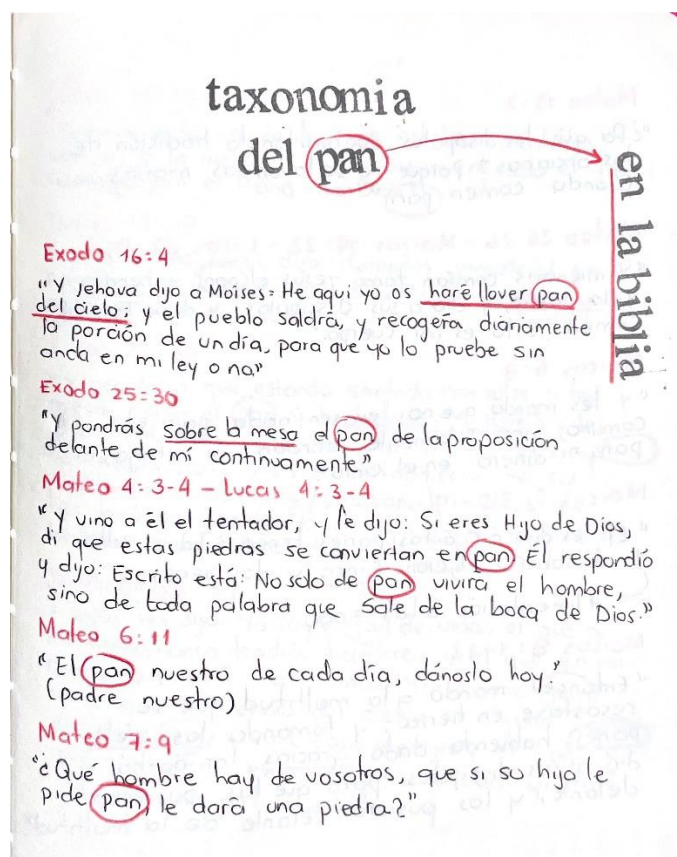


Figura 2

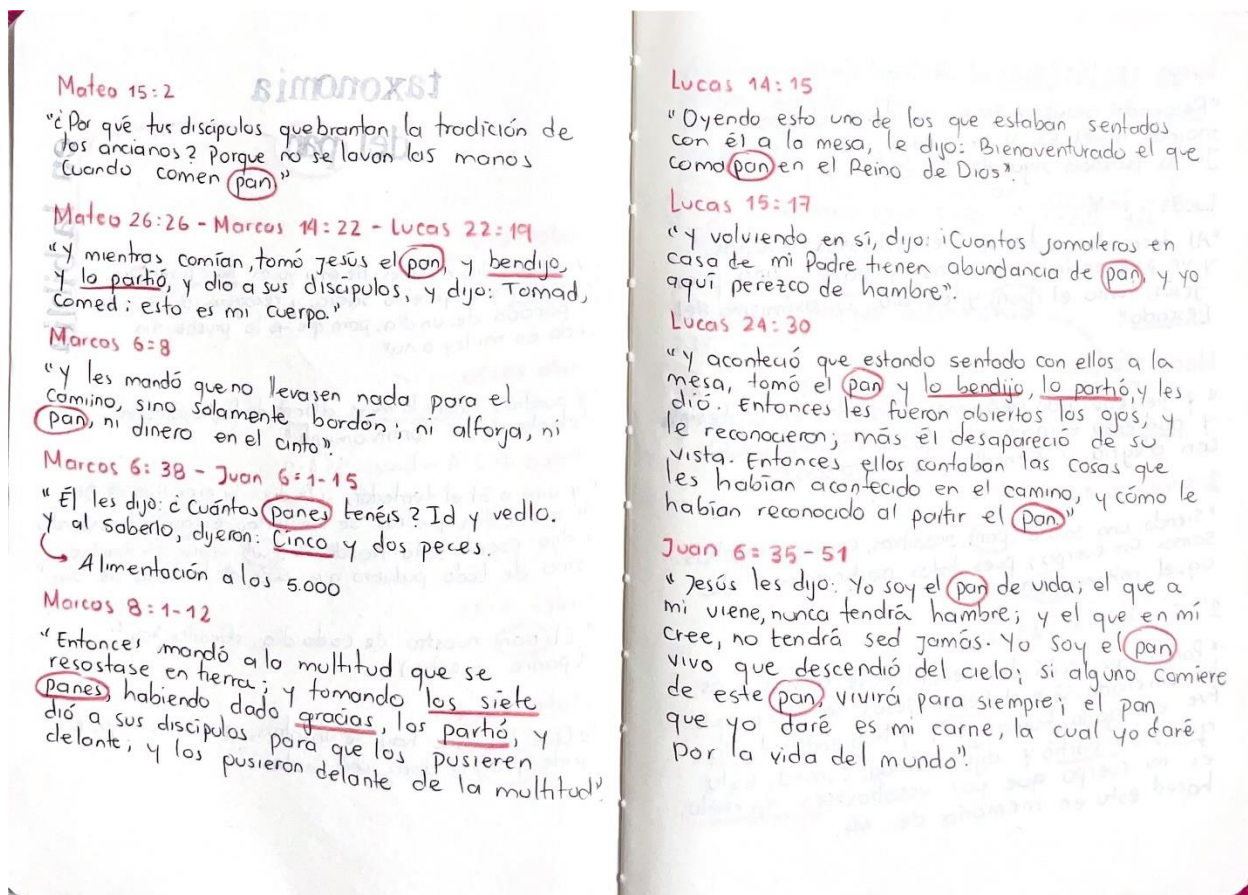


Figura 3

Mapa mental sobre el pan

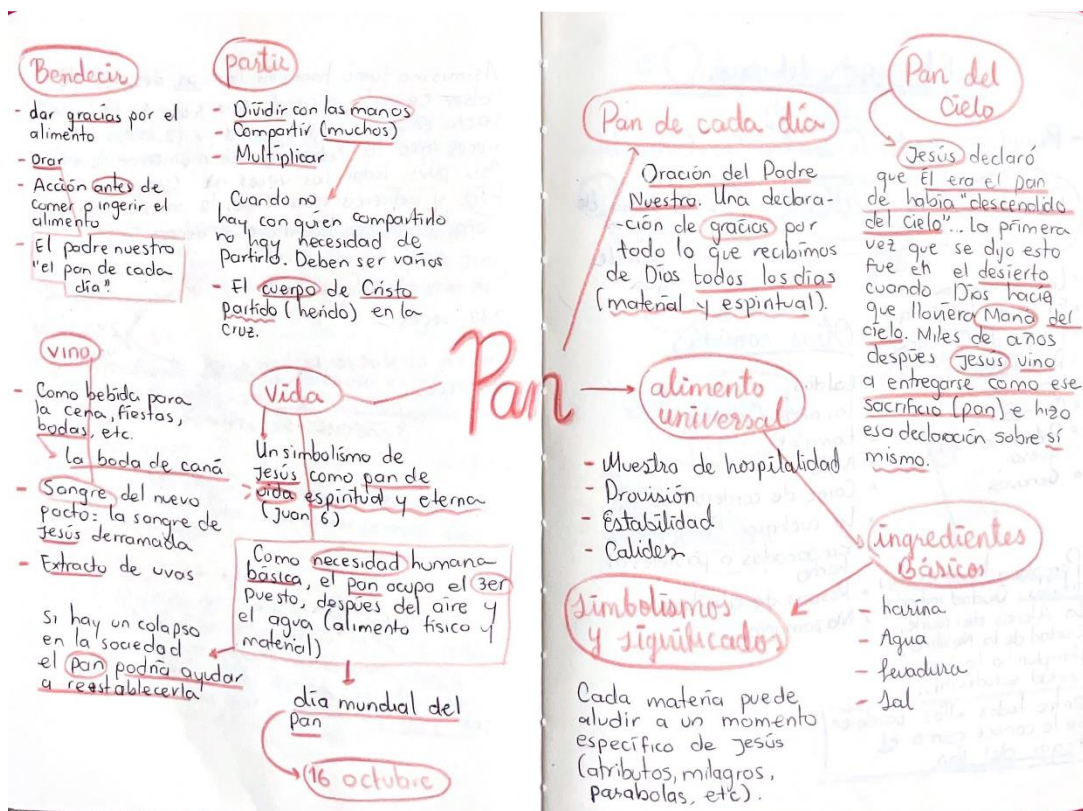


Figura 4

Primeros estudios sobre el pan en Pamplona

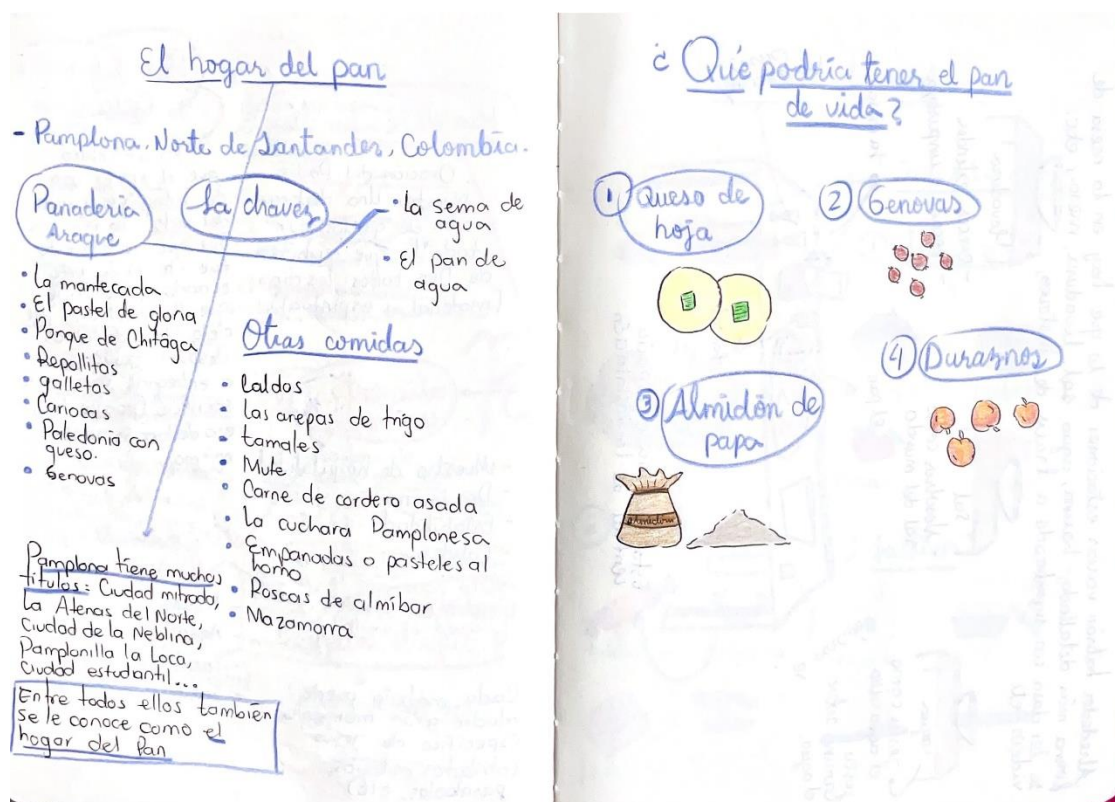


Figura 5

Primera lista de ingredientes para los panes



Los últimos años han agudizado mi papel como artista al navegar por las sagradas escrituras, que suponen la *palabra* en este trabajo de investigación; pero más allá de la lectura y el análisis de estas, el verdadero desafío ha sido convertir estas palabras en una imagen, no como aquella bidimensional, sino materializarla, darle vida a través del cuerpo y el espacio, la ruta metodológica fue un sustento vital para lograrlo.

Al identificar la técnica, el siguiente instrumento que deriva de la misma, en este caso es *el archivo*, que me permitió desplegar y reflexionar acerca de toda la información que había coleccionado sin darme cuenta en una serie de registros de bitácora, imágenes, mapas mentales, dibujos, videos, textos, fotografías, listas, entre otros. Todo ello se despliega más adelante en el recorrido de estas páginas.

Figura 6

Taxonomía del fuego, bitácora

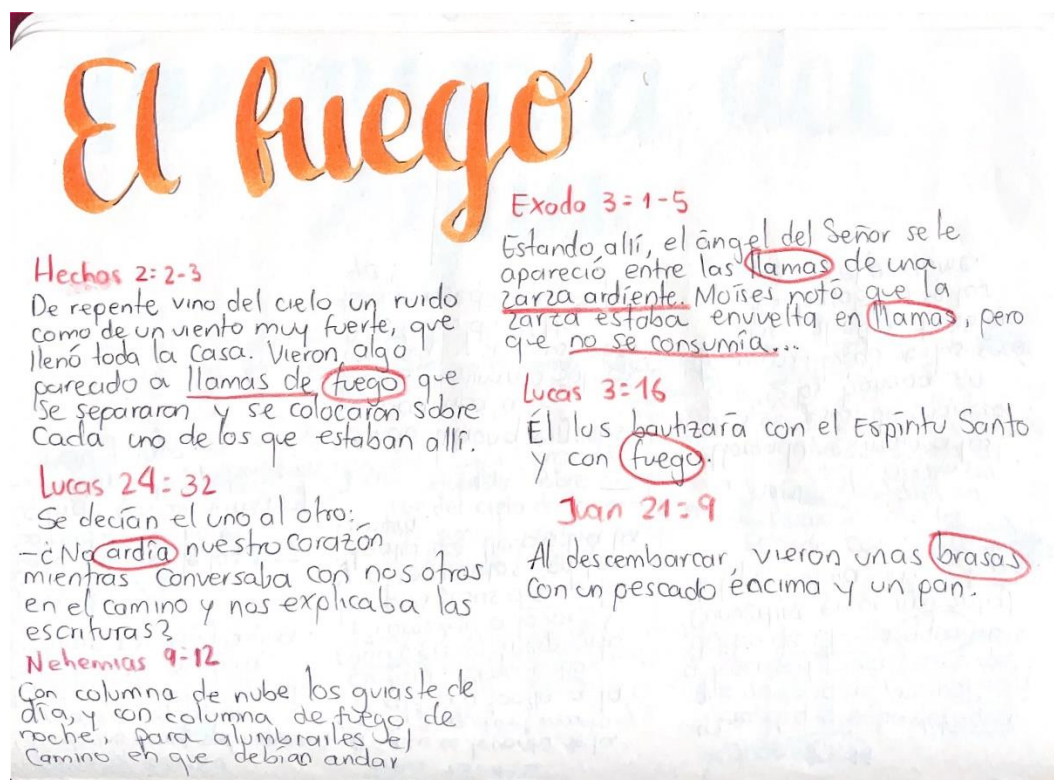


Figura 7*Mapa conceptual de la metodología del proyecto***Estado del arte**

En medio del proceso fue de vital importancia encontrar documentos que analizarán la vida de Jesús de manera histórica y en relación al arte, así como también fuentes que profundizarán en el concepto de lo sagrado y lo cotidiano dentro del panorama contemporáneo. El proceso creativo no se desarrolla en la individualidad, por el contrario, se nutre de muchas maneras, los siguientes trabajos de grado, doctorados, artículos, colectivos e

investigaciones potenciaron mi mirada y cada uno de los objetivos a lograr de este proyecto investigativo.

Blanco, S. (2015). La expresión de lo sagrado en el arte contemporáneo. (tesis doctoral, Universidad de Granada).

Presenta una reflexión plástica sobre la expresión de lo sagrado. Se basa en la conclusión de que el arte y lo sagrado comparten una naturaleza simbólica. A partir de allí, el trabajo se inspira en las afirmaciones simbólicas y tipológicas que hace Jesucristo acerca de sí mismo en el Evangelio de Juan: “Yo soy el camino, el pan, la luz, la resurrección, la puerta, etc.” Desarrollan de una manera plástica los símbolos de los que hablan estas frases, con el objetivo de conocer lo que estos expresan acerca de lo sagrado. La metodología aplicada para esta investigación se desplegó desde una amplia consulta bibliográfica de libros, revistas, páginas web, artículos; a partir de esa información se realizaron unas fichas de contenido que le dieron una ruta a la investigación en categorías y referentes artísticos. En cuanto a la obra plástica, los relatos bíblicos dieron coherencia a cada una de las obras finales expuestas a través del video, la escultura y la instalación. (2015, pág. 16)

Esta tesis doctoral fue el primer antecedente que nutrió mi trabajo, el trazado histórico que hacen acerca de lo sagrado, me brindó una amplia mirada para establecer aspectos importantes de mi investigación como el papel del hombre como hacedor de símbolos, el valor que este le da a objetos para arraigarlos a un mito, un ritual o creencia; según historiadores y arqueólogos, las tumbas donde yacen cuerpos de diferentes civilizaciones, están acompañadas por objetos cotidianos, vajillas, accesorios en el cuello, ropas especiales, todo ello describe la necesidad que el ser humano ha tenido en toda la historia de la humanidad por el más allá (después de la muerte) y su fuerte apego a lo espiritual.

Labarga, f. (2016) El rostro de Cristo en el Arte. (Facultad de Teología, Universidad de Navarra)

A lo largo de los siglos, el arte cristiano ha representado a Cristo de acuerdo con una serie de rasgos en los que se refleja la teología y la espiritualidad de cada época. En esta ponencia se hará un repaso desde las primeras representaciones paleocristianas de Cristo como buen Pastor y filósofo hasta la actualidad, pasando por el Cristo en majestad del Románico, el Cristo sufriente del Gótico, el perfectus Deus et perfectus homo del Renacimiento, el Cristo triunfante que propone el Barroco después del concilio de Trento, o las propuestas historicistas del siglo XIX. (2016, pág. 268)

Todas y cada una de las representaciones de Jesús en esta ponencia, integran símbolos e iconos particulares que hicieron parte de sus milagros, enseñanzas y vida aquí en la tierra; ejemplo, la mesa de la última cena, el pan, el pescado, la cruz, estos elementos suponen una imagen histórica, arraigada a lo sacro que en mi trabajo se transforma, es decir, pensar en la imagen atravesada por una acción corporal, o una materia (cabello, gestos, pan) que se convierte en medialidad (cabello/tejido, gestos/video, pan/cuerpo).

González, José. (2019) El retorno de lo sagrado en el arte moderno y contemporáneo (Universidad Autónoma de Querétaro)

El presente trabajo aborda un tema central en la configuración de la cultura de nuestra época: el retorno de lo sagrado a través del arte moderno y contemporáneo, en el linde y despliegue de la postmodernidad. La modernidad, vía la ilustración inició un proceso de secularización generalizada de occidente, entendiendo el dominio de lo profano, de lo regular y lo normal, expulsando así lo sacro hacía el ámbito de lo superado y lo arcaico. (2019, pág. 5)

Este trabajo me permitió descubrir aspectos importantes en el trazado de esta investigación, la experiencia artística puede hacer retomar a prácticas sagradas que revelan la verdadera condición humana; es decir, el papel de las artes no como labor, sino como mirada sensible, profunda, y real de la vida, cuando alguien pinta, cuando escribe, contempla, boceta, todo esto hace parte de la práctica artística que pone en evidencia la forma en que lo sagrado se vive hoy en día, desde despertar, hacer oficios cotidianos, convertir todo en actos útiles cargados de sentido.

López, Cristina (2022) El nuevo lenguaje de lo sagrado en el arte: Tres vías. (Universidad Francisco de Vitoria, España)

A causa de la secularización progresiva que ha vivido el mundo del arte desde la Ilustración, hemos sido testigos de un rechazo del lenguaje tradicional de lo sagrado que aparentemente parece indicar una desaparición de cualquier expresión o manifestación de lo espiritual en el arte. Pero, a lo largo de la modernidad y posmodernidad hemos podido observar diversos códigos o demostraciones susceptibles de interpretación religiosa, o en todo caso espiritual, que nos llevan a pensar que este rechazo no ha supuesto una desaparición del término como tal, sino que éste se ha camuflado tras nuevas formas de expresión y manifestación en el arte. Siguiendo las teorías de Mircea Eliade y su propuesta de la permanencia de lo Sagrado en el arte contemporáneo, podemos intuir tres vías o demostraciones en varios movimientos y artistas que son ejemplo de estas nuevas formas de comunicación y representación de lo nuevo-sagrado: Sacralidad de la materia, Nueva simbología artística y Abstracción. (2022, pág. 01)

Situándome en el contexto del arte contemporáneo y desde mi posición como artista, es propicio afirmar que lo sagrado se ha camuflado en otras formas y códigos, como lo afirma el artículo lo nuevo-sagrado. El arte y la religión en la antigüedad eran consideradas prácticamente lo mismo, luego de esta ruptura, las nuevas representaciones han dado paso a la sacralidad en las materias; si nos situamos en la mesa, esta aparece en la vida diaria como un objeto utilitario

y común, pero al sacralizarlo de forma personal puedo recordar el sacrificio de Jesús en la cruz, ese primer domingo de cada mes en donde como cristiana participo de la Santa Cena, tomar el pan y la copa para celebrar la victoria de la resurrección, entonces la mesa ya no es solo una mesa, sino un dispositivo de la memoria, algo sagrado.

Cocina Colaboratorio (2018) Colectivo de conocimientos, saberes y prácticas alrededor de la cocina hacia futuros justos y sostenibles. (Ciudad de México)

El colectivo promueve encuentros alrededor de cocinas permanentes, efímeras o construidas colectivamente, laboratorios de innovación culinaria, ferias culinarias, mapeos participativos de solares, parcelas, chinampas, selvas y bosques, actividades lúdicas con niños, la generación de cápsulas de radio y videos participativos, y encuentros con autoridades (municipales, comunales y ejidales) permitiendo y fortaleciendo lazos entre los miembros del colectivo. Si bien, transformar de raíz el sistema alimentario requiere tiempo, en Cocina Colaboratorio se tejen vínculos micropolíticos que permiten formar relaciones con los diferentes componentes del propio alimentario: es decir, el territorio, la producción, preparación, consumo, distribución y desecho de los alimentos. (colaboratorio, 2018)

El colectivo de *Cocina Colaboratorio* abrió el panorama a un nuevo dispositivo de montaje de la mesa en particular. El despliegue de las materias como elementos que toman vida y conversan con los invitados, el alimento como algo que contiene una historia y un saber muy importante, los objetos que en ella se posan, los manteles que contienen palabras. De igual forma, me ayudo a comprender la cualidad que tiene la mesa y todo lo que en ella está en relación con lo comunitario, un dispositivo que reúne a personas de todas las edades, culturas, pensamientos y sentires, por eso se convirtió en un antecedente clave para mi trabajo de investigación-creación.

Marco teórico

Desmaterializar a Jesús

Todo lo de Jesús me sorprende. Su espíritu me impresiona, y su voluntad me confunde. Entre Él y cualquier persona en el mundo, no hay término ninguno de comparación. Es en realidad un ser único... Busco en vano en la historia para encontrar a alguien similar a Jesús, o algo que se acerque al evangelio. Ni la historia, ni la humanidad, ni las edades, ni la naturaleza, me ofrecen nada con lo que pueda compararlo o explicarlo. Aquí todo es extraordinario.

-Napoleón

Todo lo que ha sucedido en el mundo es categorizado por un *antes de Cristo* o *después de Cristo*. Esta persona logró partir en dos la historia de la humanidad y aunque una tercera parte de la tierra según estadísticas, profesa la fe a través de Jesús, parece ser una figura de incógnita para muchos hoy en día. En la tarea rigurosa de saber más acerca de Jesús, me he encontrado con demasiada información, una me resulta impactante, otra devastadora, otra inclusive irónica; creo que las palabras del Apóstol Juan al final del evangelio Juan 21:25 resultan cobrar mucho sentido ahora: “Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero” (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995).

Historiadores adictos por la historicidad de Jesús afirman que se ha escrito más de Él en los últimos veinte años, que, en los diecinueve siglos anteriores, para muchos fue un mago, un profeta, un ávido maestro, un buen carpintero, alguien como Teresa de Calcuta o Gandhi, un fariseo, un adivino, un loco, un mentiroso, un rey, un líder, un judío campesino, un rabino, un revolucionario y la lista podría continuar. Su vida aquí parece haber dejado un mar de preguntas que muchos intentan responder.

Para iniciar, podría relatar lo que sí se sabe de Jesús, pues aún en los Evangelios, cuatro libros del Nuevo Testamento en la Biblia, donde se narra la vida de Jesús y su ministerio, los apóstoles Mateo, Marcos, Lucas, y Juan no consideraron importante mencionar tantos datos biográficos de su vida, de su aspecto físico, familia, o por lo menos de gran parte de ella. Un recorrido por lo que está escrito, por los hallazgos y la historia.

El nacimiento: Jesús visita la tierra

La Navidad es una festividad cercana a todos, o por lo menos en Colombia; dichas fechas del 24/25 de diciembre se celebra el nacimiento de Jesús. Que fácil resulta ver asombrosos y pequeños pesebres llenos de luces, adornados con animales de plástico, con casas antiguas en techos de cartón, con suelos de aserrín, generalmente aquellos escenarios diminutos invaden algún rincón de la sala y sitúan en todo el centro a María, José y Jesús, un pequeño bebé que al parecer no tuvo de otra que nacer en un pesebre. La historia del nacimiento de Jesús es nombrada en el libro de Mateo y de Lucas, cada uno con especificaciones distintas. María era una joven virgen que estaba comprometida con José, pero

antes de que se casara con él, la escritura en Lucas 1:31 menciona que el ángel Gabriel se acercó a ella y le dijo:

Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

María confundida ante el encuentro responde al ángel con una pregunta muy lógica para ese momento ¿Cómo podrá suceder esto, pues soy virgen? La respuesta fue mucho más impactante para ella, pues el ángel le afirmó que quedaría embarazada por obra del Espíritu Santo. Siempre me resulta conmovedor que María ante esa situación pudiera declarar: “Aquí tienes a la sierva del Señor, que él haga conmigo como me has dicho” (Santa Biblia, NVI). Detrás de esta afirmación claramente había una adolescente temerosa que sabía que tendría que lidiar con la vergüenza y la burla de su familia y sus vecinos, quienes probablemente rechazarían su versión.

Por otro lado, en Mateo 1:18-24 nos describen lo que estaba ocurriendo en José, quien después de enterarse de que María está embarazada y al no querer exponerla públicamente decidió divorciarse de ella en secreto. Sin embargo, a través de sueños un ángel le habla a José diciéndole:

José, hijo de David no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Después de que José despertó, recibió a María como esposa; esperando ansiosamente la llegada de Jesús.

Contexto social/político/cultural

Jesús nació en Belén de Judea, en tiempo donde *Herodes el grande*, rey asignado por el imperio de Roma para el pueblo judío, gobernaba. Algo por resaltar, es que Israel para ese entonces llevaba setecientos años subyugada por diferentes imperios mencionados en la biblia Asiria, Babilonia, el nuevo imperio, Roma, bajo el cual estaban liderados, era una potencia para ese momento. En el evangelio de Lucas capítulo 2 mencionan que Augusto Cesar, emperador de Roma decidió hacer un censo en todo el imperio romano, motivo por el cual José y María se vieron obligados a desplazarse desde Nazaret, ciudad de Galilea, hasta Belén de Judea. Allí, María dio a luz a Jesús, pues el tiempo se le había cumplido y según el relato, al no encontrar hospedaje, tuvieron que acudir a un pesebre como el lugar donde el Salvador del mundo llegaría.

Bajo el régimen de Herodes, la biblia registra una masacre en Belén. Pues aquella parte de la historia que todos conocemos, en donde los tres pastores o sabios acuden al lugar donde Jesús nació, guiados por una estrella para adorarlo fue el inicio de una tragedia.

Un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. (Santa Biblia, NVI, Mateo 2:13)

Herodes mando a matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, su reino se veía amenazado por la promesa de un bebé, su mandato en general estuvo marcado por ejecuciones, muertes y sangre inocente derramada. Fue así como Jesús nació en un contexto lleno de terror y conflictos, refugiado en Egipto hasta que Herodes murió y el ángel le aviso a José que era seguro regresar de nuevo a tierras judías. Jesús creció en la aldea agrícola de Nazaret. El pueblo de Israel aguardaba en su corazón las promesas que

profetas años y siglos atrás habían declarado sobre un mesías que salvaría a la nación de la opresión y traería libertad; estas son algunas de ellas:

El Mesías nacería en Belén

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, de ti saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes son de un pasado distante, desde tiempos antiguos” (Santa Biblia, NVI, Miqueas 5:2).

El Mesías nacería de una virgen

“Por eso, el Señor mismo les dará una señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamará Emanuel” (Santa Biblia, NVI, Isaías 7:14)

Reinado del Mesías

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. (Santa Biblia, NVI, Isaías 9:7-8)

Cuando era niña me ponía a pensar por qué fue difícil recibir a Jesús como la figura de ese Mesías o Salvador de Israel. Ahora, al leer los evangelios, artículos, ver series y películas

acerca de él y todo el contexto cultural, comprendo que esperaban a un Rey sentado en un trono de oro, con joyas y riquezas, alguien con poder político que pudiera conducirlos hacia la libertad absoluta desde el punto de vista del pueblo judío.

Para personas nacidas en esa tradición, tuvo que parecer totalmente escandaloso la idea de que una persona común, con un nombre como Jesús, pudiera ser el Hijo de Dios y el Salvador del mundo. Por favor, Jesús era un hombre, el muchacho de María. (Yancey, 1995, pág. 48)

Pero la verdad es que Jesús reveló su gloria con otra clase de poder, nació en un pesebre, fue presentado en el templo y circuncidado, formado como un niño judío normal, hablaba arameo (lengua Galilea), y aprendió hebreo desde pequeño; La literatura rabínica describe a los galileos como palurdos, es decir personas con poca facilidad para expresarse oralmente. *“Los galileos que aprendían hebreo lo pronunciaban tan mal que no se les pedía nunca que leyeran en voz alta la Torá en otras sinagogas”* (Yancey, 1995, pág. 57). La Torá es el libro judío de la ley, en donde se encuentran escritos los cinco libros del pentateuco, (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio) lo más seguro es que Jesús se aprendió la Torá de memoria como se acostumbra.

Jesús creció en una familia pobre, su padre era carpintero por lo que es probable que Jesús siendo adolescente aprendiera del oficio a su lado, inclusive muchos lo conocían como el carpintero de Nazaret, tuvo hermanos como lo relata Marcos 3:31, su familia celebraba anualmente las fiestas judías como la pascua, Lucas 2:41 nos muestra una escena en donde la familia de Jesús ofrece una palomas como sacrificio en el templo, eso demuestra que eran de bajos recursos pues no contaban con el dinero suficiente para ofrecer un cordero en su lugar.

Con su fértil tierra, hermosos paisajes y clima templado, Galilea era atractiva, y sin duda que Jesús disfrutó su infancia en el lugar. Las flores silvestres y la maleza que crecen entre los cultivos, el laborioso método de separar al trigo de la cizaña, las higueras y las vides que salpican las laderas, los campos que blanquean listos para la cosecha, todo esto iba a hacer acto de presencia luego en sus parábolas y dichos. (Yancey, 1995, pág. 55)

Philip Yancey, menciona que Jesús fue un ser humano, un judío de Galilea con nombre y familia, una persona que en sus palabras fue como *cualquier otra*, pero en otro sentido fue también *diferente de todas* las personas que antes habían vivido en la tierra. (1995, pág. 21)

Ahora bien, el imperio Romano quien gobernaba en Israel en tiempos de Jesús, había legalizado el judaísmo. Esto no significaba que todo era color de rosa, pues los judíos se oponían rotundamente a aceptar muchas costumbres y cambios que Roma había impuesto sobre ellos. El sistema político de Israel se caracterizó por ser teócrata, es decir, el poder religioso, que en ese momento era dirigido por el sumo sacerdote, primero Anás y luego sustituido por su yerno Caifás, ambos elegidos por el concilio del Sanedrín, prácticamente el tribunal de justicia del pueblo judío, podían tomar decisiones, pero todo bajo la autoridad de Roma, por eso, al sentenciar a Jesús tuvieron que presentarlo ante Poncio Pilato, pues no tenían la suficiente autoridad para crucificarlo.

Sin duda que los judíos relacionaban el temor con el culto. La zarza ardiente de Moisés, las brasas ardientes de Isaías, las visiones extraterrestres de Ezequiel; la persona que era bendecida con un encuentro directo con Dios, esperaba salir del mismo radiante o quizá medio tullido como Jacob. Estos eran los afortunados: los niños judíos también aprendían relatos del monte sagrado en el desierto que resultaba fatal para quien lo tocaba. Si se acercaban al arca de la alianza, morían. Si alguien entraba en el Lugar Santísimo, no salía vivo. (Yancey, 1995, pág. 34)

Debido a tanta inconformidad, los judíos fueron formando grupos políticos/religiosos, los mismos grupos que seguían a Jesús al comenzar su ministerio, quienes lo corregían, se enojaban o lo amaban aceptándolo como el Hijo de Dios. Para poder entender que provoco Jesús en su contexto es necesario revisar como estaban organizados estos grupos y cuáles eran sus características específicas:

Los esenios

“fueron los más diferentes de todos. Eran pacifistas, no ofrecían resistencia activa a Herodes ni a los Romanos, y se aislaban en comunidades monacales en las cuevas de un árido desierto” (Yancey, 1995, pág. 58).

Los esenios estaban convencidos que el motivo por el cual estaban subyugados al poder de Roma, era por un castigo divino y por ende se consagraban de más a la pureza. Tomaban a diario baños rituales, tenían rigurosas dietas, no usaban joyas, compartían sus bienes materiales, ellos esperaban que aquellos sacrificios, alentarían al Mesías a llegar pronto en su rescate.

Los Zelotes

Quienes representaban una estrategia diferente de separatismo, defendían la revuelta armada para expulsar a los impuros extranjeros. Una rama de los zelotes se especializaba en actos de terrorismo político contra los romanos, mientras que otra actuaba como una especie de “policía moral” para mantener a raya a los compatriotas judíos. (Yancey, 1995, pág. 58)

En otras palabras, era el grupo revolucionario de la época, detestaban que su país estuviera invadido por personas de otras razas, romanos, samaritanos y demás, luchaban día tras día hasta la muerte por defender su patria. Algo curioso es que incluso uno de los discípulos de Jesús era Zelote, se llamó Simón.

Los saduceos

“Constituían el partido de los sacerdotes y seglares aristocráticos y terratenientes. Dueños del poder, eran partidarios del pacto conciliatorio con los romanos” (Yancey, 1995, pág. 59).

Según hallazgos de arqueólogos, al parecer los saduceos fueron los que más disfrutaron la vida en comparación con los otros grupos, pues han encontrado restos de sus mansiones y utensilios de oro, al parecer eran los únicos que tenían algo que perder si alguna amenaza atentaba contra el imperio romano.

Los samaritanos

Habitaban en la zona centro de Palestina y eran mezcla de judíos y de paganos, como consecuencia de las invasiones mesopotámicas y del destierro. Practicaban una religión mezcla de judaísmo y de paganismo con centro en el monte Garizim. También ellos esperaban un Mesías. (Yancey, 1995, pág. 59)

La biblia en el evangelio de Juan nos hace ver que los judíos y samaritanos no se llevaban para nada bien. Sin embargo, eso no fue un impedimento para que Jesús hablara de ellos en dos ocasiones, la primera en un encuentro con la mujer samaritana (Juan 4), y la segunda en una de sus parábolas más conocidas como el “buen samaritano” (Lucas 10:25).

Los fariseos

El partido popular de la clase media, se encontraban a menudo nadando entre dos aguas, entre el separatismo y la colaboración. Defendían elevados patrones de pureza; sobre todo en aspectos como la observancia o cumplimiento sabático, la limpieza ritual y las horas exactas de los días de fiesta. (Yancey, 1995, pág. 60)

Los fariseos creían en la venida del Mesías o el Cristo, pero dudaban en seguir con demasiada prontitud a algún impostor que quisiera pasarse de sabio. Los historiadores registran que fueron un grupo bastante perseguido, en un día llegaron a crucificar a 800 fariseos a la vez. Este grupo está constantemente registrado en las sagradas escrituras al lado de Jesús, casi siempre cuestionando todo lo que decía y en otras ocasiones compartiendo la mesa con él.

¿A cuáles de estos grupos pertenecía Jesús? Pues bien, no sería raro decir que a ninguno de ellos. Jesús, el Hijo de Dios vino al mundo a romper con los grupos sociales, a incomodar al poder, a reunir a los rechazados, una libertad muy diferente a lo que hoy en día se busca.

El bautizo: el comienzo de su ministerio

Es una voz que clama en el desierto: ¡Preparen el camino para la venida del Señor!

¡Ábranle camino!

-Mateo 3:3

A la edad de treinta años según el evangelio de Lucas 3:23 Jesús se bautizó. Juan el bautista, quien era su primo, enseñaba la palabra de Dios y bautizaba a las personas, invitándolas a que se arrepintieran de sus pecados y creyeran en el Señor. El relato bíblico en

Mateo 3:13 nos narra ese momento en la vida de Jesús, el cual marcaría el inicio de su ministerio aquí en la tierra:

“Un día Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. Pero Juan trató de disuadirlo. —Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? —objetó. —Hagámoslo como te digo, pues nos conviene cumplir con lo que es justo —contestó Jesús. Entonces Juan consintió. Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. Y una voz desde el cielo decía: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él» (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Luego de ascender de las aguas, la biblia nos describe a un Jesús que empieza a predicar la palabra de Dios, pero su llamado nunca fue hacerlo en solitario, en medio de su tarea, llamó a los que serían sus discípulos, doce hombres que lo seguirían en todas sus jornadas llenas de aventura, milagros, dolor, alegría, y muchas emociones más. Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, y Felipe eran pescadores, Bartolomé (Nathanael), Tomás, Mateo quien era recaudador de impuestos, Santiago (el menor), Simón (el Zelote), Judas Tadeo y Judas Iscariote, quien traicionó a Jesús.

Jesús nunca trató de ocultar su soledad y su dependencia de otros. Escogió a sus discípulos no como siervos sino como amigos. Compartió momentos de gozo y de dolor con ellos, y los buscó en tiempos de necesidad. Se convirtieron en su familia, en su madre, hermanas, hermanos sustitutos. Renunciaron a todo por Él, y Él renunció a todo por ellos. Los amaba, pura y llanamente. (Yancey, 1995, pág. 96)

Cabe destacar que los discípulos al lado de Jesús fueron duramente criticados por muchos maestros y líderes religiosos de la época en varias ocasiones, nadie apostaría un peso por ellos; eran iracundos, impacientes, necios, cobardes, llenos de defectos. Mateo, por ejemplo, antes de seguir a Jesús fue recaudador de impuestos, el pueblo judío colocaba a los recaudadores en el mismo nivel que un ladrón o una prostituta, eran personas detestadas por

todos, en primer lugar, porque cobraban impuestos abusivos para beneficiar a un estado extranjero (Roma) y en segundo lugar porque tenían un estilo de vida cómodo a costas de su mismo pueblo. Aun así, Jesús no dudo en hacerlo parte de su equipo al igual que los demás, mostro su amor aun ignorando sus errores y su pasado, a Judas Iscariote, quien lo traicionó al final también le lavó los pies, él también fue testigo de los milagros, de lo compasivo, de lo asombroso de la vida de Jesús. Aunque estos doce hombres fueron los que caminaron con Jesús de cerca la biblia es muy clara en decir que había más discípulos que lo seguían a todas partes, personas de diferentes regiones y razas, hombres y mujeres de las cuales hablaremos más adelante de manera particular.

¿Qué vio la gente en él?

Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor.

-Mateo 9:36

Desde que nació mi mamá me llevó a la iglesia, como era una bebé muchas veces me quedé dormida. En la iglesia tenían unas cunas para los niños, así que mi mamá la ponía debajo de la banca en donde se sentaba con todos mis hermanos y yo dormía hasta que el culto se terminaba. Fui creciendo y así todos los domingos, elegía mi mejor ropa para ir a la casa de Dios, todo lo que aprendí giró en torno a Jesús, las canciones que cantaba, las conversaciones que tenía, las experiencias que vivía, todo se trataba de Él.

Recuerdo que en las clases de escuela dominical nos mostraban imágenes de Jesús muy diferentes a las que me imagino ahora de su persona, en una ocasión coloreé a Jesús sosteniendo una oveja en sus hombros, casi siempre el relato giraba en torno a cualidades como amoroso, compasivo, amigable, perdonador, sanador... claro está, que la biblia si nos muestra a un Jesús con estas cualidades, no podría contradecirlo porque también he sido testigo de ello, pero curiosamente al leer más sobre él, también me he encontrado con emociones que en mi niñez creí imposibles de ver en Jesús y me hicieron sentir de alguna manera como él: triste, iracundo, decepcionado, impaciente, asombrado, temeroso, entre otras. Al final, él fue también un hombre de carne y hueso, claro el Hijo de Dios, pero como dice la escritura en Isaías 53: 3-5

Despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento. Todos evitaban mirarlo; fue despreciado y no lo estimamos. Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones y molido por nuestras iniquidades. Sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz y gracias a sus heridas fuimos sanados. (Santa biblia, NVI).

Es decir, su carácter hizo que fuera atractivo para las multitudes que lo escuchaban. Los maestros de ley y líderes de grupos religiosos ocultaban sus defectos, eran una policía moral para el pueblo como anteriormente lo mencione, Jesús por el contrario se hizo accesible a ellos, a la naturaleza humana que ama, pero que también lastima, el vino al mundo como uno de nosotros, cien por ciento hombre y cien por ciento Dios.

Un Jesús para los demás

En temporadas electorales, es común que los candidatos hagan reuniones en donde exponen su visión y las cosas por las cuales quieren trabajar si llegan a quedar elegidos mediante el voto; dichas convocatorias a las cuales he asistido en algunas ocasiones, pueden llegar a ser tediosas después de un rato y es normal perder la atención fácilmente. Jesús logró todo lo contrario con las multitudes, en su tour como mochilero en compañía de sus discípulos y seguidores, logró captar la atención de todos a su alrededor, y no precisamente prometiendo costales de cemento o unas buenas hayacas, por el contrario, ofrecía discursos, milagros y parábolas que cautivaron los corazones de los más necesitados, supliendo una necesidad espiritual y no material.

Los evangelios presentan a un hombre que posee tal carisma que la gente permanece sentada por tres días, sin comer, con tal de escuchar sus cautivadoras palabras. Se mantuvo libre, libre para los demás, aceptaba invitaciones a cenar de quien fuera, y por esta razón ningún personaje público tenía una gama tan variada de amplios amigos, desde ricos, centuriones romanos y fariseos, hasta recaudadores de impuestos, prostitutas y leprosos. A la gente le gustaba estar con Jesús; donde Él estaba, había gozo. (Yancey, 1995, pág. 84)

Una de mis historias favoritas para retratar este atributo de Jesús está en Lucas 5:12 donde sana a un leproso y demuestra que no vino a hacer acepción de personas. La lepra, una enfermedad que atacaba directamente la piel con llagas, era considerada por la sociedad como una consecuencia del pecado, las personas que sufrían esta enfermedad eran expulsadas, desterradas de sus familias y aisladas en cuevas, fuera del mundo de los aparentemente sanos. “¡Impuro, impuro! Mientras le dure la afección, seguirá siendo impuro. Es impuro y vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento” (Santa biblia, NVI, Levítico 13:46). Como eran personas impuras, no podían acercarse a los demás, ni tocarlos. Jesús en este relato parece hacer todo lo contrario:

En otra ocasión, cuando Jesús estaba en un pueblo, se presentó un hombre con su piel toda enferma. Al ver a Jesús, cayó rostro en tierra y suplicó: —Señor, si quieres, puedes

limpiarme. Jesús extendió la mano y tocó al hombre. —Sí, quiero —dijo—. ¡Queda limpio! Y al instante desapareció la enfermedad. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Los testigos de aquella escena tuvieron que haber pensado que Jesús ya estaba impuro por haberle tocado, en esos casos los judíos tenían que tomar baños rituales de purificación y estar aislados por un tiempo, pero en vez de contagiarse con la lepra, al tocar al hombre, este quedó sano. Ese momento tuvo que ser impactante, ver como las llagas de la piel iban desapareciendo en un instante. Me hace recordar cuando la princesa Diana al visitar un hospital, saludó con la mano a personas que tenían Sida, en ese momento la ignorancia y el temor decían que era una enfermedad contagiosa, más o menos así se pudo vislumbrar ese momento en la vida de Jesús.

En medio de un sistema de castas apareció Jesús. Para consternación de los fariseos, no tenía reparos en asociarse con niños, o pecadores, o incluso samaritanos. Tocaba y dejaba que lo tocaran los “impuros”; los leprosos, los deformes, una mujer con flujo de sangre, los lunáticos y poseídos. Aunque las leyes levíticas prescribían un día de purificación después de haber tocado a un enfermo, Jesús sanaba a multitudes tocando a decenas de enfermos; nunca se preocupó de las reglas de contaminación por el contacto con los enfermos o incluso con difuntos. (Yancey, 1995, pág. 156)

Una tercera parte de los evangelios abarca historias de sanidades físicas que hizo Jesús; sanidades variadas: sano al criado de un soldado romano a la distancia, bastó solo con una palabra y fue hecho, sano a paralíticos, ciegos, leprosos, a una mujer que sufría de flujo de sangre, la cual llevaba doce años con esta condición, a un hombre que tenía la mano paralizada, a la suegra de uno de sus discípulos, (Pedro) resucitó a su amigo Lázaro, liberó a endemoniados, sanó a la hija de Jairo y muchos otros milagros que se registran en la biblia.

Además de lo sobrenatural de un milagro, Jesús recorría ciudades en donde siempre daba discursos, respondía preguntas o tenía conversaciones profundas con las personas, las *parábolas* fueron el medio más importante, el corazón de su mensaje, eran narraciones de fácil comprensión que partían de realidades cotidianas para hablar del Reino de Dios.

No hay en las parábolas de Jesús criaturas caprichosas ni argumentos rebuscados; simplemente describe la vida que lo rodea. A todo el mundo le gusta una buena anécdota, y la capacidad de Jesús para contarlas retenía el interés de una sociedad casi totalmente analfabeta de campesinos y pescadores. (Yancey, 1995, pág. 91)

En los libros de Mateo, Marcos y Lucas se registran cuarenta y siete parábolas. Algunos estudiosos afirman que en el libro de Juan no hay ni una parábola, otros dicen que el capítulo 10 puede ser considerada una de ellas. Todas narran escenarios cotidianos como: unas bodas, el buen pastor, casa sobre la roca, el árbol y sus frutos, la cizaña y el trigo, la gran cena o banquete, el hijo prodigo, la oveja perdida, la semilla de mostaza, el tesoro escondido, la vid y el pámpano, vino nuevo en odres viejos, la perla preciosa y muchas más.

Jesús fue realmente un artista de la parábola. Fue sensible con sus mensajes, enseñó a las personas a través de las cosas más sencillas y comunes a perdonar, a amar a los enemigos, a no juzgar a los demás, a dar generosamente sin esperar nada a cambio, nos invitó a entrar en el Reino de Dios, mensajes que llevaban a la gente a pensar, a reflexionar, a interrogarse.

Uno de los discursos de Jesús más famosos y polémicos, es el llamado Sermón del Monte o *Las bienaventuranzas*, no fue precisamente una parábola, más bien fue una completa *filosofía de la vida*; en un mundo en donde es inevitable el dolor, Jesús llamo bienaventurados o en sus sinónimos dichosos, bendecidos, afortunados a todos aquellos que sufren, un mensaje que escandalizó a muchos:

Cuando vio a las multitudes, subió a la ladera de una montaña y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, tomó él la palabra y comenzó a enseñarles diciendo: "Dichosos los pobres en espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece. Dichosos los que sufren, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión. Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece. (Santa Biblia, NVI, Mateo 5:1)

Cuando leí por primera vez esto, no les hallaba el sentido a las palabras de Jesús que con tanto fervor había lanzado sobre aquella multitud; incluso, si yo hubiera estado allí en aquel monte me sentiría furiosa o incomoda de escucharlo. Tal vez muchos de los que estaban sentados en el prado, estaban enfermos, otros no habían comido por días enteros, otros estaban superando la muerte de algún familiar, no era precisamente lo que querían escuchar de alguien que se hacía llamar el Hijo de Dios.

Ahora, al leer las bienaventuranzas he entendido algunas cosas gracias al contexto actual en el que vivimos. El pensamiento "*el que muere con más juguetes gana*" es el pan de cada día en el mundo, los fuertes son aquellos que tienen más dinero, los países son categorizados por desarrollados o subdesarrollados, los famosos acumulan mansiones y riquezas, la justicia es algo difícil de hallar en los gobiernos de ahora, la virtud está en otras cosas que no precisamente se inclinan hacia lo interno del ser.

Jesús a modo futurista honró a los pobres, a los que lloran, a los compasivos, a los hambrientos, a los que son perseguidos, a los pobres de espíritu, ofreció una póliza de seguridad para todos ellos, con la cual aseguraba que su servicio no pasaría inadvertido, sino que recibirían una amplia recompensa. Una promesa y esperanza para todos.

J.B. Phillips describió las Bienaventuranzas que se aplican en el reino de este mundo:
Felices los ambiciosos: porque prosperan en el mundo. Felices los endurecidos: porque nunca permiten que la vida los hiera. Felices los que se quejan: porque acaban saliéndose con la suya. Felices los indiferentes: porque nunca se preocupan por sus pecados. Felices los que esclavizan a los demás: porque consiguen resultados. Felices los conocedores del mundo: porque saben por dónde ir. Felices los que causan problemas: porque hacen que los demás tomen nota de ellos.
(Yancey, 1995, págs. 112, 113)

Las mujeres y Jesús

Quería dedicar un apartado de este trabajo a todas las mujeres. A lo largo de la historia su rol en la sociedad ha sido atacado y menospreciado en múltiples esferas, no sería extraño decir que la figura de la iglesia ha apoyado en muchas ocasiones estos argumentos. Como artista y mujer, considero importante describir el pensamiento de Jesús sobre nosotras, hay heridas profundas entre la religión y lo que significa ser mujer, pero a través de estas declaraciones espero poder dejar claro, lo que Jesús hizo por las mujeres y lo que pensaba de ellas, todo lo contrario, a lo que la humanidad pudo haber tergiversado.

La novelista Mary Gordon menciona la sensibilidad de Jesús con las mujeres y los niños como una de las cualidades principales que la atrajeron “sin duda alguna es el único héroe afectuoso en la literatura” (1949). Las escrituras son muy específicas en el papel que las mujeres desempeñaron al lado de Jesús, pero considero importante primero mencionar el contexto histórico en el que estaban envueltas.

Imaginémonos la siguiente escena, la sinagoga o el templo donde los judíos se reunían, a un lado los hombres y al otro las mujeres; era común escuchar oraciones por parte de los hombres judíos diciendo “Bendito seas, Señor, porque no me has hecho mujer.” Por supuesto no eran tomadas en cuenta y rara vez se les enseñaba la Torá. En la serie “The Chosen” mis escenas favoritas son cuando muestran a María Magdalena aprendiendo la Torá como una niña en un jardín cuando aprende las vocales. En lo social, las mujeres, no podían hablar con los hombres, a no ser que fuera algún familiar, no podían tampoco tocarlos a excepción de su esposo, eran consideradas impuras cuando menstruaban y tenían que realizar rituales de purificación luego de que su periodo terminará.

¿Qué paso cuando Jesús apareció? Pues bien, en pocas palabras Él violó todas y cada una de las costumbres de ese tiempo, pues se relacionó libremente con mujeres e incluso las hizo

parte de sus seguidores, haciéndolas discípulas. Seguramente Jesús fue duramente criticado por ello, pues en los viajes que hacían, las mujeres no lo dejaban solo nunca y era notable ante la gente que ellas se relacionaban con Él y los demás seguidores. El ministerio de Jesús fue sostenido económicamente por mujeres, Juana era la esposa de Cuza, el ministro de finanzas de Herodes, ella ayudaba a mantener el ministerio al igual que otras mujeres que habían sido sanadas por Jesús, entre ellas María Magdalena:

Después de esto, Jesús estuvo recorriendo los pueblos y las aldeas, proclamando las buenas noticias del reino de Dios. Lo acompañaban los doce y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena y de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes; Susana y muchas más que los ayudaban con sus propios recursos. (Santa Biblia, NVI, Lucas 8)

Jesús tenía un amplio interés por defenderlas, por hacerlas líderes de aquel momento, incluso luego de la muerte de Jesús y que el cristianismo empezará a tomar fuerza en otras regiones, Pablo un apóstol dijo “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Santa Biblia, NVI, Gálatas 3:26).

Me gustaría poner sobre la mesa algunas historias en particular en donde las mujeres y Jesús aparecen. La primera está en Lucas 7:11, “el evangelio de las mujeres” nombrado así por muchos estudiosos de la biblia, Jesús estaba en un pueblo llamado Naín, al entrar en la ciudad vio a una multitud que llevaba a un joven fallecido, el cual era hijo de una madre viuda. Esto es importante, porque al no contar con su esposo y su único hijo, iba quedar desamparada en todos los sentidos según la época, pero Jesús cambió el rumbo de su historia:

Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: —No llores. Entonces se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron y Jesús dijo: Joven, ¡te ordeno que te levantes! El que había estado muerto se incorporó y comenzó a hablar; luego Jesús se lo entregó a su madre. Todos se llenaron de temor y alababan a Dios. (Santa Biblia, NVI)

Las viudas no eran un tema social importante en aquel tiempo, Jesús por el contrario en varias ocasiones las trajo a colación dándoles el valor que merecían como mamás, hijas, esposas, como mujeres.

La ley de Moisés condenaba a las mujeres que eran encontradas en el acto del adulterio, debían ser apedreadas; un día los maestros de la ley y fariseos presentaron delante de Jesús a una mujer que había sido hallada en el acto mismo del adulterio, querían ver si Jesús iba a pasar por encima de la ley de Moisés, pero su respuesta los dejó pensativos a todos:

Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo. Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. Entonces él se incorporó y le preguntó: —Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena? —Nadie, Señor. Jesús dijo: —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar. (santa Biblia, NVI, Juan 8)

La acción de escribir en el suelo es misterio para muchos, no se sabe que escribió Jesús en la tierra mientras todos tal vez tenían en sus manos las piedras listas para golpear a la mujer. Jesús para evitar mirarla, ya que seguramente se sentía demasiado avergonzada ante los insultos de los religiosos y el oprobio de la gente, decide ocuparse de un garabateo en el suelo y mientras todos se van, fija su mirada en ella, una mirada amorosa, Él no la juzgó, por el contrario, le ofreció un perdón que la hizo sentir aceptada y libre de aquella culpa. ¿Qué hombre en aquel tiempo haría algo como eso?

Así como estas dos historias, los evangelios narran a un Jesús que en innumerables momentos amó a las mujeres haciéndolas importantes, hizo milagros en ellas, les devolvió el valor que tenían en una sociedad donde eran rechazadas, Él vio en ellas la esencia que tenían, su sensibilidad, su arduo trabajo, su corazón apasionado, las mujeres fueron incluso las únicas que permanecieron al lado de Jesús hasta su muerte, ellas lo siguieron hasta la cruz mientras los discípulos estaban escondidos y llenos de miedo, ellas enfrentaron y pusieron su fe con

valentía. Philip Yancey dice en su libro “quizá si se hubiera incluido a mujeres en la Última Cena, Jesús no hubiera tenido que pasar esas horas solo” (1995, pág. 198).

Las mismas mujeres que se quedaron junto a la cruz, envolvieron su cuerpo rígido y acudieron rápidamente al sepulcro al amanecer, sin duda que hubieran permanecido junto a Él en el huerto de Getsemaní, hubieran sostenido su cabeza y enjugado sus lágrimas. Pero a Jesús solo lo acompañaron amigos. Amodorrados por la comida y el vino, se durmieron mientras Jesús soportaba la prueba solo. (Yancey, 1995, pág. 199)

Jesús estaba completamente libre de prejuicios. Amaba a todos los seres humanos sin importar su raza, etnia, ocupación, origen, o género. Estoy segura que Él se alegró cuando las mujeres obtuvieron el derecho al voto, cuando Pearl I. Young fue la primera en hacer parte de la NASA, mujeres artistas, escritoras, amas de casa, líderes sociales, madres, modistas, carpinteras, astronautas, matemáticas, profesoras, agrícolas... Jesús fue el primero en sonreír por las mujeres, fue parte de su movimiento siempre impulsarnos a más.

A Jesús la muerte no lo tocó

Los otros dioses eran fuertes; pero Tú fuiste débil; Llegaron cabalgando, pero Tú te tambaleaste hasta el trono; Pero a nuestras heridas sólo las heridas de Dios pueden hablar, y ningún dios tiene heridas sino sólo Tú.

-Edward Shillito

Jesús estuvo en acción durante tres años luego de su bautizo, su ministerio se había hecho viral como alguien de este siglo lo diría, todos querían conocerlo, invitarlo a su casa,

querían hablar con Él, comer a su lado, querían ser sanados por Él, escuchar sus palabras, seguirlo; Jesús fue en pocas palabras “el mejor líder de la historia” (Leys, 2012). A la edad de 33 años, luego de tantos viajes, historias asombrosas e imposibles de creer para muchos, Jesús debía cumplir con su propósito. Dios, el padre, lo había enviado para salvar al mundo del pecado y la condenación eterna, debía pagar un costo muy alto, ser crucificado en una cruz.

Las autoridades religiosas, es decir, los maestros de la ley y sacerdotes del pueblo habían decidido hacía tiempo acabar con Jesús. Dicho objetivo no solo se fortalecía cada vez que Jesús hacía afirmaciones sobre sí mismo (*Yo soy el pan de vida, Yo soy el camino, la verdad y la vida, Yo soy la resurrección y la vida...*) sino también cuando la gente lo aclamaba como el Mesías, cuando se enteraban de un nuevo milagro, de un nuevo discurso. Sin embargo, aquel plan no les había resultado, todos los intentos por desacreditarlo fracasaban y es así como Judas Iscariote aparece en la escena, uno de los doce discípulos que tres años atrás Jesús mismo había elegido, él era el encargado de las ofrendas, la biblia nos dice que Judas “era un ladrón, y como tenía la bolsa del dinero, sustraía de lo que se echaba en ella” (Santa Biblia, NVI, Juan 12:6).

Miércoles: La traición

Días previos a la pascua, una de las celebraciones en donde los judíos conmemoraban la liberación de los Israelitas de Egipto, Judas le hizo más fácil la tarea a los sacerdotes y maestros de la ley de prender o sentenciar a Jesús. La biblia nos dice en Marcos 14:11 que Judas acordó con las autoridades del Templo, un pago de 30 monedas de plata, que equivalía

aproximadamente a un mes de salario: “Ellos se alegraron al oírlo y prometieron darle dinero. Así que él buscaba la ocasión propicia para entregarlo” (Santa Biblia, NVI).

Con posterioridad los seguidores de Jesús encontrarían en el episodio de la traición y en el precio fijado el cumplimiento de la profecía de Zacarías 11:12-13, donde se afirma que el propio Jesús sería valorado por treinta monedas de plata. De esta manera, se verían confirmados en su creencia en la mesianidad de Jesús. Sin embargo, mientras tenían lugar los hechos, los discípulos andaban muy lejos de pensar en una posible traición. (Vidal, 2020, pág. 243)

Jueves/viernes: Preparación y última cena

Jesús se encontraba en Betania con sus discípulos. Para la pascua era necesario contar con un lugar para celebrarla, por ello, tal como lo relatan las escrituras “El primer día de la fiesta de los Panes sin levadura, se acercaron los discípulos a Jesús y preguntaron: ¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para que comas la Pascua?” (Santa Biblia, NVI, Mateo 26:17). Pero Jesús como de costumbre no dejaba nada a la improvisación, destinó a dos de sus discípulos (Pedro y Juan) para que descendieran a Jerusalén y siguieran las siguientes instrucciones: debían encontrarse a la entrada de la ciudad con un hombre que llevaría un cántaro, al seguirlo, los conduciría al lugar ya preparado para comer la cena de pascua.

Efectivamente, la Última Cena como se conoce se realizó en este lugar, Jesús y sus discípulos al igual que centenares de judíos celebraron la pascua como recuerdo de la libertad del pueblo de Israel. “Apenas reclinados a la mesa, Jesús señaló a sus discípulos el deseo que había tenido de celebrar aquella pascua antes de padecer, ya que no volvería a comerla hasta que se consumara el Reino de Dios” (Vidal, 2020, pág. 245). Ocurrieron muchas cosas en ese momento, la primera fue dejarle claro a sus discípulos que uno de ellos lo traicionaría, Él ya

sabía que era Judas, sin embargo, dijo lo siguiente: “El que ha mojado su pan en el mismo plato que yo estoy comiendo, es el que va a traicionarme” a lo que Judas le respondió “Maestro, ¿hablas de mí?” y Jesús le dijo: “Tú lo has dicho” (Santa Biblia, NVI, Mateo 26:23-25).

Luego, uno de los momentos más simbólicos de la noche y lo que hoy se conoce como la Santa Cena:

Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos, diciéndoles: “Tomen; esto es mi cuerpo”. Después tomó una copa, dio gracias, se la pasó a ellos y todos bebieron de ella. “Esto es mi sangre del pacto que es derramada por muchos” —dijo—. “Les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta aquel día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios”. Después de cantar los salmos, salieron al monte de los Olivos. (Santa Biblia, NVI, Marcos 14:22-26)

En mi iglesia, todos los primeros domingos de cada mes hacemos memoria de Jesús a través del pan y la copa, un momento especial para mí y todos los cristianos, recordamos el sacrificio de Jesús y también la promesa de que regresará por segunda vez. Este relato de la última cena retrata a Jesús como alguien que vino a servir a los demás, el pan y la copa han representado con fuerza mi quehacer artístico, los momentos que más hablan para mí acerca de Jesús no son precisamente los milagros o las cosas sobrenaturales que hizo como Hijo de Dios, sino más bien todos aquellos *destellos* como me gusta llamarles, momentos muy íntimos que tal vez las multitudes no vieron pero que afortunadamente sus discípulos dejaron registrados para contemplar la esencia del corazón de Jesús.

Precisamente otro de esos destellos ocurrió esa misma noche, algo curioso es que este acto solo se registra en el evangelio de Juan quien era el discípulo “amado de Jesús”. Los caminos de Israel eran secos y polvorientos, en ese tiempo las personas usaban sandalias y era común caminar largas distancias para llegar de una ciudad a la otra; en cada casa judía, el anfitrión colocaba en la puerta una vasija con agua y la ponía a disposición del invitado para que pudiera lavarse los pies, en las clases más acomodadas tenían siervos o esclavos para hacer

esta tarea que era ante los ojos de los demás baja y vil, se acostumbraba a lavarse los pies y las manos también antes de comer.

Jesús la noche que iba a ser entregado, y después de comer con sus discípulos, se puso en pie e hizo lo siguiente:

se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

—¿Entienden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Les aseguro que ningún siervo es más que su amo y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica. (Santa Biblia, NVI, Juan 13)

No sé qué edad tenía exactamente cuando leí este pasaje bíblico por primera vez, pero si recuerdo cuando develó la forma de hacer arte de una forma muy particular. Estaba sentada en la cama de mi habitación, había regresado a Pamplona luego de una pandemia abrumadora en todos los sentidos y buscaba algo que logrará inspirar mi trabajo dentro de la universidad. Me quebré al leer este pasaje y otro que hablaba acerca de lavar los pies (del cual hablaré más adelante), me atrajo la simplicidad, pero también la profundidad de dicha acción, eran muchos gestos para poder llegar al acto final, preparar el agua, la vasija, la toalla; fue uno los relatos que me volvieron adicta a Jesús y fueron trazando el camino hacia otras acciones más.

El Getsemaní: Las gotas de sangre

Cuando se terminó la última cena, Jesús y sus discípulos emprendieron la caminata para llegar al monte de los olivos, allí a los pies de aquel lugar en un jardín conocido como el Getsemaní, Jesús como de costumbre se apartó un momento de sus discípulos para orar a solas. Mientras tanto, Judas se había escabullido y estaba a punto de entregarle. Aquel relato pone en evidencia la naturaleza humana de Jesús, Él les dijo a sus discípulos “Es tal la angustia que me invade que me siento morir. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo”, (Santa Biblia, NVI, Mateo 14:34) el sintió la necesidad de estar acompañado e invitó a sus discípulos a que oraran también; Lucas nos muestra aquel instante con unas declaraciones fuertes de Jesús:

Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya. Entonces se apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra. (Santa Biblia, NVI, Lucas 12:42-44)

Antes creía que las gotas de sangre eran una forma metafórica de explicar el dolor de Jesús. Sin embargo, a lo largo del tiempo, historiadores y médicos han confirmado que se trata de un fenómeno llamado *hematohidrosis* “donde los vasos sanguíneos capilares que alimentan las glándulas sudoríparas se rompen, provocando que exuden sangre” (Calderon, 2024). El doctor Luis Solari, dice que este tipo de casos suele presentarse en personas que enfrentan condiciones de estrés físico o emocional extremo, tal como la muerte y que solo se han presentado al menos 500 casos en todo el mundo. (2003)

El arresto de Jesús: Un beso

Todavía estaba hablando Jesús cuando apareció Judas, uno de los doce. Lo acompañaba una turba armada con espadas y palos, enviada por los jefes de los sacerdotes, los maestros de la Ley y los líderes religiosos. El traidor había dado esta contraseña: «Al que le dé un beso, ese es; arréstenlo y llévenselo bien asegurado». Tan pronto como llegó, Judas se acercó a Jesús y dijo: — ¡Rabí! Y lo besó. (Santa Biblia, NVI, Mateo 14: 43.45)

Un beso de Judas puso en evidencia el carácter noble y humilde de Jesús, las sagradas escrituras no relatan que hubiera puesto resistencia, incluso podría decir que cuando Jesús miró a Judas luego de aquella muestra de afecto y traición, le recordó todas las enseñanzas de amor al prójimo, de poner la otra mejilla y de confirmar que lo que decía acerca de su muerte estaba sucediendo; fue un verdadero maestro de la palabra.

La condena

Luego de miles de años, el juicio de Jesús sigue siendo estudio para abogados y amantes de la justicia; entender si realmente era inocente o culpable. Jesús en esa noche tuvo que ser interrogado en tres fases: la primera fue ante Anás, quien era el suegro de Caifás el sumo sacerdote del momento, Anás conoció a Jesús desde pequeño pues él había sido sumo sacerdote cuando Jesús desde temprana edad predicaba y hablaba de las escrituras en las sinagogas.

En ese primer interrogatorio Anás buscaba que Jesús se condenará por sus propias palabras, pero Él no decía nada, entonces las escrituras relatan que dos testigos falsos hablaron en contra de Jesús y Anás supo de qué forma podría hacer que matarán a Jesús;

—¿Eres el Cristo, el Hijo del Bendito? —preguntó de nuevo el sumo sacerdote. —Sí, yo soy —dijo Jesús—. Y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y viniendo en las nubes del cielo. —¿Para qué necesitamos más testigos? —dijo el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras— ¡Ustedes han oído la blasfemia! ¿Qué les parece? Todos ellos lo condenaron como digno de muerte. Algunos comenzaron a escupirlo y, luego de vendarle sus ojos, le daban puñetazos. ¡Profetiza! —gritaban. (Santa Biblia, NVI, Marcos 14: 61.65)

La declaración de Jesús sobre sí mismo como el Cristo, o el Hijo de Dios había sido razón suficiente para que Jesús en primera instancia fuera sentenciado ante Anás; algo que para el pueblo judío era muy delicado y considerado como blasfemia o mentira, tal como está escrito en Juan 1:1 "A los suyos vino, y los suyos no le recibieron" (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Como todo estaba planeado por parte de las autoridades religiosas, mientras Anás interrogaba a Jesús, Caifás tuvo tiempo para reunirse con todos los miembros del Sanedrín, el senado judío en palabras actuales. Anás llevó a Jesús ante Caifás quien si era el sumo sacerdote y podía tomar la decisión final para condenar a Jesús. Aun así, la autoridad judía no valía mucho para ese momento, no podían sentenciar a muerte a nadie pues debían regirse bajo el mandato de Roma, por eso, llevaron a Jesús ante Poncio Pilato, gobernador Romano del momento

Pilato aparece descrito como un sujeto de un carácter inquebrantable y despiadadamente duro que caracterizó su gobierno por la corrupción, la violencia, el robo, la opresión, las humillaciones, las ejecuciones constantes sin juicio y una crueldad ilimitada e intolerable. (Vidal, 2020, pág. 267)

Las autoridades judías presentaron el caso ante Pilato con la versión de que Jesús había declarado que era "El rey de los judíos" no era una mentira en realidad, pero sí una

manipulación para forzar a Pilato a dar una sentencia rápida. Sin embargo, Pilato notó algo diferente, y, por ende, interrogó a Jesús teniendo la siguiente conversación:

Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús. —¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó. —¿Eso lo dices tú —respondió Jesús— o es que otros te han hablado de mí? —¿Acaso soy judío? —respondió Pilato—. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho? —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo. —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato. Jesús contestó: —Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz. ¿Y qué es la verdad? —preguntó Pilato. (Santa Biblia, NVI, Juan 18:33-38)

Este intercambio de palabras que según historiadores posiblemente se dio en griego y sin interprete, había dejado a Pilato pensativo, Jesús no fue un rebelde, un enemigo o revolucionario, si lo hubiera sido sus seguidores habrían combatido para que no lo sentenciaran, esto dejó anonadado a Pilato ¿Qué clase de Rey fue Jesús? Él reconocía tener un reino, pero no era de este mundo, Pilato seguramente tenía otra idea de reino muy diferente a la de Jesús. El veredicto de Pilato fue que Jesús no tenía ningún motivo de peso para ser sentenciado, pero los maestros y sacerdotes de la ley alborotaban al pueblo para que pasara todo lo contrario, estaba contra la espada y la pared.

Crucifixión

Pilato volvió a salir. —Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he traído para que sepan que no lo encuentro culpable de nada. Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el

manto color púrpura. ¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato. Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: —¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! —Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes —respondió Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada. —Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos. Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más. (Santa Biblia, NVI, Juan 19:4)

En semana santa, es habitual ver toda una programación de películas acerca de Jesús e historias bíblicas en los canales de televisión nacionales. *La pasión de Cristo* es un clásico en este sentido; allí por primera vez logré visualizar solo lo que había imaginado de los evangelios acerca de la muerte de Jesús. Luego de que el pueblo gritará para que Jesús fuera crucificado y quedará en libertad Barrabas quien había cometido homicidio, Jesús fue azotado por los soldados romanos, Juan 19 nos relata de forma específica que “Pilato mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo” (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Los judíos tenían una ley desde el Antiguo Testamento, no azotar a nadie más de 40 veces, para no incumplir con ello, siempre daban 39 latigazos. Sin embargo, no podemos afirmar que este fue el número de latigazos que le dieron a Jesús pues no fueron los judíos quienes lo hicieron, sino los romanos, el objetivo no era matarlo sino torturarlo antes de la crucifixión. “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Santa Biblia, NVI, Isaías 53:5).

Además, al castigo de la flagelación sumaron las burlas, las injurias, los golpes y los escupitajos. Incluso se permitieron la terrible mofa de disfrazar a Jesús como un rey (manto purpura y corona de espinas) seguramente en un intento de mostrar desprecio hacía los judíos. (Vidal, 2020, pág. 275)

La cruz se ha convertido con el paso del tiempo en un símbolo de amor, de culto y veneración. En Colombia, por lo menos no es extraño entrar en las casas y verlas colgadas en las puertas o en las paredes, también hace parte de los accesorios que muchas personas usan a

diario, las llevan en sus cuellos o manos. Lo cierto es que la cruz no simbolizó para Jesús eso o por lo menos antes de su crucifixión, históricamente:

La crucifixión, no solo implicaba un doloroso suplicio reservado a lo que se consideraba la hez de la sociedad —los reos eran clavados a la cruz y no pocas veces torturados con anterioridad—, sino la suma humillación. El crucificado era un verdadero desecho social ante el cual, los testigos de la ejecución solo podían mostrar desprecio y asco. (Vidal, 2020, pág. 282)

Muy de mañana Jesús salió cargando su propia cruz hacía el lugar de la calavera y que en hebreo se llama “Gólgota” historiadores hacen un cálculo aproximado de 600 metros, es decir, de 1 a 3 horas caminando debido a el dolor y el peso con el cual cargaba, además, Lucas añade que mientras Jesús caminaba la gente se aglomeró, las mujeres lloraban, todo esto hacía más difícil el transitar de Jesús, por ende obligaron según el relato de Mateo 27:32 a un hombre llamado Simón a cargar la cruz de Jesús.

Sobre las nueve de la mañana Jesús llegó con otros dos condenados al Gólgota. Lo clavaron en la cruz, de sus manos y pies, Pilato había ordenado que se escribiera un letrero para colocarlo en la cruz, este decía: “Jesús de Nazaret, Rey de los judíos” (Santa Biblia, NVI, Juan 19:19). Las escrituras relatan que los soldados antes de clavarlo lo despojaron de su ropa, las representaciones de Jesús en el arte y en el cine en realidad no pueden mostrar la fría escena “Jesús, como cualquier otro condenado, fue dejado completamente desnudo, expuesto a la vergüenza pública. De hecho, como indican las fuentes, lo despojaron de sus vestiduras, sin que se hiciera excepción alguna” (Vidal, 2020, pág. 285).

Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde toda la tierra quedó en oscuridad, pues el sol se ocultó. Y la cortina del santuario del Templo se rasgó por la mitad. Entonces Jesús exclamó con fuerza: —¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto, expiró. El centurión, al ver lo que había sucedido, alabó a Dios y dijo: —¡Verdaderamente este hombre era justo! Entonces los que se habían reunido para presenciar aquel espectáculo, al ver lo ocurrido, se fueron de allí

golpeándose el pecho. Pero todos los conocidos de Jesús, incluso las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, se quedaron mirando desde lejos. (Santa Biblia, NVI, Lucas 23:44)

La sepultura: Una tumba vacía

José de Arimatea, miembro distinguido del Consejo, que también esperaba el reino de Dios, se atrevió a presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato, sorprendido de que ya hubiera muerto, llamó al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Una vez informado por el centurión, entregó el cuerpo a José. Entonces José bajó el cuerpo, lo envolvió en una sábana de tela de lino que había comprado y lo puso en un sepulcro cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María la madre de José vieron dónde lo pusieron. (Santa Biblia, NVI, Lucas 15:43)

Jesús murió al lado de malhechores, pero su tumba definitivamente fue la de un hombre rico, no tenía nada en particular, lo que la relatan las escrituras es que José de Arimatea luego de pedir el cuerpo de Jesús a Pilato, lo envolvió en una sábana de lino e hizo que quitaran la piedra que tapaba la tumba. En mi iglesia vendían pequeños cuentos ilustrados de Jesús, recuerdo que aquella tumba tenía una piedra grande redonda, crecí con esa imagen a través del tiempo. Pero lo cierto es que, según la historia de las tumbas judías, lo más posible era que la piedra fuera rectangular, allí en aquella cueva de piedra sepultaron a Jesús.

El relato en todos los evangelios nos presenta a un grupo de mujeres, entre las cuales estaba María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé, quienes luego de guardar reposo el día sábado madrugaron y prepararon especies aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús como se acostumbraba. La escena las dejó atemorizadas pues al llegar “encontraron que había sido removida la piedra que cubría el sepulcro y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor

Jesús” (Santa Biblia, NVI, Marcos 16). Mateo escribió que en aquel instante ocurrió un terremoto muy fuerte y que las mujeres vieron a un hombre de manto blanco, como un relámpago, un Ángel del Señor que les dijo

—No se asusten — Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron. Pero vayan a decirles a sus discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo”. (Santa Biblia, NVI, Marcos 16:6)

Siempre me emociona pensar que las mujeres fueron las primeras en ver la evidencia de la resurrección, las sagradas escrituras dicen que ellas salieron asustadas luego de aquel encuentro, y fueron a comunicar a los discípulos lo que habían visto y escuchado. De allí en adelante, los evangelios nos relatan que sus seguidores y muchos que no creían pudieron confirmar que todas las palabras de Jesús eran ciertas, que Él era el Hijo de Dios. Jesús hizo varias apariciones a sus discípulos y seguidores antes de ascender a los cielos, su sacrificio entregado a precio de sangre salvó al mundo y su cuerpo jamás fue encontrado, Él resucitó.

Jesús Colombiano

Me gustaría hablar de Jesús en el contexto colombiano. Muchos nos conocen como el país del Sagrado corazón o por nuestras famosas iglesias, la imagen de esta persona de pelo largo y barba hace parte de nuestra cotidianidad, abunda por todas partes, es común incluso despedirse con un *Dios te bendiga* o pedir la bendición al llegar o salir de un lugar; al parecer hay toda una cultura de Jesús en medio de nosotros.

El corazón de Jesús en este momento no tiene partido político, es símbolo de la nación entera. Esta constatación podemos encontrarla en múltiples escritos como en los versos de la Epopeya de la espiga del santandereano Martínez Mutis: "sobre Colombia exagüe y dolorida el corazón de Jesucristo impera; por caminos de gloria hacia la vida. El llevará la tricolor bandera y la paz como un aura bendecida presagia los orientes del futuro...". (Hernandez, 1989, pág. 83)

Cuando salgo a caminar, me doy a la tarea de analizar en donde puedo encontrar a Jesús. Si me voy al mercado, al puesto de don Antonio donde compro todos los días lo del almuerzo, allí parece estar en una estampilla pequeña colgada con un rosario en uno de los estantes de las verduras, si voy al trabajo y pasé por la panadería el trigal, hay un bafle pequeño reproduciendo historias de Jesús al lado de un puesto de frutas, si entro a los todo cinco mil¹, hay letreros con versículos, si sigo caminando por toda la calle real hasta la plazuela me encuentro con cantantes ambulantes entonando alguna canción de Jesús Adrián Romero o Alex Campos como "Al taller del maestro" o "Mi universo", a veces me he topado con un señor que transita con un bafle predicando en alta voz pasajes de la biblia... en realidad parece estar en todas partes.

La representación de lo sagrado en Colombia está muy relacionada con el símbolo, con el afecto hacía un objeto o un lugar; hay llaveros, manillas, collares, postales, billeteras, crucifijos, pequeñas estatuas, velas, rosarios, libros de novenas, cuadros, biblias, prácticas o hábitos considerados sagrados como ir a misa los domingos, hacer oraciones a diferentes santos, esto, en particular desde la tradición católica, los buses están adornados con stickers de Jesús, con cruces, con peces o frases cortas como "Jesús te ama".

La noción de sagrado parece inseparable de la experiencia y de la institución de lo religioso, es decir, de los vínculos del ser humano con un ámbito de realidad suprasensible, invisible: lo divino. "Lo sagrado y la religión, ciertamente, no deberían ser confundidos, ya que ciertas formas de religión están liberadas de la mediación de lo sagrado, y lo sagrado puede sobrevivir, incluso revivir, fuera de lo religioso. (Jacques, 2006)

¹ Un "Todo a cinco mil" es un tipo de tienda que vende artículos de todo tipo a un precio de 5 mil pesos.

El deseo está en separar lo sagrado de lo divino, poder más bien pensar en lo cotidiano, en la acción o gesto, en lo que está cerca y parece no tener ninguna cualidad de espiritual. Colombia tiene potencial para lograrlo, el contexto en el que estamos sumergidos está lleno de belleza, de asombro en cada esquina y rincón del país, sus paisajes, personas alegres, sensibles, amantes del afecto, lo sagrado entonces puede hallarse en lo desapercibido y lo menos esperado.

La representación de Jesús en el arte

En cualquier caso, podemos asegurar que, tanto desde el punto de vista de la Teología como de la historia del Arte, ha resultado muy conveniente que no exista un retrato de Cristo. Gracias a ello, los artistas han tenido una libertad casi absoluta a la hora de representar al Señor, cada uno desde su perspectiva, estilo, mentalidad, experiencia espiritual y época.

-Labarga

Pensar en el aspecto físico de Jesús es un misterio si hacemos referencia a algo preciso; todos podríamos imaginar algunos rasgos de acuerdo a la personalidad que se relata en los evangelios de la biblia, pero nadie conoce a ciencia cierta como fue. En África es representado con piel oscura y cejas pobladas, en China con ojos rasgados y cabello negro, aquí en Colombia con cabello largo castaño o rubio, ojos claros, piel blanca, nariz perfilada, barba pulida, alguien bien parecido.

Las sagradas escrituras nos afirman todo lo contrario, en Isaías 53: 2 dice que “Creció en su presencia como vástago tierno, como raíz de tierra seca. No había en él belleza ni majestad alguna; su aspecto no era atractivo y nada en su apariencia lo hacía deseable” (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995). Las personas del siglo II tenían la teoría de que pudo haber sido jorobado, en la Edad Media los cristianos rumoraban que Jesús había padecido de lepra, lo cierto es que dentro del arte todos han tenido una representación de Jesús a su parecer o de acuerdo al contexto y época.

La iglesia y la religión tuvieron gran influencia en todas sus representaciones, hay demasiada información de pinturas en las que Jesús fue retratado, trataré de hacer un recorrido para poder relacionar dicha imagen y contrastarla con mi práctica artística, muy alejada de su apariencia física.

La antigüedad y la Edad Media

Lo primero que puedo mencionar es que en el judaísmo las imágenes o retratos eran prohibidos desde el Antiguo testamento, eran consideradas idolatría, por ende, solo después de la muerte de Jesús y su resurrección es que las personas anhelaban saber cómo era, un Jesús que en efecto fue Dios, pero también cargaba consigo una naturaleza humana. La búsqueda de las primeras imágenes de Cristo nos conduce bajo tierra, a las catacumbas de Roma. Los seguidores de Jesús fueron perseguidos y estaba prohibido mencionar su nombre, por eso se reunían en cuevas o casas de forma sigilosa para celebrar sus reuniones. Las primeras imágenes fueron simbólicas: una cruz, el ancla y el pez.

Es hasta el siglo III donde el interés por representar a Jesús de una forma más precisa aparece. En las catacumbas la imagen de Jesús fue muy sencilla, solo aparecía con una túnica y podía interpretarse que era Él por las escenas en las que plasmaban algunos de sus milagros, en este caso cuando la mujer de flujo de sangre fue sanada al tocar el borde del manto de Jesús (Marcos 5:25-34).

Figura 8

Curación de la hemorroísa



Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte” (p.58), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

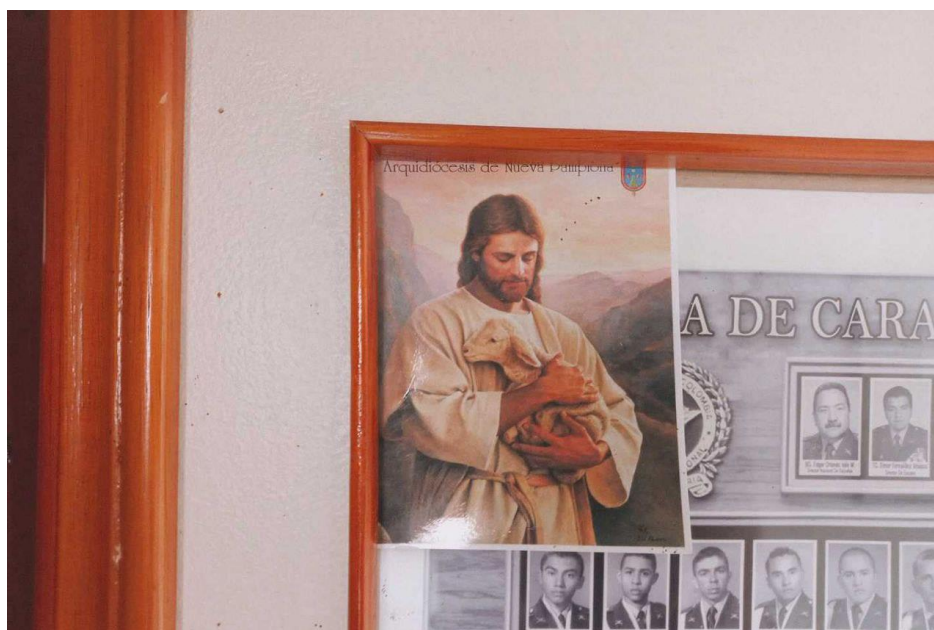
Otra representación muy común en la antigüedad cristiana es la del Buen Pastor. La fuente de esta imagen puede encontrarse en el mundo pagano, la historia de Orfeo nos lleva al mundo

de los cantos pastoriles. La imaginación cristiana encontró en él al Buen Pastor que conoce y da la vida por sus ovejas. (Núñez, 2010, pág. 59)

Dentro de esta representación se denota un carácter de humildad, amor y cuidado. Una de las parábolas de Jesús es “la oveja perdida” en donde un pastor tiene 100 ovejas y una de ellas se pierde, el relato nos dice que el pastor deja las 99 ovejas para ir en busca de la que se había perdido, al buscarla por todas partes y encontrarla hace una fiesta. La casa en donde vivó aquí en Pamplona, tiene esta imagen en una de las esquinas de un cuadro de doña Maruja, una representación que hasta el día de hoy sigue vigente para denotar a Jesús.

Figura 9

Jesús el buen pastor

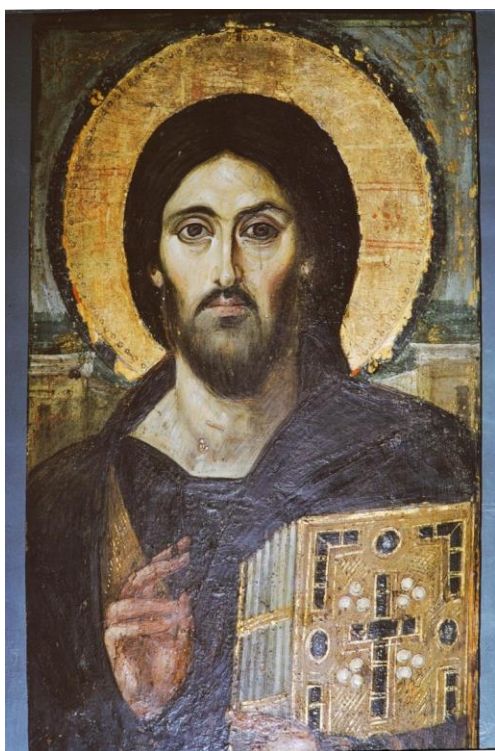


Las primeras imágenes mostraban la ternura y los gestos de Jesús a través de sus milagros y sus enseñanzas. Sin embargo, luego empezaron a aparecer ilustraciones que apuntaban más a un Jesús que gobernaba, poderoso y líder del mundo; a esta representación

se le denominó *Cristo pantocrátor* y dominó con fuerza las cúpulas de las iglesias en oriente y occidente del siglo IX, la mayoría de ellas muestran a Jesús con un nimbo crucífero en su cabeza, aquel círculo que denota santidad y majestad, cabello largo, barba, túnica, ojos grandes, un libro en una de sus manos y la otra alzada para regir a las naciones del mundo.

Figura 10

Cristo Pantocrátor



Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte” (p.62), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

La crisis iconoclasta, unida a una crisis económica y demográfica ocasionada por la guerra civil, tuvieron como consecuencia un periodo de austeridad y destrucción de las imágenes; Esta situación durará hasta el año 843 en que se restablece la paz en el Imperio Bizantino. La renovación del espíritu religioso hizo que las imágenes pintadas de blanco fueran restauradas y se

renovara la decoración de las iglesias. El motivo principal de este tiempo será la representación de los círculos de la vida de Jesús: su infancia, los milagros y la pasión. (Núñez, 2010, pág. 62)

En la Edad Media las personas buscaban tener un contacto directo con Dios y los santos, por ello tomaron objetos que posiblemente bajo historias y teorías habían estado en contacto con el cuerpo de Jesús. “El llamado Maestro de santa Verónica pintó, cerca del 1400, un lienzo donde aparece la Verónica sosteniendo una imagen ideal de Cristo” (Núñez, 2010, pág. 62) aquel hombre que hasta el día de hoy tiene una mirada pasiva, barba y en este caso particular, una corona de espinas. Ese periodo estuvo marcado por la representación de Jesús a través de la compasión y la dramaturgia, lo cual hizo que los retratos se alejaran de la divinidad y se enfocaran en la pasión o muerte de Jesús.

Figura 11

Cristo muerto



Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte” (p.64), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

Del renacimiento a nuestros días

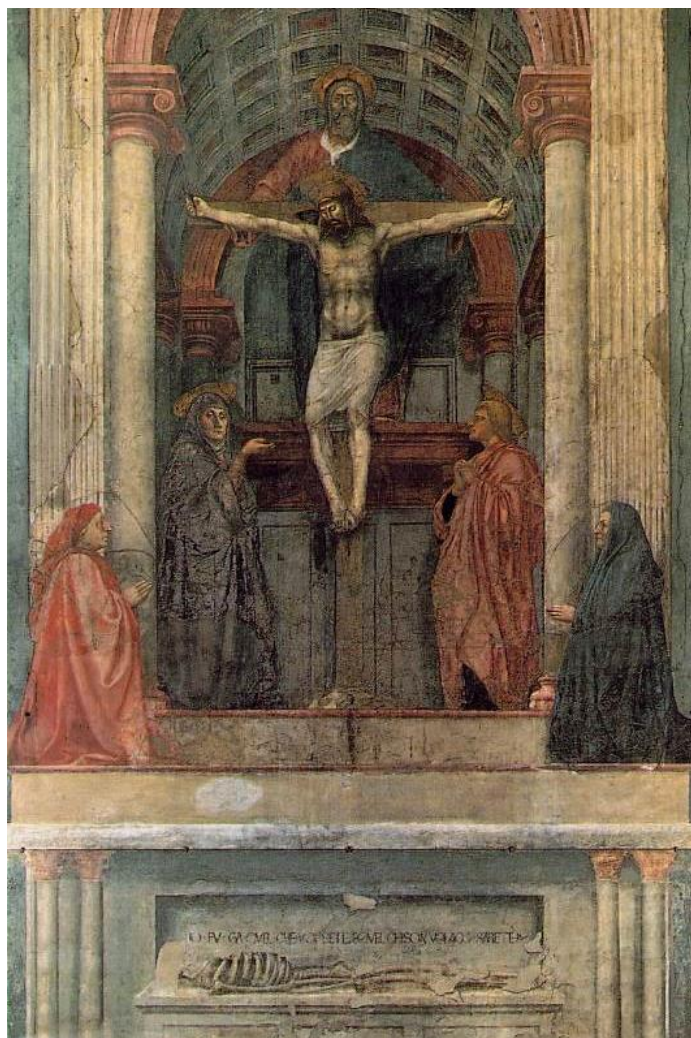
Los expertos en historia del arte afirman que el Renacimiento se caracteriza, en primer lugar, por las grandes transformaciones en torno a la estructura y a la expresión artística. El uso

de la perspectiva geométrica y atmosférica permite establecer un universo ordenado y claro.

(Núñez, 2010, pág. 27)

Bajo esta premisa, la representación de Jesús en las pinturas y esculturas de este periodo se ven dominadas por la limpieza y pulcritud en los detalles; de alguna forma se vuelve indispensable integrar símbolos que denoten las cualidades de Jesús y los acontecimientos previos antes de la cruz. *La santa trinidad* elaborada por Masaccio en Florencia, alrededor del 1428 nos muestra tres niveles o capas:

en un primer plano, dentro de un arco que representa lo divino, está la Trinidad; luego en un segundo plano, al pie de la cruz, María y Juan, y finalmente en tercer lugar, al exterior del nicho, tenemos la imagen de los donadores. (Núñez, 2010, pág. 27)

Figura 12*La santa trinidad*

Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte: parte dos” (p.27), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

Algo peculiar fue que la divinidad de Cristo empezó a centrarse no en sus milagros o lo sobrenatural que había en Él, sino en su nobleza, gentileza y belleza aún en el momento doloroso de la cruz; entonces lo humano de Jesús sobresale en las próximas representaciones hasta el día de hoy. Un ejemplo particular es *La piedad* de Miguel Ángel realizada entre 1498 y 1499, esta escena de María sosteniendo a Jesús en sus brazos comenzó a ser común en la

representación de los artistas, incluso esta idea deriva en nuestros tiempos la imagen del divino niño o de María con Jesús al nacer.

Figura 13

La piedad



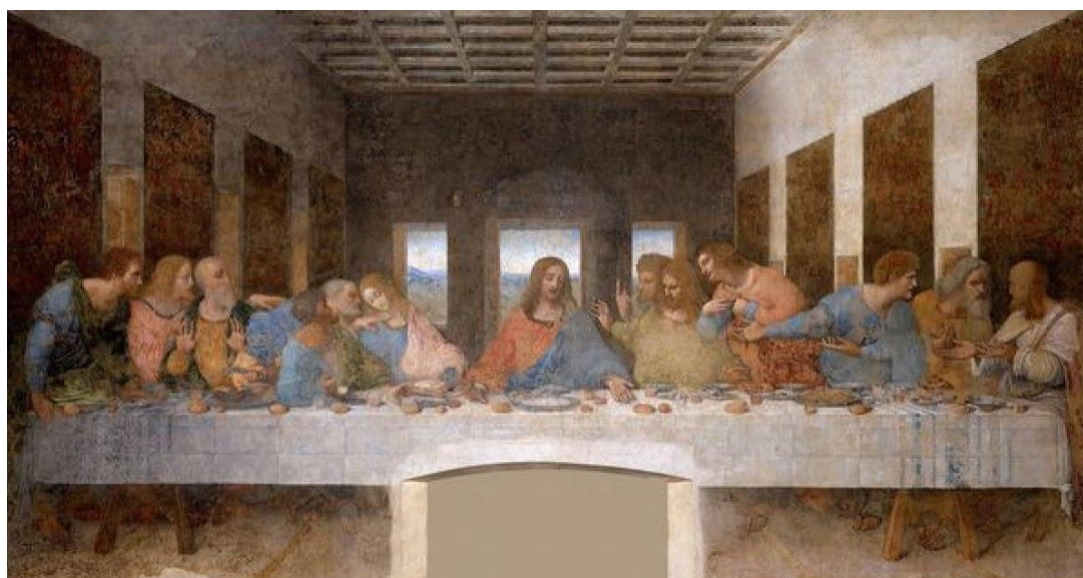
Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte: segunda parte” (p.28), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

El Jesús calmado y beatificado del renacimiento está sentado en el centro de la mesa más famosa en la historia del arte. *La última cena* de Leonardo fue pintada en la pared del refectorio del convento dominico de Milán. (Núñez, 2010, pág. 29)

Uno de los momentos más preocupantes para los discípulos, fue saber quién era el que lo traicionaría, las sagradas escrituras nos relatan que “Los discípulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería” (Santa Biblia, NVI, Juan 13:22). La mesa, un dispositivo que hasta el día de hoy se hace presente para hablarnos de un momento lleno de dramaturgia, pero también de intimidad y calidez, me asombra ver tantas pinturas como esta en donde la mesa aparece, es un artefacto que sigue a trayendo las miradas de artistas, historiadores, escritores, parece haber mucha riqueza en ella.

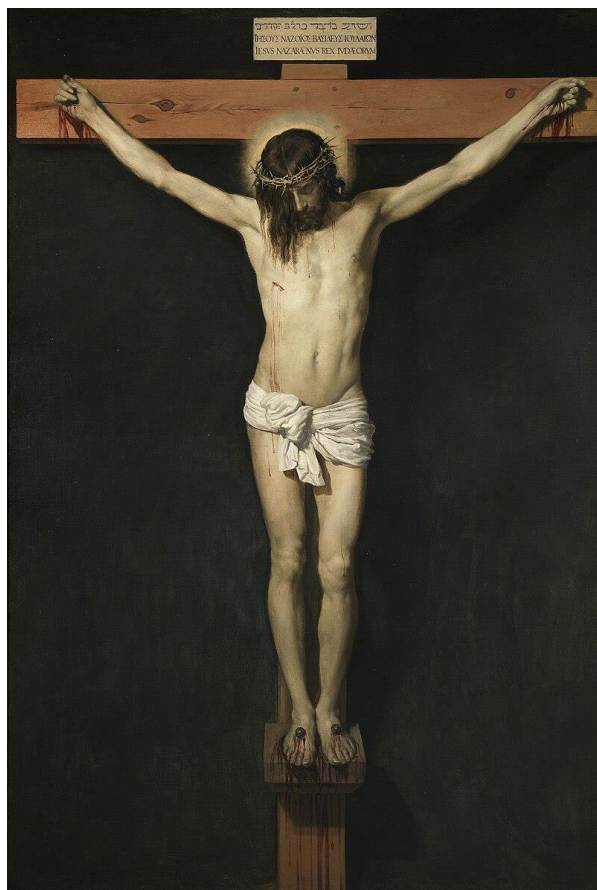
Figura 14

La Última Cena



Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte: segunda parte” (p.29), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

En España, Diego Velásquez, representa una imagen donde el Señor está solo en la oscuridad, la única luz parece salir de su propio cuerpo que, aún crucificado conserva toda su dignidad; casi parecería que aún está vivo. (Núñez, 2010, pág. 34)

Figura 15*El Cristo crucificado*

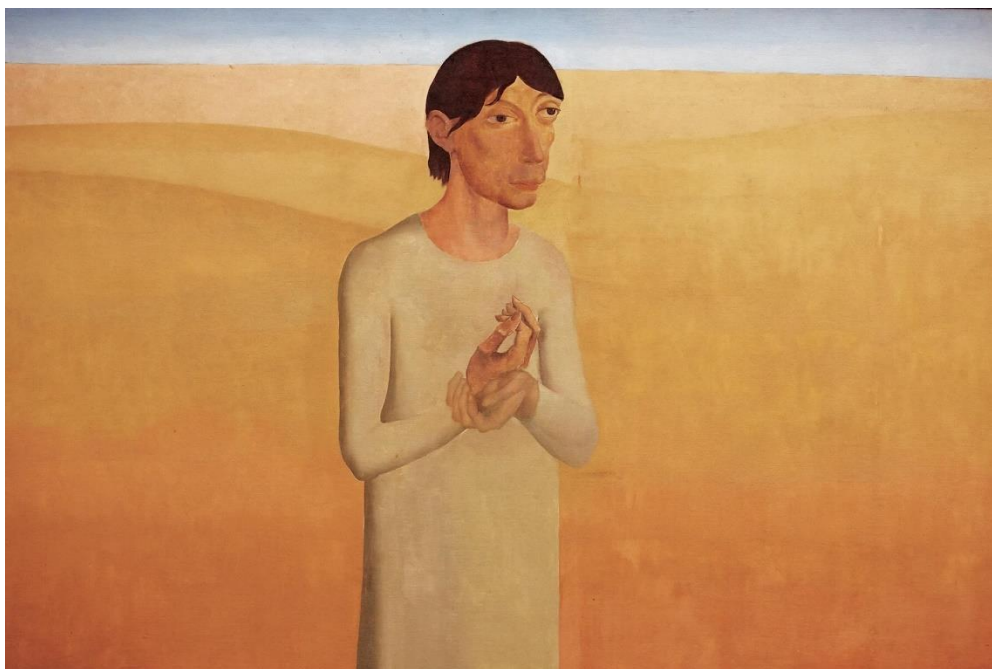
Nota. Adaptado de “La imagen de Jesús en la historia del arte: segunda parte” (p.34), por J. Lancaster, 2010, *Antonianum*, 03.

La tradición católica se ha destacado por representar a Jesús en la cruz, diferentes formas, tonos de luz, su cuerpo desnudo, sus heridas, los clavos y detalles de aquel madero. De igual manera, las apariciones de Jesús también son tema central de sus pinturas, de allí vienen las imágenes de los diferentes santos que hacen parte de la estructura de las iglesias (San José, San Francisco de Asís, Santa Teresa de Ávila, Santa Catalina de Siena...). A finales del siglo XIX y XXI la influencia del arte en la religión o la iglesia sufrió una ruptura:

Como consecuencia podemos ver no sólo la disminución de la producción artística religiosa, sino que se consuma la ruptura entre el magisterio de la Iglesia y el magisterio de la pintura, cuyas expresiones se hicieron más personales. Los temas preferidos se refieren a la vida pública de Jesús, en especial se acentúa la imagen de Cristo taumaturgo (mago), vencedor de la enfermedad y de la muerte. (Núñez, 2010, pág. 35)

En la actualidad, artistas como Gustave van nos muestran a *Jesús en el desierto*, muy diferente a las representaciones de la antigüedad y la Edad Media, sus colores cálidos casi que nos transportan a un ambiente de sol, en donde Jesús según las sagradas escrituras estuvo 40 días y 40 noches y fue tentado por Satanás. Entonces aparece el ícono, que va más allá de la imagen y que más bien busca materializar de forma simbólica y no realista, en este caso, la vida de Jesús:

Por tanto, no se busca una imagen que copie lo más fielmente posible la naturaleza sino aquella que, por medio de unos usos establecidos en los sagrados cánones, consiga develar la esencia y abrir una puerta a la trascendencia para hacer presente a quien representa. (Labarga, 2016, pág. 280)

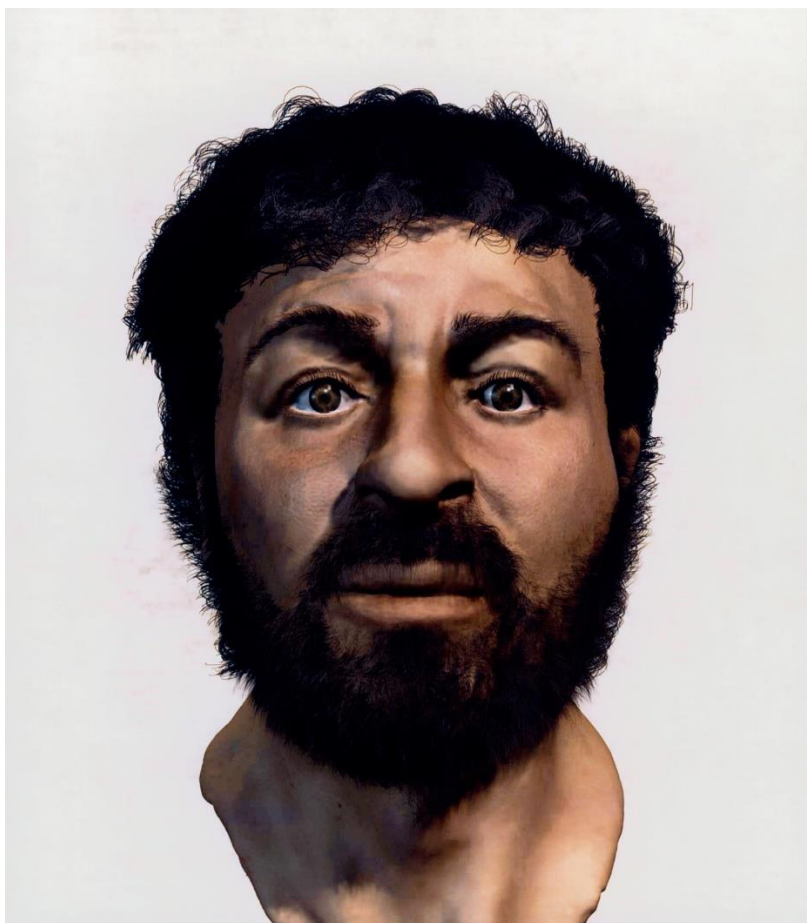
Figura 16*Jesús en el desierto*

Nota. Adaptado de *Jesús en el desierto* [pintura] por Gustave van de Woestyne, 2023, National Geographic (https://historia.nationalgeographic.com.es/a/imagenes-jesus-a-largo-historia_12112)

Richard Neave, un experto en reconstrucción facial forense, tomó tres tipos de cráneos hallados en toda Galilea, para hacer un retrato aproximado de Jesús bajo los estándares físicos de Israel en ese tiempo, hombres que median 1,60 metros de altura y que pesaban de 50 o más kilos en promedio.

Figura 17

El retrato de Jesús con inteligencia artificial



Nota. Adaptado de *El retrato de Jesús con inteligencia artificial* [imagen digital] por Richard Neave, 2023, National Geographic (https://historia.nationalgeographic.com.es/a/imagenes-jesus-a-largo-historia_12112)

Leer acerca de Jesús, un personaje tan importante en la historia del mundo, genera automáticamente ideales de cómo podría haber sido, pero más allá de esa imagen, todas las cosas que dijo e hizo me inspiran como artista de este siglo, representarlo a través de materias, gestos o acciones que hoy en día permanecen en nuestro diario vivir, Jesús se fue, pero nos dejó todo lo necesario para seguir cerca de Él.

Para esbozar el rostro, Neave utilizó la tomografía computarizada para tomar imágenes con rayos-x de los cráneos, con las que evalúa el espesor del hueso y recrea la piel y los músculos de ciertas áreas de la cara. El resultado es el retrato que se utiliza en el fotomontaje de tapa de esta edición. (Geographic, 2023)

Mi mirada: ¿Qué pienso yo?

Jesús ha sido alguien cercano a mí, desde pequeña he considerado la fe como todo lo que traspasa mi vida, el intentar plasmar lo sagradamente cotidiano a través de su persona no es un deseo dado a la improvisación, es algo que hace parte de mi día a día; creo que cuando me levantó Él está a mi lado, habló con Él mientras me tomo el primer café, lo veo en la calle, le hago preguntas, cocinó, lloró con Él, sus historias me quiebran, me asombran, me ponen feliz, lo siento de muchas maneras que ahora en mi posición de artista me llevan a querer mostrar todo esto que invade gran parte de mi vida, que medio más poderoso que el arte para hacerlo.

Una vez, conversando con una de mis maestras y al contarle algunos de los relatos en donde Jesús había sanado y enseñado muchas cosas, me dijo lo siguiente: *¡wow Dani! Jesús era todo un performer*; la expresión me causo un poco de risa, pero en realidad tenía mucha razón. Jesús a diario enseñaba sobre el perdón, la salvación, el reino de los cielos, la generosidad, les recordaba a las personas que era necesario llevar una vida en donde el amor y la fe estuviera por encima de todo y lo mejor es que siempre usaba la vida misma para expresar esas verdades, tomaba elementos que estaban cercanos: la mesa, los lirios, las cascadas, los árboles, los pastores y las ovejas, (labor muy frecuente en Israel) las bodas, la vid y un sinfín más.

Acompañaba sus palabras con símbolos y acciones muy particulares y tal vez nada comunes para el tiempo en el que decidió venir.

Un ejemplo de ello, la ocasión en donde sano a un ciego de nacimiento con barro, hizo una mezcla de tierra con su saliva y la untó en los ojos de aquel hombre (Juan 9):

A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. Y sus discípulos preguntaron: —Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres? —No está así debido a sus pecados ni a los de sus padres —respondió Jesús—sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida. Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar. Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo. Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, diciéndole: —Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa “Enviado”). El ciego fue y se lavó, entonces al volver ya veía. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Jesús hacedor de milagros

Hoy en día no es muy habitual ver milagros, he sido testigo de piernas paralizadas restaurarse, cojos saltar, tumores desaparecer, mi mejor amiga Salomé fue sanada de una leucemia, su cabello creció rubio y hermoso luego de que el doctor le dijera que era imposible y que tendría que recurrir a una peluca, conozco a personas que llevaban toda su vida usando gafas y Dios les dio ojos nuevos, se de familias enteras que cuando su nevera estaba vacía alguien tocaba la puerta para regalarles un mercado de la nada, cuando mis zapatos estaban rotos y no tenía dinero para comprar otros, aparecían amigas o familiares con unos pares nuevos.

Particularmente creo verlos como *destellos* o acciones de lo que vivimos a diario, he aprendido que los milagros no son siempre cosas sobrenaturales o que se salen del plano

terrenal, mi casa es un milagro, la comida que puedo poner en mi mesa todos los días es un milagro, caminar es un milagro, reír es un milagro increíble, abrazar es un milagro, si analizamos esto, hallaremos demasiados tesoros que creíamos no tener.

Cuando estaba realizando mi statement o declaración de artista, una de mis maestras me encomendó buscar un nombre con el cual pudiera describir mi posición como artista a través de mi trabajo; estuve leyendo algunos pasajes de la biblia y anotaciones en mis agendas personales, y me tope con el siguiente versículo “Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores...” (Santa Biblia, NVI, Santiago 1:22). Un hacedor es aquel que convierte un verbo en una acción, alguien que ejecuta algo, que crea, que produce, entonces desde allí pude definir mi papel como Daniela Castro, una hacedora de lo sagrado en la tierra, rastrear milagros, materias sagradas, gestos, afectos que hablen por sí solos y a través del movimiento, esa es mi tarea.

Recuerdo que tenía 10 años, vivíamos con mi mamá y mis hermanos en un barrio que se llamaba La Florida en la ciudad de Villavicencio, un día en particular me antojé de un helado, quería comprarme un Chococono, pero no teníamos dinero, entonces me arrodillé en mi cama y le dije a Dios de manera rápida: “*Dios dame un helado, por favor*” esa oración inocente y llena de ternura que tal vez en ese momento provocó una risa en Jesús. Lo siguiente que recuerdo es que llegó una tía de visita a la casa y no trajo solo un Chococono sino una caja grande de helado para compartir con todos mis hermanos. De allí en adelante entendí que Jesús era todo un amante de los alimentos y uno de los mejores cocineros.

Dios crea la vid y le enseña a succionar agua con sus raíces y con la ayuda del sol a convertir esa agua en un jugo que fermentará y tomará ciertas cualidades. Del mismo modo, anticuerpos y antígenos realizan a diario en nuestro cuerpo milagros de sanidad, pero en forma más lenta y menos sensacional que las sanidades que Jesús realizó. (Yancey, 1995, pág. 171)

Jesús el cocinero

En las sagradas escrituras Jesús se sentó a las mesas muy seguido, no se describe que alguna vez haya estado dentro de la cocina preparando los panes sin levadura que el pueblo judío acostumbraba comer, o que hubiera adobado la carne de cordero para la cena, sin embargo, estoy segura que Jesús amaba compartir los alimentos; no siempre sus discípulos, amigos o familiares estaban con él en aquellos momentos succulentos, también se rodeó de personas socialmente tildadas como pecadoras, “los pobres, los enfermos, los recaudadores de impuestos, las prostitutas se agolpaban alrededor de Jesús, movidos por su mensaje de sanidad y perdón” (Yancey, 1995, pág. 160).

La mesa se convirtió en el lugar donde veo a Jesús, preparar mis comidas favoritas y luego disponerlas para comer con otros me enseñó que a través de los gestos se activa una comunidad experimental efímera, tal como lo escribe Suely Rolnik en su ensayo *En el principio era el afecto* para hablar del trabajo de Mapa Teatro:

Ellos le presentarán al grupo tan solo el elemento referido que carga en sí un rastro del afecto disparador y, junto con este, una pregunta ¿Qué afecto genera eso en sus cuerpos? Y cada uno la responderá en algún momento del proceso. Le darán a este afecto un cuerpo que participe en la composición de la obra, asumiendo su responsabilidad en la creación colectiva. (Rolnik, 2019, pág. 15)

La mesa como dispositivo del afecto, pero también el cuerpo, las manos en acción para llegar al plato final. Hacer arroz con pollo por ejemplo en mi obra “Tomar y comer, tomar y beber” cortar las verduras, sazonar la pechuga, hervir todos los ingredientes, revolver, separar, servir, masticar, beber, compartir la mesa condensa todo un universo de afectos que solo se dan en la colectividad con el otro, en las palabras después de que los platos estén limpios, en la frase de ¿se puede repetir? Todo esto y más me enseñaron a ver a Jesús como un cocinero.

Jesús el mochilero

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

-Mateo 6:26

Un estudio dice que Jesús recorrió más de 24,000 kilómetros durante su vida aproximadamente. Nunca tuvo un lugar fijo donde quedarse o no por lo menos durante su ministerio, era un mochilero que andaba de ciudad en ciudad hablando del Reino de Dios y haciendo cosas asombrosas. Caminar implica toda una serie de acciones, no solo corporales como poner un pie delante del otro una y otra vez, respirar profundamente para no agotarse, hidratarse continuamente, entre otras. Caminar también nos obliga a contemplar y Jesús fue experto en ello.

La biblia nos relata seguidamente a un Jesús que iba a orar a los montes, un Jesús que se sentaba en las barcas a mirar las aguas, alguien que habló de los pájaros, de las cascadas, de los lirios del campo, de las estrellas y los cielos; creo que dedicaba tiempo en sus travesías para ver con detalle aquello que pasaba desapercibido a la mira de los demás, el Salmo 42: 7-8 dice lo siguiente:

Escucho el sonido del agua de tus cascadas, que sale de lo profundo de la tierra y cae gritando con fuerza en un pozo profundo. Tus fuertes olas me cubren y me ahogan. El SEÑOR me muestra su fiel amor todos los días. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Caminar entonces se convirtió para mí en la manera más natural de ser como Jesús, caminé y observo lo que pasa en el parque, me detengo a escuchar los pájaros que hacen sus

nidos allí, contemplo la neblina en las montañas, los rayos de sol que entran por la ventana, las flores que están en los balcones, los panes exhibidos en las panaderías, las frutas del mercado, todo parece más atractivo ahora.

Jesús el cuentero

“A diferencia de Jesús nosotros no expresamos perfectamente la palabra. Hablamos con sintaxis complicada, tartamudeando, enredando, poniendo los acentos en lugares equivocados” (Yancey, 1995, pág. 239). Si algo admiró, es a las personas que hacen cuentería, puedo durar horas escuchando historias, riéndome de anécdotas y sintiéndome parte de ellas queriendo cambiar algo que pasó o añadir algunas frases al libreto. Cuando leo las parábolas de Jesús o las conversaciones con sus discípulos, me impregno por el amor a la palabra, eso me lleva a escribir más seguido en mis agendas, intentando parecerme a Él en ese sentido.

Las películas acerca de Jesús en cierta medida, muestran escenarios llenos de poder, de cambios climáticos, tumultos de gente, soldados iracundos, seguidores apasionados, desiertos y pueblos lejanos; esto, me hace pensar en Pamplona, sus miles de títulos, sus personajes conocidos, sus tiendas, las montañas, las veredas, el café, hay todo un libreto lleno de lugares asombrosos que tomo en mi trabajo, es como si trajera a Jesús a Pamplona, reproducir sus hazañas aquí en las tierras Norte Santandereanas, darle poder a la palabra a través del espacio.

Verbo encarnado

Las sagradas escrituras: Los evangelios

El Dios que creó la materia tomó forma dentro de ella, como un artista se pudiera convertir en un punto de un cuadro o un dramaturgo en un personaje de su propia obra. Dios escribió un relato, utilizando sólo personajes reales, en las páginas de la historia real. El verbo se hizo carne.

-Philip Yancey

¿De dónde viene el verbo? Mateo empieza su Evangelio contándonos la historia del nacimiento de Jesús. Aquel niño que nació engendrado del Espíritu Santo llevaría por nombre *Emmanuel*, que traducido significa: *Dios con nosotros*. Es decir, Jesús, la segunda persona de la trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) vino a la tierra, *se hizo carne* y habitó en medio de nosotros. Los elementos que se evidencian en mi trabajo son tomados de los Evangelios de la biblia, a través de su lectura y análisis estos han develado una serie de materias, lugares y dispositivos que son fieles a la cotidianidad. El verbo encarnado, (Jesús) es inseparable de la obra, pues aquel verbo manifestado a través de la palabra se transforma en acciones, acciones cotidianamente sagradas, de las cuales se hablará más adelante.

La información, textos, videos, películas, artículos, documentales y demás referencias bibliográficas de Jesús abundan en todo el mundo. Pero sin duda, uno de los archivos más importantes sobre su historia es la biblia o sagradas escrituras. La biblia comenzó a escribirse en la Edad Antigua, se cree que los textos fueron compuestos hacia el siglo XV a. C. escritos

originalmente en hebreo y arameo. Estos textos narran la historia del pueblo de Israel, desde sus orígenes hasta su establecimiento como nación, junto con enseñanzas religiosas y proféticas.

Está compuesta por dos partes, el Antiguo Testamento que consta de 46 libros y narra la historia de la alianza entre Dios y el pueblo de Israel, así como sus leyes y tradiciones. Se divide en el Pentateuco, los Históricos, los Poéticos y los Proféticos. El pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio) es lo que los judíos llaman la Torá. Por otro lado, el Nuevo Testamento consta de 27 libros y se centra en la vida, muerte y resurrección de Jesús y en el inicio de la Iglesia cristiana. Se divide en los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las Cartas o Epístolas y el Apocalipsis. (Kiss, 2024)

De manera específica me parece pertinente estudiar la fiabilidad de estos documentos que de por sí se han transmitido por casi dos mil años. ¿Cómo saber si son confiables estos escritos? Según estudios hay que tener varios factores en cuenta para darle veracidad a un documento. En primer lugar “los eruditos concuerdan en que un documento es mucho más confiable cuando ha transcurrido un lapso de tiempo menor entre la fecha en que se le atribuye a un escrito antiguo haber sido escrito originalmente” (Strobel, 2009, pág. 25).

Ahora bien, sabiendo que los libros del Nuevo Testamento fueron compuestos en la segunda mitad del siglo I de nuestra era, los más antiguos manuscritos que se conservan (exceptuando los fragmentos) son del siglo IV, es decir, 250 a 300 años más tarde. (Strobel, 2009, pág. 27)

A simple vista parece un periodo de tiempo grande, pero al compararla con otras obras clásicas de la antigüedad, se vuelve pequeño ese intervalo. Ejemplo de ello las *Tetralogías de Platón*, que tiene una diferencia de 1200 años entre su fecha de composición y la copia más antigua existente, o *Las guerras de las Galias* que tiene 900 años de diferencia, es decir, el Nuevo Testamento resulta fiable con respecto a esto. Ahora, si hablamos del número de manuscritos conservados en relación con el Nuevo Testamento A. T. Robertson, el autor de la más completa gramática del Nuevo Testamento escribió “existen 8000 manuscritos de la

Vulgata Latina, 1000 de otras versiones primitivas, 4000 manuscritos griegos, es decir 13000 copias de porciones del Nuevo Testamento” (2003, pág. 14)

Lo anterior es importante, ya que entre mayor cantidad de manuscritos y más diversos sus orígenes mejor se puede reconstruir y verificar el original, tal como un árbol genealógico. Con ello, los evangelios del Nuevo Testamento, se encuentran bajo una base firme que constata que Jesús no fue un personaje inventado, sino que, estuvo en medio de nosotros, tal como esos escritos lo muestran.

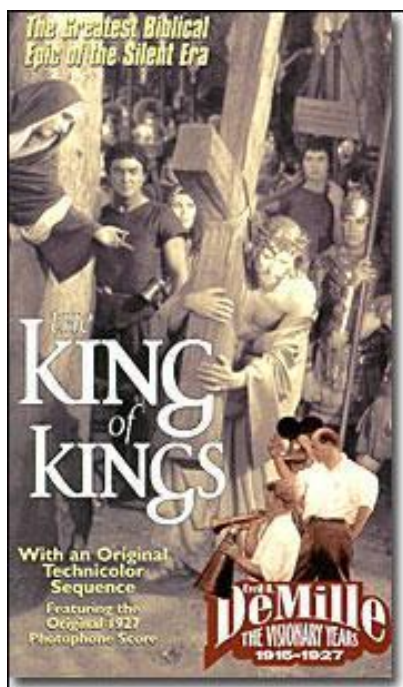
Otros archivos

Las fuentes visuales han sido de gran aporte dentro de mi trabajo en la búsqueda por desmaterializar la imagen de Jesús, pues se hacen presentes en escenarios del cine y la televisión y no solo en los relatos bíblicos de los evangelios, brindando imágenes, ideas claras del contexto, materias, personajes, entre otros aspectos.

La película *Rey de Reyes* de Cecil B. DeMille realizada en 1927 me mostró en un poco más de dos horas la vida Jesús, me permitió contrastar con los evangelios las escenas que más me llamaban la atención, como la última cena en donde el cuerpo de Jesús irradia una luz y sus discípulos son iluminados por ella mientras camina entre ellos, la escena del Getsemaní en donde el ambiente se torna azul celestial, una película que alimentó una gran parte de mis imaginarios, o por lo menos del Jesús sobrenatural.

Figura 18

Poster de película Rey de Reyes



Nota. Adaptado de *Película Rey de Reyes* [imagen digital] por Cecil B. DeMille, 2018, Filmaffinity (https://historia.nationalgeographic.com.es/a/imagenes-jesus-a-largo-historia_12112)

La miniserie *Jesús de Nazaret* dirigida por Franco Zeffirelli en 1977 cambió totalmente mi forma de imaginar a Jesús, el prototipo físico es el que actualmente conocemos, con cabello largo, barba y ojos claros, al inicio del primer episodio me desanimé por ello, pues creí que no iba a enseñarme mucho con respecto a la personalidad y carácter de Jesús. Los cinco episodios me dejaron con mucho asombro, las escenas de los milagros llegaron a desesperarme, la gente se empujaba solo para recibir algo sobrenatural de Jesús, hay partes en donde se ve afectado como cualquier ser humano por la lluvia, el calor, el sudor, la grosería de los maestros de la ley, la imprudencia de sus discípulos, un resumen preciso de los pasos de Jesús en la tierra.

Figura 19

Jesús de la miniserie Jesús de Nazaret



Nota. Adaptado de *Miniserie Jesús de Nazaret* [imagen digital] por Franco Zeffirelli, 2020, El Mundo (<https://www.elmundo.es/loc/celebrities/2020/04/10/5e9035e421efa057148b4642.html>)

En contraste con las dos anteriores referencias, la serie *Los elegidos*, me mostró al Jesús que siempre imagine, cosas que no están escritas en los evangelios pero que se pueden suponer de Él, un Jesús abatido, que juega con sus discípulos en los ríos, que hace chistes, que abraza a las mujeres, que le hace bromas a su mamá, un Jesús tal y como yo esperaba que fuera. Esta serie de televisión está dividida en siete temporadas, fue estrenada en el año 2017 y se ha convertido en un fenómeno mundial, con doscientos millones de espectadores y ochocientos millones de episodios individuales visionados. Está siendo dirigida por Dallas Jenkins, y se ha doblado a cincuenta idiomas convirtiéndose en la serie de televisión más traducida de la historia.

La elección, pues, de contar la historia desde el punto de vista de los testigos que conocieron a Jesús, a partir de la mirada de los discípulos y de las demás personas que le rodeaban, hace que los espectadores puedan identificarse con al menos uno de los personajes, y encontrarse en la experiencia de al menos uno de ellos. A menudo, la cinematografía ha contado la historia de Cristo y sus discípulos haciendo hincapié en la deidad de Cristo, en la santidad de estos hombres, retratándolos como inalcanzables en comparación con nosotros, que somos débiles y frágiles. (Jenkins, 2017)

Figura 20

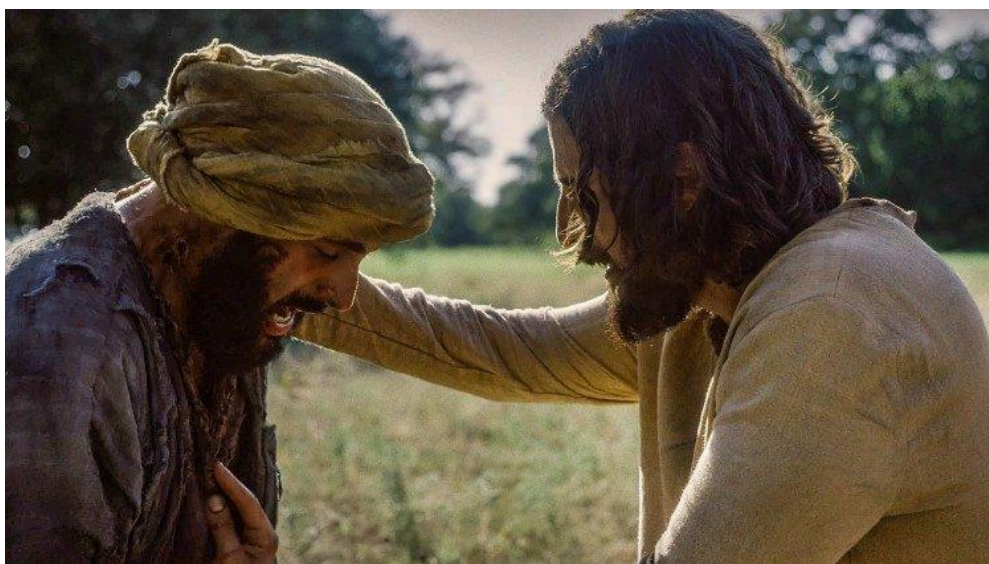
Serie The chosen "Los elegidos"



Nota. Adaptado de *Serie The Chosen* [imagen digital] por Dallas Jenkins, 2020, The Chosen Latino (https://thechosenlatino.tv/?gad_source=1&qclid=CjwKCAiA3Na5BhAZEiwAzrfagGEj-zlTXgGYvAN_p7CMkdtj8HarOFBi6scIA1H9nQbloInbxNnj8xoCOygQAvD_BwE)

Figura 21

Serie The Chosen "Los elegidos"



Nota. Adaptado de *Serie The Chosen* [imagen digital] por Dallas Jenkins, 2020, The Chosen Latino (https://thechosenlatino.tv/?gad_source=1&qclid=CjwKCAiA3Na5BhAZEiwAzrfagGEj-zlTXqGYvAN_p7CMkdtj8HarOFBi6scJA1H9nQbloInbxNnj8xoCOyqQAvD_BwE)

Jonathan Roumie quien interpreta a Jesús en esta serie, tuvo una entrevista hace poco con una periodista que le hizo la siguiente pregunta: ¿si pudieras tomar un café con Jesús que le preguntarías? A lo que él respondió: le diría ¿Qué tal lo hice? La periodista quedo sin palabras y comenzó a llorar. “Interpretar a Jesús cambió su vida por completo, intento modelar mi vida según lo hizo Él, Cristo fue el ejemplo supremo de humildad, por eso debo recordar que todo lo que tengo es gracias a Él: todo lo que pasé para llegar hasta aquí” (2023).

Acciones cotidianamente Sagradas

Una de mis palabras favoritas en el diccionario es “*Acción*”. Antes de estudiar Artes Visuales, tuve la oportunidad de graduarme como docente Normalista, una de mis maestras me hizo abrazar con cariño esa palabra en comparación con actividad, ejercicio, dinámica, todas implican un movimiento, pero ninguna como acción. El diccionario de la lengua española se acerca bastante a la definición como un “Efecto que causa un agente sobre algo” (ESPAÑOLA, 2024). La *acción* para mí es un *cuerpo* en acción, uno que *moviliza* el pensamiento, que *afecta* la palabra y ejerce influencias *transformadoras* sobre las materias.

En mi trabajo me gusta tomar elementos del video, la instalación, el happening y el performance. Soy fiel creyente del arte y la *fe*, e intento darle sentido a prácticas íntimas, *sagradas* y espirituales, a través de lo *cotidiano*, de lo aparentemente desapercibido, de lo

prójimo, es decir, lo que está ahí, lo que está cerca. Lo sagrado como anteriormente mencionaba alejado de lo divino e inalcanzable, un nuevo significado de esta palabra.

Esto no quiere decir que lo “sagrado” haya desaparecido completamente del arte moderno. Pero se ha convertido en irreconocible, camuflado en formas, intenciones y significaciones aparentemente “profanas”. Lo sagrado ya no es evidente, como lo era, por ejemplo, en las artes de la Edad Media. No se le reconoce de un modo inmediato ni fácil, pues no se expresa ya en un lenguaje religioso convencional. (Eliade, 2017, pp. 127-128).

Aparece entonces lo que denominó en mi práctica artística como “*acciones cotidianamente sagradas*” gestos, verbos de la vida diaria que podemos convertir en hábitos sagrados, en donde seamos más conscientes de nuestro quehacer. María Teresa Hincapié, artista colombiana del performance define lo sagrado como “todo lo que tiene sentido” (1956) y podríamos pensar en lo exacto de una fórmula matemática, o la ley de la gravedad; pero aquello que es sencillo, que logra ennoblecer y dar valor a nuestra relación con la vida, son todas esas *acciones cotidianamente sagradas* como: preparar café para el desayuno, caminar hasta la parada de bus, escuchar música, regar las plantas, preparar el almuerzo, sentarse debajo de un árbol, son momentos que construyen una cultura en donde lo sagrado no se aleja de su naturaleza espiritual pero tampoco de la humana.

Philip Yancey en su libro *El Jesús que nunca conocí*, hace un análisis de la capacidad de Jesús para comunicar verdades profundas por medio de episodios de la vida diaria: la compasión instantánea por un leproso, alegría ante los éxitos de sus discípulos, un estallido de ira ante los religiosos de la época, caminatas largas para anunciar las buenas nuevas de ciudad en ciudad, cenas en casas de pecadores y rechazados sociales, gritos de angustia en Getsemaní y en la cruz. (1995)

Todo lo que ocurre dentro-fuera-alrededor de la obra puede referir perfectamente a las *Artes Vivas*, de quien me abrigo para definir estas acciones cotidianamente sagradas,

escenarios en donde las materias tienen vida, los cuerpos no están sujetos a un solo lugar, donde las cosas suceden sin esperarlas, donde se originan o desarrollan los afectos. Las Artes Vivas se definen como:

Una política del deseo que consiste en hacerse vulnerable a otros cuerpos, a otros imaginarios, a otras poéticas y modos de hacer, en toda su heterogeneidad y extrañeza. Incorporarlos, digerirlos, hacerlos nuestros, (Sub)vertirlos en acontecimientos, provocando fricciones en nuestros propios cuerpos, en nuestras subjetividades, que buscan forma en gestos y acciones artísticas, individuales y colectivas-corporales, coreográficas, cinematográficas, escénicas, escriturales, musicales, plásticas, sonoras, vocales, visuales, cartográficas. (Cultura, 2015, pág. 15)

Las pasadas y futuras obras que han girado en torno a este pensamiento se despliegan a través de unas materias específicas encontradas en los Evangelios que contundentemente hablan acerca de Jesús, pero traspasan nuestra humanidad; están acompañadas casi siempre por una o varias acciones que les dan sentido a estas materias, a continuación, haré un recorrido por ellas, para localizar sus orígenes, sus significados y manifestaciones.

Sal/Caminar

Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo podría volver a ser salada? Ya no sirve para nada sino para ser tirada y pisada por la gente.

-Mateo 5:13

Jesús afirmó en una de sus parábolas que nosotros somos la sal de la tierra, aquellos granos diminutos y blancos que dan sabor a la comida, compuestos por cloro y sodio. Parecen algo simple a mi primera vista, aquella materia que incluso fue considerada como símbolo de mala suerte, Jesús la tomo para darle importancia y denotar pureza. Cuando leí el pasaje de Mateo 5:13 en donde Jesús habla de la sal, me di cuenta que los capítulos anteriores y posteriores giran en torno a caminatas de Jesús; subía-bajaba laderas y montañas predicando el Evangelio.

Empecé a hacer relaciones y cartografías pequeñas en mis agendas para relacionar la sal con el caminar, quería ocupar por un momento el lugar de Jesús, tal vez no por tierras judías, pero si en tierras santandereanas. Por eso, en mi rutina diaria comencé a caminar más de lo normal, asignaba horas específicas en donde el sol estaba en todo su esplendor, o en las noches cuando la niebla empezaba a aparecer, quería poder entender como representar la sal en la acción de caminar. Si Jesús dice que somos la sal de la tierra, me preguntaba ¿a qué le vamos a dar sabor precisamente?

Un día me senté en mi mesa, abrí la biblia y me dispuse a buscar todos los versículos en donde la sal aparecía, en Colosenses 4: 6 decía “Que su conversación sea siempre amena y de *buen gusto*. Así sabrán como responder a cada uno” (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995) entonces la sal empezó a transformarse en un verbo, Sal de Sal-ir, Sal a caminar, Sal a amar, Sal a reír, Sal a abrazar, Sal a trabajar, Sal a ser feliz, Sal a meditar, Sal a comprar lo del almuerzo, Sal afuera. Compré dos tazas de peltre, muy conocidas aquí en Colombia para tomar café, tomé una puntilla y un martillo y les hice agujeros en la base, llené las tazas de sal y pasé las orejas de las tazas por el cinturón de mi pantalón; salí a caminar en dos ocasiones con estos dispositivos que iban dejando granos diminutos de sal por todo el camino, la gente me miraba con extrañeza y yo miraba hacía el suelo tratando de contemplar la caída de aquellos granos.

Los artistas caminantes, Richard Long y Hamish Fulton hablan del caminar como una práctica estética, la práctica del andar por el espacio, más que todo en la naturaleza. Nómadas

que recorren sin fin lugares, y a su paso aquellos quedan marcados por algo que su cuerpo transformó en aquel lugar. Jesús bien pudiera haber sido parte de ellos, y creo que nos invitó a serlo a través de sus mensajes cargados de simbolismo y amor por la vida.

El arte sale de la galería y de los museos, al mismo tiempo, los artistas abandonan el estudio para reconquistar los grandes espacios de la ciudad y de la naturaleza. La experiencia del andar realizada por un artista deviene en sí misma una forma de arte autónoma. Se transforma la percepción sobre el deber ser de un objeto artístico, se rompe el aura de sacralidad del espacio de exhibición del museo, la del objeto artístico, como elemento tangible, único; y la del artista como aquel que detenta la verdad y es capaz de dar forma a la belleza. (Grundman, 2013, pág. 36)

Sal a caminar (2024) fue la obra que me invitó a caminar y a derramar granitos de sal por todas partes, dejar montañas pequeñas y blancas por todas partes, sal-ir a la tienda, sal-ir a la montaña, sal-ir a la iglesia, sal-ir a la universidad.

Mesa-Pan/Orar-Comer-beber-partir

Los dos, por su parte, contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo habían reconocido a Jesús cuando partió el pan.

-Lucas 24:35

La mesa es un artefacto indispensable en todo hogar. Hay mesas grandes, pequeñas, largas, anchas, redondas, cuadradas, rectangulares, de vidrio, de madera, de metal, de plástico,

de patas largas, cortas; sin importar su cualidad, la mesa es el dispositivo en donde se comparten no solamente alimentos, sino también afectos y saberes. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, la mesa aparece en muchas ocasiones, pero sin duda el primer pasaje que me inspiró fue el de la *Última cena* en Mateo 26:17

Al anoecer, Jesús estaba sentado a la mesa con los doce. Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles: —Tomen y coman; esto es mi cuerpo. Después tomó una copa, dio gracias y se la dio a ellos diciéndoles: —Beban de ella todos ustedes. Esto es mi sangre del pacto que es derramada por muchos para el perdón de pecados. Les digo que no beberé de este fruto de la vid desde ahora en adelante, hasta aquel día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Inmediatamente pensé en organizar una cena también, o bueno un almuerzo en esta ocasión, tal vez no el último, pero si deseaba construir un ambiente cálido en donde los gestos fueran los protagonistas. La obra se tituló “Tomar y comer, tomar y beber” (2023). En vez de preparar pan y vino, me situé en Colombia al traer el plato principal, un arroz con pollo, la receta que mi mamá me dictó al pie de la letra, para que todos se fueran felices después de aquel almuerzo, el jugo de durazno, una de las frutas más cosechadas aquí en Pamplona hacía parte de la mesa y también las famosas tortas de Chitagá que venden en la panadería Chávez.

Fueron muchos gestos desde ponerme el delantal, lavarme las manos, sacar, picar, cortar, separar, hervir, sofreír, revolver, mezclar, esperar, servir, orar, comer y beber. Indudablemente si me sentí como Jesús, en realidad sé que estuvo comiendo con nosotros, ese fue el primer intento por convertir la mesa y el alimento en un lugar cotidianamente sagrado. Marie Bardet en su libro *Hacer mundos con gestos* nos habla de la necesidad de “situar a los gestos como unidad de lo recíproco entre naturaleza y cuerpos, pero, además, como índices de una nueva politicidad, constituir un nuevo materialismo de los gestos, e ir más allá” (Bardet, 2019, pág. 12)

La mesa es el lugar donde todos estamos sentados con un mismo propósito, Jesús se sentó con todo tipo de personas de Galilea, leprosos, recaudadores de impuestos, viudas, fariseos, personas de otras nacionalidades; yo he sido testigo a través de la práctica artística de ello, a la mesa han estado mis amigos, mi hermana, mis profesores de la universidad, pero también personas que nunca había visto, el puente para hacer realidad las palabras de Jesús, de amar al prójimo, de ser generosos, de reír ha sido indudablemente la mesa. ¿Qué sentido tendría estar a la mesa sola? creo que ninguno.

Ese momento, generó en mí un hambre enorme por seguir compartiendo a través del alimento. Jesús en una de sus afirmaciones dijo ser “El pan de vida” (Juan 6:25), y curiosamente Pamplona en uno de sus mil títulos es llamada “El hogar del pan”. Este alimento data de miles de años atrás, tiene muchas formas alrededor del mundo, en España es tradición preparar un pan en Navidad con un muñeco de plástico dentro, el pan pita es un pan plano y redondo que se usa en el Medio Oriente y en otros países, en Francia es símbolo nacional el pan Baguette.

¿si Jesús estuviera aquí en Pamplona que tipo de pan comería? Fue lo que me pregunté. En Colombia el pan hace parte de nuestra canasta básica familiar, en el desayuno, en la merienda con un buen café, en la cena, el pan es indispensable y hay de todo tipo: pan con queso, pan cascarita, pan con arequipe, roscón con bocadillo, pan con jamón y queso, el pan de agua muy conocido en Norte de Santander, en fin, no sabía que pan entonces podría hacer parte de la mesa. Mi maestro de Taller de profundización II en ese momento, me ayudó a realizar una lista de ingredientes típicos de Pamplona y que lógicamente podrían hacer parte de una receta nueva del *Pan de Vida*.

Fue así como construí dos recetas de panes, uno dulce el cual tenía trozos de fresas, duraznos, arequipe pamplonés y el famoso queso de hoja. El salado tenía en su interior, queso de hoja y las aclamadas genovas. En compañía de un buen café estos panes hicieron parte de la obra “Al partir el pan” (2024). La historia de Lucas 24:13 me quebró por completo, un pasaje que relata la historia de dos de los seguidores de Jesús que van de camino a un pueblo llamado

Emaús, Jesús luego de su resurrección se les presenta a ellos y empieza a conversar, sin embargo, las escrituras dicen que ellos tenían sus ojos vendados espiritualmente y no podían ver que el que hablaba con ellos era Jesús.

Al acercarse al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba más lejos. Pero ellos insistieron: —Quédate con nosotros que está atardeciendo, pronto será de noche. Así que entró para quedarse con ellos. Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Se decían el uno al otro: —¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras? Al instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once y a los que estaban reunidos con ellos. «¡Es cierto! —decían—. El Señor ha resucitado y se le ha aparecido a Simón». Los dos, por su parte, contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo habían reconocido a Jesús cuando partió el pan.

Entender los sucesos que ocurrían en medio de la obra, me llevaron a leer acerca del Happening como el movimiento que incentivo nuevas actitudes dentro del arte; aquí el espectador, tenía un lugar de acción, incluso más que el artista.

El happening es una forma de arte distinta de las disciplinas preexistentes, un arte de naturaleza abstracta, sin intriga ni historia, que ocupa un lugar en el tiempo y debe ser realizado de manera activa por el artista y los espectadores, que pasan a convertirse en cocreadores de la obra, anulando así las barreras entre el público y la acción. (Cervantes, 2000, pág. 4)

Verbo-palabra/Escrituras

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.

Desde mi niñez, tener agendas en donde escribir ha sido parte de mi realidad y más ahora como artista. La palabra es un lenguaje muy poderoso que conmueve, transforma, evoca recuerdos, genera incógnitas, y, por ende, se hace presente en mi laboratorio de creación. Empezar a leer más sobre Jesús, me llevó a desplegar de diferentes maneras las ideas, hacer cartografías, mapas mentales, listas, taxonomías (de las cuales hablaremos más adelante), darle sentido a las tipografías que usaba, los elementos que estarían presentes en la obra a través de la escritura le dieron sentido a cada parte de los happenings, performance, instalaciones, entre otros.

Cuando estaba iniciando este recorrido bajo la pregunta de ¿Quién es Jesús? Recuerdo que imprimí todas las historias bíblicas de los evangelios y empecé a tachar, colorear, subrayar las palabras claves, buscar sus significados, todo tenía más sentido cuando el contexto en el que me estaba sumergiendo era interpretado con claridad. La escritura tomó forma no solo por las letras de los pasajes bíblicos, sino porque aquellas composiciones se convertían también en imágenes.

Las servilletas que estaban en la mesa estaban selladas con el nombre de la obra, los vasos también, el mantel de la mesa tenía sellos con todos los versículos que habían inspirado la obra, instructivos, fanzines, estampillas tamaño billetera con la “oración por los alimentos” que había diseñado para la obra de “Tomar y comer, tomar y beber”, las personas se llevaban a sus casas el verbo, la palabra hecha carne en esos sencillos objetos.

A fin de cuentas, es siempre la palabra la que se «sostiene», ya sea que uno esté en el uso de la palabra, ya sea que salga fiador como alguien que ha dicho algo o como alguien que le ha tomado la palabra a otro. La palabra misma se «sostiene»: A pesar de que fue dicha una sola vez, está permanentemente ahí, como mensaje de salvación, como bendición o como maldición, como

plegaria —o también como prohibición o como ley y sentencia o como la leyenda de los poetas o el principio de los filósofos—. (Gadamer, 1998, pág. 9)

Manto-cabellos-lágrimas/Lavar-limpiar-sanar

María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándoselos luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

-Juan 12

En el 2020, en medio de la pandemia, me contagie de Covid-19. Dure casi dos meses en cama y al terminar de recuperarme las secuelas fueron apareciendo poco a poco, una de las más fuertes fue la caída excesiva del cabello, estaban por todas partes, en la almohada, en la ducha, en los cepillos, en el suelo, en mis manos deslizadas por él. Esto generó un dolor físico en mí, pero también del alma sumado a otras circunstancias que como todas las personas que atraviesan una pandemia pueden llegar a sentir.

En el 2022 regrese a Pamplona, pero la caída aún no paraba, no hallaba la cura para que se detuviera, hasta que un día me tope con una palabra. En mi tiempo de oración estaba leyendo Juan 12, la historia de María, hermana de Lázaro y Martha, amigos de Jesús. Ellos vivían en Betania y Jesús había llegado a su casa para comer con ellos, era una cena en honor a Él, ya que días antes había resucitado a Lázaro. La escritura nos relata que María tomó medio litro de Nardo Puro, un perfume muy costoso; según los historiadores, el valor de aquel perfume representaba un año de trabajo aproximadamente:

María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándoselos luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume. Judas Iscariote, que era uno de sus discípulos y que más tarde lo traicionaría, objetó: —¿Por qué no se vendió este perfume? Pudo haberse vendido por el salario de más de un año de trabajo y dárselo a los pobres. Dijo esto no porque se interesará por los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba a robarse lo que echaban en ella. —Déjala en paz —respondió Jesús—. Ella ha estado guardando este perfume para el día de mi sepultura. A los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995)

Cuando leí esto, me sentí como María y recuerdo que escribí lo siguiente en ese momento “mi cura para el dolor fue sentarme a sus pies, fue estar callada como María; Él ya sabía todo de mí, sabía dónde estaban mis heridas y como curarlas. Al estar ahí mis lágrimas caían sobre sus pies y no sabía cómo secarlos”.

De manera inconsciente, las materias que aparecían en ese relato del Evangelio de Juan hacían parte de esa temporada de mi vida. El dolor fue transformado en algo palpable, en una urdimbre; empecé a recolectar los cabellos que se me caían y los de algunas mujeres que me daban de los suyos, compré un trozo de lino y comencé a tejer un manto con ellos.

Luego fueron apareciendo otras materias, el romero por ejemplo se convirtió en ese perfume que impregno la casa, iba al mercado y compraba un manojo, lo hervía y me lo aplicaba en el cabello por las noches. Me convertí también en una recolectora de lágrimas, tomaba frascos pequeños para guardarlas. Todo esto hizo parte de dos de mis trabajos más personales. “Urdimbre y manto” (2022) y “Al que poco se le perdona poco ama” (2022) Materias que hicieron parte del lavar, limpiar y sanar, a mí misma y también a otros que se lavaron sus pies y su alma con aquel perfume y manto.

Él extendió su mano y con una mirada amorosa me entregó un manto; entre sus hebras se entretejían mis cabellos. Todas aquellas cosas que significaban dolor, se transformaron en consuelo, una sanidad profunda, una esperanza eterna. (Castro, 2022)

Agua-Vino/beber-convertir

*El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido,
aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua.*

-Juan 2:9

La metáfora del agua dicha por Jesús es una de las más fascinantes según Lucas Leys, “Es muy difícil hacer una estructura teológica del agua. El agua es líquida y no sólida y si fluye y no termina de fluir, es simplemente irresistible” (2012, pág. 3). Esta categoría del agua, es nueva en el sentido de representar a Jesús como el mismo lo dijo “El agua viva”, todos tenemos necesidad de tomar agua, y solo cuando aparece esa sed es que podemos describirla.

El primer milagro de Jesús fue precisamente a través del agua, el capítulo 2 de Juan nos relata que Jesús fue invitado a una boda en Caná de Galilea, allí en medio de la fiesta sucedió algo que para la época era angustiante, el vino se había acabado:

También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo: —Ya no tienen vino. —Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora. Su madre dijo a los sirvientes: —Hagan lo que él les ordene. Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros. Jesús dijo a los sirvientes: —Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde. —Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —dijo Jesús. Así lo hicieron. El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde

había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995).

En la cotidianidad el agua hace parte de nuestros días en una gran mayoría, necesitamos el agua para bañarnos, para hacer el almuerzo, para preparar el café, recolectamos la lluvia para ahorrar, el agua es fuente de vida. Para incorporar esta materia líquida, diseñe dos dispositivos con utensilios de la cocina, es decir, ollas, jarras en donde a través de conductos pudiera viajar el agua y convertirse en algo nuevo, en vino, aquí aparecen los milagros cotidianos, eventos de la vida que suceden sin esperarlos.

Luz-Fuego/Iluminar-hablar-arder

*Con una columna de nube los guiaste de día, con una columna de fuego los guiaste de noche:
alumbraste el camino que debían seguir.*

-Nehemías 9:12

Hogar proviene de la palabra latina *focus*, que significa *fuego* o hoguera. Mi escena favorita para retratar esto está en Juan 21:9, Jesús ya había resucitado y los discípulos se encontraban pescando, la escritura dice que Jesús se hizo presente en la orilla del lago y sus discípulos lo reconocieron de lejos y “Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima y un pan” (Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1995).

Deseaba que el fuego fuera una materia presente en mi trabajo, es muy atractivo en sus cualidades: ilumina, arde, calienta, derrite, abriga. El fuego no solo en la biblia, sino en la

historia de la humanidad nos evoca a algo primitivo, a lo sagrado y cotidiano. La taxonomía del fuego me llevó al Antiguo Testamento, donde Dios se presenta al pueblo de Israel a través del el, de igual forma en el Nuevo Testamento aparece, pero de una forma más accesible y habitual.

En la mesa deseo que el fuego se haga evidente en la luz que proporciona al espacio, pero también quiero que el fuego hable; en el Antiguo testamento Dios le habló a Moisés a través una zarza que ardía (tipo de árbol) creo que puedo lograr que esta vez pasé a través de la mesa.

Referentes artísticos

María Teresa Hincapié (1956)

Artista colombiana del performance, María Teresa promovió mi trabajo dentro de los conceptos de los gestos, lo sagrado y lo cotidiano. Ver sus obras, me hizo sentir como si compartiera una parte de mi visión de la vida con ella, hizo de la acción una forma de vivir el arte, por eso y muchas cosas más hace parte de los referentes que guiaron este proceso. Las siguientes obras hacen eco en mí y en las acciones cotidianamente sagradas que promuevo.

Por ello se le ha llamado ‘la madre del arte del performance’ en Colombia. María Teresa Hincapié promovió una poderosa idea: hay una manera artística de ir dándole forma a la vida desde la acción, a eso llamó performance. (Ramírez, 2006, pág. 20)

Una cosa es una cosa (1990)

Dentro del marco del XXXIII Salón Nacional de Artistas, María Teresa ejecutó una acción plástica que le tomó cerca de 12 horas y cuyo título era: “Una cosa es una cosa”. Allí todos los visitantes eran testigos de los recorridos que hacía con cajas de cartón que contenían en mis palabras un trasteo de su vida, objetos que usaba a diario y que fueron llenando todo el recinto en donde estaba en forma cuadrada, “Cada objeto se colocó dentro de una secuencia en la que el gesto ritualizaba su existencia. Cada cosa significaba algo” (Historia, 2017)

A causa de la lentitud de sus movimientos, la dimensión del tiempo era otra –parecía detenerse o por el contrario dilatarse–, y acciones como lavar la ropa o barrer el piso se tornaban en verdaderos acontecimientos, los actos y los objetos cotidianos adquirirían un carácter particular. Verla inspiraba un sentimiento de respeto y silencio inmenso, yo diría sacro. Con el tiempo, en la medida que su trabajo se siguió desarrollando, se hizo evidente que desde sus primeros trabajos su voluntad se orientó a encontrar lo sagrado a través de lo cotidiano y del arte. (Castañeda, 2013)

Figura 22

Obra “Una cosa es una cosa”



Nota. Adaptado de *Una cosa es una cosa* [imagen digital] por Obra de María Teresa Hincapié de Zuluaga, 1990, Credencial Historia (<https://www.revistacredencial.com/historia/temas/obra-destacada-una-cosa-es-una-cosa>)

Las personas podrían haber pensado en una crítica hacia el consumismo, pero se trataba más del afecto. Apremiar la complejidad de lo sencillo es lo que hizo a través de su obra. Aquellas cosas que en mi caso son desapercibidas puedan dar lugar a algo asombroso, detenerse en medio de la rutina, contemplar, respirar, meditar, pensar. Cuando cocino, cuando tiendo la ropa, cuando hago aseo, cuando oro y leo la biblia, cuando estoy acostada, todo puede me lleva a tener tiempos íntimos en donde se le da valor a lo corriente y sencillo.

María Teresa hace su despliegue en un salón, yo hago lo mismo en una mesa, el dispositivo central de mi trabajo en este proceso, allí dispongo todo lo que me habla de Jesús, las cosas y objetos cotidianos que me hablan, me tocan, me traspasan. Un pan preparado con mis manos, utensilios de mi cocina, manteles con escritos a mano, bebidas que denotan abrigo, todo eso y más, todo está en la mesa.

Divina proporción (1996)

En las ranuras de un espacio de grandes módulos cuadrados de cemento, sembró pasto sosteniendo que "es igual a cuando se sale a la calle y caminando por los andenes se ve a la naturaleza filtrarse por sus fisuras". En la obra involucra a su cuerpo con el que la recorre regando el pasto, pero también al tiempo, lento, pausado como su caminar, tiempo en el que compromete al espectador que pocas veces observa esos detalles en los que ella se detiene y al espacio delimitado en que la acción transcurre. (Pini, 2002)

Una de las bases más fuertes para María Teresa es la espiritualidad, realizar acciones cotidianas y llevarlas hacia lo sagrado; bajo sus supuestos lo sagrado se ha nublado por el deseo de acumular cosas, por la ocupación del tiempo en el trabajo. Lo sagrado en sus palabras

es “todo objetivo que consista en establecer una armonía, un equilibrio, entre lo interior y lo exterior, todo lo que es útil” (Pini, 2002)

Figura 23

Obra “Divina proporción”



Nota. Adaptado de *Divina proporción* [imagen digital] por Obra de María Teresa Hincapié de Zuluaga, 1996, Arte al día (<https://es.artaaldia.com/Galerias/RESPUESTAS-A-UNA-E-POCA-MARI-A-TERESA-HINCAPIE-1987-2006>)

Uno de los objetivos de este trabajo es replantear el concepto de lo sagrado. No como algo que se da solo dentro de una iglesia, o en un retiro, sino como una cualidad que se vive en lo diario. Lo sagrado en mi vida se manifiesta en cada detalle, Colosenses 3:23 dice que “todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor” (Santa Biblia, RVR1960) escribir, trabajar, doblar la ropa, llevarle el almuerzo a mi hermana, hablar por teléfono, todo puede referirse a lo sagrado.

Bill Viola (1951)

Natural de Nueva York, es un artista contemporáneo internacionalmente reconocido, considerado uno de los pioneros en la rama del videoarte. Su creación se remonta a 1970, cuando nacieron las primeras videocámaras. Su obra ha contribuido a la incorporación del video dentro de las formas de arte actuales. Por más de treinta años ha estado creando cintas de video, video instalaciones, grabaciones de sonido ambiental, performances de música electrónica y trabajos emitidos por televisión. (Herreros, 2020)

El video ha sido un instrumento indispensable en mi trabajo, mostrar a detalle los gestos, preparando el arroz con pollo de cerca, lavando los pies con el agua de romero, tejiendo los cabellos, amasando el pan, cortando las verduras, la lágrima saliendo por los ojos, el aceite de romero sobre las palmas de las manos, alguien sentado en la mesa.

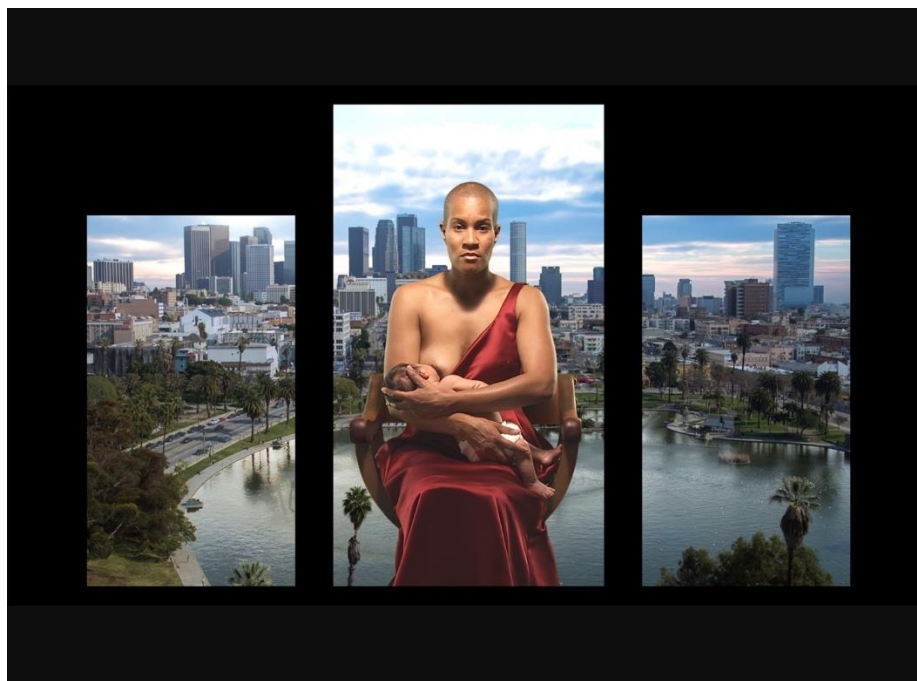
La gran temática de su obra versa sobre las preguntas del ser humano, considerando la vida humana y su relación con el universo, el alma, el espíritu, y la naturaleza. Nos invita a reflexionar sobre los estados humanos fundamentales tales como el amor, la esperanza, el dolor, la ansiedad, la regeneración, la muerte y el ser.

Inspirado en pinturas y frescos, muchas de sus obras en vídeo emulan cuadros clásicos de temática religiosa-espiritual tanto por su composición, como por el uso del color y la luz. La búsqueda y representación de la espiritualidad en las instalaciones de Bill Viola bebe directamente del clasicismo renacentista y del arraigo de la tradición judeocristiana que tanto ha marcado la historia del arte europeo desde la Edad Media. Y sigue haciéndolo en nuestros días. (Herreros, 2020)

María (2016)

Es una videoinstalación que relata en cinco partes el ciclo de una vida, los valores de cobijo, compasión y compañía de una mujer vista desde el punto de vista universal y terrenal. Al ser un tríptico está constituido por tres pantallas de plasma, con una duración de 13,13 min y muda.

El tríptico contemporáneo se ilumina: surge una mujer de piel oscura, pelo rapado y raza indefinida. Tiene un traje azafrán y todo su colorido recuerda a uno de esos monjes budistas del paisaje camboyano. La mujer tiene un seno descubierto y amamanta a un bebé. Detrás, el horizonte de Los Ángeles muda de luces, de los rosas de la mañana a la caída de la noche en un tiempo que se hace muy largo mientras ella no aparta su mirada de la nuestra. La escena es emocionalmente poderosa, envuelta en el misterio entre la modernidad y lo intemporal, entre la tecnología más avanzada y la pureza del milagro de mantener una vida a través del calor y la leche de una madre. (Valcárcel, 2016)

Figura 24*Obra "María"*

Nota. Adaptado de *María* [imagen digital] por Obra de Bill Viola, 2016, Alejandra de Argos (<https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/8-arte/41436-una-virgen-de-bill-viola-para-san-pablo>)

La escena final es, sin embargo, de belleza clásica. Una Virgen, esta vez blanca, de velo azul, tez rosa y que sujeta el cuerpo marmóreo en su Hijo, recién descendido de la Cruz, entre sus rodillas. La Virgen no llora, solo nos mira atravesada de tristeza, incapaz de entender la realidad física de lo que está delante de ella, entonces recorre con la vista el cuerpo de su hijo levanta su mano muerta y la besa. La escena se para y se funde en negro. (Valcárcel, 2016)

Figura 25*Obra "María"*

Nota. Adaptado de *María* [imagen digital] por Obra de Bill Viola, 2016, Alejandra de Argos
<https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/8-arte/41436-una-virgen-de-bill-viola-para-san-pablo>)

Mapa teatro (1986)

Mapa Teatro es un laboratorio de artistas dedicado a la creación artística transdisciplinar. Con sede en Bogotá, fue fundado en París en 1984 por Heidi, Elizabeth y Rolf Abderhalden, artistas visuales y escénicos colombianos.

Desde su creación, Mapa Teatro traza su propia cartografía en el ámbito de las “Artes vivas”, un espacio propicio para la transgresión de fronteras –geográficas, lingüísticas, artísticas– y para la puesta en escena de preguntas locales y globales, a

través de distintas operaciones de “pensamiento-montaje”. Espacio de migraciones donde se desplazan continuamente el mito, la historia y la actualidad; la esfera íntima y la esfera pública; los lenguajes artísticos (teatro, ópera, cabaret, radiofonía, instalaciones para imagen y sonido, intervenciones urbanas, acciones y conferencias-performáticas). (contemporáneo, 2018)

Figura 26

Imagen de Mapa Teatro “logo”



Nota. Adaptado de *Mapa teatro* [imagen digital] por Mapa teatro, 2000, Mapa teatro (<https://www.mapateatro.org/es>)

Las Artes Vivas son el eje dinamizador de su trabajo, hace referencia a “lo vivo”, la presencia activa en cada una de sus obras. Esto precisamente, es lo que ocurre dentro mi trabajo. De igual forma Mapa Teatro aborda algo que ellos denominan “una comunidad experimental efímera” a partir de un elemento catalizador (la mesa) se pone en marcha un tercer movimiento en donde ocurre la creación colectiva, lo que se construye con los que están allí, cada cuerpo que va ayudando a componer la obra.

Testigo de las ruinas (2005)

Es un montaje realizado por Mapa teatro durante cinco años de encuentros, entrevistas, reflexiones, de encuestas dramáticas y de acciones escénicas, audiovisuales, sonoras, plásticas, con los habitantes de Santa Inés en torno a la desaparición del barrio. Este dispositivo ha sido presentado en museos, teatros y espacios no convencionales, una serie de videos en diferentes pantallas y testimonios, mientras estos se reproducen, “Juana la última habitante, prepara frente al público como lo hizo durante tantos años en el barrio, el tradicional combinado” (contemporáneo, 2018). En mi trabajo intento desplegar y construir un dispositivo de montaje que integre el video, la instalación, la música, un laboratorio, un relato, de forma que pueda aludir a un espacio como estos.

Figura 27

Obra “Testigo de las ruinas”



Nota. Adaptado de *Mapa teatro* [imagen digital] por Obra Testigo de las ruinas de Mapa teatro, 2005, Mapa teatro (<https://www.mapateatro.org/es>)

Figura 28

Obra "Testigo de las ruinas"



Nota. Adaptado de *Mapa teatro* [imagen digital] por Obra Testigo de las ruinas de Mapa teatro, 2005, Mapa teatro (<https://www.mapateatro.org/es>)

Prácticas artísticas

Procesos

*He puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra
que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.*

-Eclesiastés 3:11

La escultura es un cuerpo en acción. Una acción que moviliza el pensamiento, que afecta la palabra y ejerce influencias transformadoras sobre las materias. En mi obra tomo elementos del video, la instalación, el happening y el performance. Como fiel creyente del arte y la fe, intento darle sentido a prácticas íntimas, sagradas y espirituales a través de lo cotidiano, de lo aparentemente desapercibido, de lo prójimo, es decir, lo que está ahí, lo que está cerca. Materias y acciones como la sal, el caminar, la mesa, el pan, el comer, la oración, el agua, las lágrimas, el beber, el fuego, la luz, pertenecen a este archivo vivo, palpable, sensible y poderoso del crear diario.

Las siguientes obras hacen parte del proceso que inició hace tres años y medio; la incógnita de ¿Quién es Jesús? Preparó todo un camino el cual me llenó de asombro, de momentos frustrantes, de alegrías, y de confusión. Di vueltas por el mismo lugar muchas veces, paré, me senté, volví a caminar, escribí, dejé de hacerlo, me perdí y al final me encontré, no precisamente a mí misma, encontré a Jesús sentado en una mesa, me estaba esperando, es así como pude decir: “La mesa está servida”.

Prótesis del Alma

La convicción de que hay algo dentro aun cuando no se ve: balde-agua, funda-almohada, florero-flores, cofre-joyas, maleta-libros, cuerpo-alma. Soy un alma. Un alma que se toca con otras almas, un alma que cubre y abriga mi cuerpo, un alma que durará para siempre, un contenedor de mis inagotables pensamientos, de mis confusos sentimientos, de lo más sensible que tengo y de lo frágil que soy. Suponer con certeza algo que es desconocido. Mi alma como un abrigo, un tejido bordado de peso que cubre mi piel, mi cuerpo.

Figura 29



Prótesis del Alma, Villavicencio, Colombia (2021) abrigo bañado en cemento, copias de piel con látex y gancho de metal, 170 x 60 cm.

Esta obra suscitó el deseo a través de la pregunta de ¿Cómo se miraba un alma? Cuando era niña me la imaginaba así, todas las personas tenían un abrigo que contenía todos sus recuerdos, sentires, palabras, y sinfín de atributos propios del alma. Esta alma, este abrigo aportó a mi anhelo por indagar en lo íntimo y espiritual, de igual forma me llevó a experimentar con diferentes materialidades, en este caso minuciosas como las partículas de cemento que quedaban en el abrigo, y las marcas de mi piel en el látex.

Figura 30



Urdimbre y manto

¿Cómo controlar lo incontrolable? Trate por todos los medios de detener la caída, un producto milagroso, no cepillar tanto el cabello o simplemente trenzarlo antes de dormir. Aun así, nada de eso fue suficiente, como me dijo mi mamá una noche: “va crecer de nuevo” ... Tomar hebras de cabello minuciosamente para luego enhebrarlas por el ojo de una aguja, tejer y tejer hasta formar una urdimbre... un manto.

Figura 31

<https://www.youtube.com/watch?v=GTB0CN7YM4k>



Urdimbre y manto, Museo Casa Anzoátegui (2022) video instalación, tela entretejida con cabellos, 40 x 30 cm.

Nuevas materialidades que fueron producto de la caída excesiva de cabello que tuve luego de atravesar el Covid-19. De aquí en adelante, cada una de las obras se inspiraban en

relatos bíblicos, en este caso Juan 12, que narra el episodio donde María, la hermana de Lázaro ungió los pies de Jesús con un perfume y los secó con sus cabellos. Los gestos en esta ocasión giraban en torno a lavar, secar, tejer, enhebrar, derramar lágrimas, perfumar.

Figura 32



Figura 33



Capas del Alma

En el 2022 realizamos como parte de la entrega de taller una exposición titulada “Sensibilis”. En mi caso, la intención era poder continuar con el concepto del Alma, esta vez en relación a materializar lo que contenía; fue así como a través de 35 capas de papel pergamino plasmé un sin número de información que ponía en manifiesto lo que contenía y contiene mi alma: un archivo de imágenes familiares, lugares, personas, objetos, palabras, relatos, canciones, pensamientos y sensibilidades.

Figura 34



Capas del Alma, Museo Casa Anzoátegui (2022) instalación, un abrigo, capas y más capas, medidas variables.

Al que poco se le perdona, poco ama

Perdonar es un acto difícil cuando se destroza el corazón, cuando las palabras dejan cicatrices profundas, cuando las acciones parecen ser imperdonables y las personas siempre están predestinadas a fallar. Aun así, muchas veces perdonamos las ofensas de otros, tal vez porque creemos en las nuevas oportunidades, porque amamos mucho a aquellas personas que nos han fallado, o porque simplemente guardar aquel dolor podría generar efectos perjudiciales para el alma a largo plazo... Pero hay días que me pregunto... ¿Qué hay de mí? ¿Cuándo podré perdóname los tropiezos y fallas de mi débil ser... cuando podre sanar las heridas de las flechas que yo mismo me he clavado y dar paso a los efectos curativos, restauradores y regeneradores del perdón que tanto necesito?

Figura 37

<https://www.instagram.com/reel/Ck6mSQWpKol/>



Al que poco se le perdona, poco ama, performance (2022)

Esta obra, fue la continuación de *Urdimbre y Manto*; quería hacer partícipes a los demás, de los gestos que ya había accionado, que otros pudieran lavarse sus pies, usar el agua de romero, el aceite esencial de esté y secarlos con el manto de cabellos. Aquí puntualmente invitaba al auto-perdón y empezaron a aparecer elementos gráficos y de la palabra: un pasaje bíblico escrito por mí sobre el perdón, un instructivo que indicaba como realizar este acto en casa, acompañado de una concordancia con el significado de todas las palabras y gestos usados.

Figura 38



Figura 39

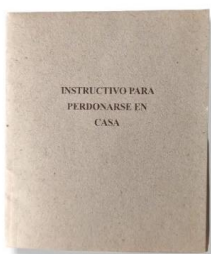


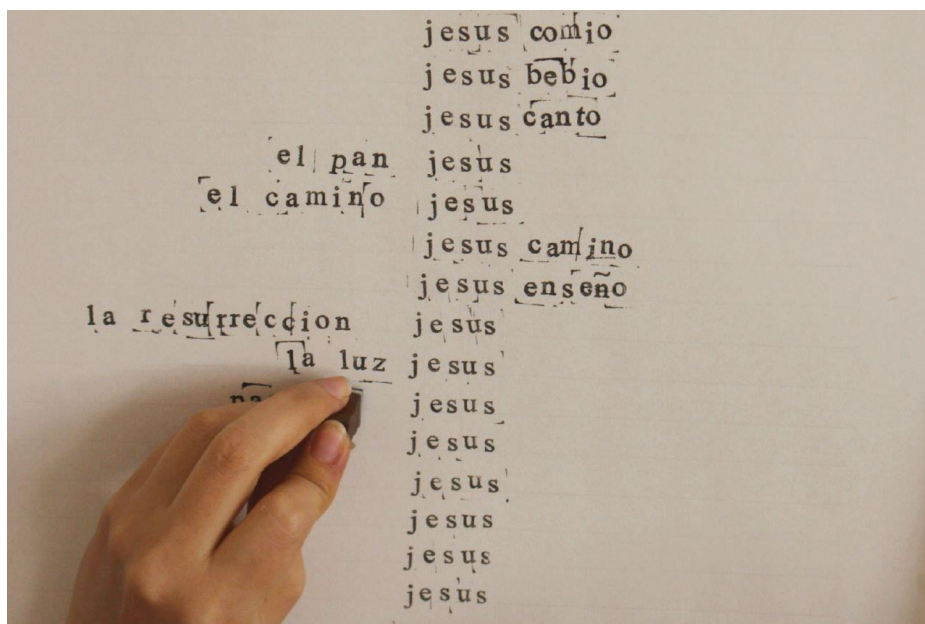
Figura 40

Jesús es

Fue un performance que contenía la esencia de Jesús. En el centro de las hojas la repetición de este nombre, a la izquierda todos sus atributos, a la derecha todas las acciones de su cuerpo en la tierra. Cada palabra conduce a un pasaje o verso contenido en las sagradas escrituras, estos, eran reproducidos en audio hasta el final de la acción que fue realizada en un apartamento desocupado cerca al mercado de Pamplona. Más de dos horas entintando y sellando, letra a letra se iba marcando la historia y vida de esta persona, la persona de Jesús.

Figura 41

<https://www.instagram.com/reel/Ct2KAZmAvEi/>



Jesús es, performance, partituras en papel edad media y sellos de letras (2023)

La palabra escrita fue tomando un rigor importante en la creación de mis trabajos, de igual forma las *acciones cotidianamente sagradas* se fueron estableciendo con la riqueza de algunos referentes artísticos como María Teresa Hincapié y relatos bíblicos que desplegaron más materias y lugares cada vez más profundos y ligados a la condición humana y espiritual.

Figura 42



Figura 43



Tomar y comer, tomar y beber

Todo sucedió en torno a la mesa, un arroz con pollo y una oración. A Jesús le gustaba compartir los alimentos, surgían allí enseñanzas, milagros y transformaciones de vidas que se sentaban con él. Fueron muchas acciones y gestos, desde ponerme el delantal, picar, lavar, sazonar, servir, repartir. Un intento por repetir esa última cena. *Foto Studio Tolosa* fue el lugar que habitó este momento, una casa que abrió sus puertas, rincones llenos de calidez, una sala, un comedor y una cocina que hicieron de este instante algo espiritual y transformador.

Figura 44

https://www.instagram.com/p/CuKNjfVgDiH/?img_index=1



Tomar y comer, tomar y beber, Happening, Foto Studio Tolosa (2023).

Figura 45



Figura 46



Figura 47



Sal a caminar

“Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿Cómo podría volver a ser salada? Ya no sirve para nada sino para ser tirada y pisada por la gente” (Santa Biblia, NVI, Mateo 5:13). Si Jesús dice de nosotros que somos la sal de la tierra, imagínate caminando por donde habitualmente lo haces: el trabajo, la universidad, la montaña, la casa, la tienda. Mientras pones un pie delante del otro, piensa que granos diminutos de sal van cayendo y dando sabor a tus acciones y a tus palabras. Que nuestra manera de vivir nunca pierda su sabor. 15 kilos de sal contenidos en una caja de madera, después de todo Jesús era carpintero. En la parte inferior de la caja agujeros que forman la cita de Mateo 5:13. Los granos de sal caen

formando una montaña blanca mezclada con cristales de sal rosada que fueron formados en un horno a altas temperaturas.

Figura 48

<https://youtu.be/c8e2VFRcjE>



Sal a caminar, instalación, Museo Casa Anzoátegui, medidas variables (2024).

La materia empezó a traspasar la acción, la sal se constituyó como un verbo: sal-ir a caminar, sal-ir a comer, sal-ir a comprar lo del almuerzo, sal-ir a trabajar, sal-ir a amar.

Figura 49**Figura 50**

Al partir el pan

Esa vez nos convocó el pan, un alimento que data de hace miles de años, con muchas formas y sabores alrededor del mundo. Pamplona, en uno de sus mil títulos es llamada “*el hogar del pan*” me pregunté a mí misma: ¿si Jesús estuviera en la tierra que pan compartiría con nosotros ahora? Así que diseñe dos recetas de panes con rellenos propios de esta zona del país, uno dulce, con fresas, duraznos, queso de hoja y arequipe y otro salado, con genovas y queso de hoja. Aquí el dispositivo de la mesa tomó más fuerza, esté simboliza muchos momentos importantes en la vida de Jesús y también en la del ser humano, allí se comparten saberes, afectos, que me llevaron a establecerlo como el centro de todas las materialidades: sal, agua, fuego, pan, palabra, entre otros.

Figura 51

<https://www.instagram.com/reel/C9faNHnArP1/?igsh=MTN1eXpua2NzcGN2eg==>



Al partir el pan, happening, Museo Ramírez Villamizar, medidas variables (2024).

Figura 52



Figura 53



Resultados

Anexos y montaje

La muestra de trabajo de grado *“La mesa está servida”* se llevó a cabo en el Museo de Arte Moderno Eduardo Ramírez Villamizar el día Martes 10 de diciembre del presente año en Pamplona/Norte de Santander. Allí se presentó una puesta en escena propia de las Artes Vivas, es decir integró una serie de momentos que incluyeron: video, instalación, música, laboratorio de creación, performance y happening.

El siguiente link de video mostrará un resumen de lo que fue la muestra en todos sus tres momentos que serán desglosados a continuación: <https://youtu.be/v1pYjxPDEtw>

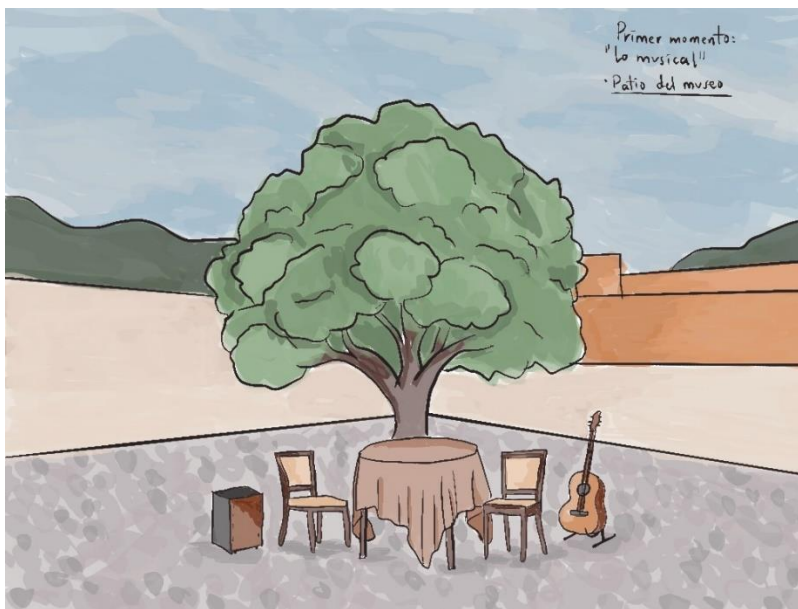


Primer momento: lo musical

La música hace presencia en mi trabajo al indagar las raíces en donde conocí a Jesús, o por lo menos, una de ellas. Hice parte desde pequeña de la coral de niños en la iglesia, la música se convirtió en un instrumento que movilizó mis afectos y mi relación espiritual. En la muestra *“La mesa está servida”* se entonó el siguiente repertorio en compañía de instrumentos musicales acústicos como la guitarra, el cajón peruano, y voces. Debajo del árbol que se encuentra en el patio del museo, se ubicó una mesa, en donde los músicos activaron el repertorio, una mesa que brindaba sonido, armonía, y significado en torno a la obra.

Figura 54

Plano del primer momento



Todos a la mesa-Un corazón

Dicen que Dios tiene sueños

Ocho billones de sueños
Dicen que eres uno de ellos
¡Mira qué hermoso destello eres de Él!

Dicen que hay una casa
En donde el tiempo no pasa
Dicen que no está muy lejos
Puedes llegar si te atreves a creer

Todos a la mesa, nadie queda fuera
Ya no hay tiempo que perder
Esta es la promesa, gracia y vida eterna
Ya no hay nada que temer

Dicen que hay un banquete inagotable y creciente
Dicen que el Rey quiere verte
Hay un lugar preparado para ti
Hay un lugar preparado para mí

Un lisiado a la mesa se sentó
Con vergüenza, sus heridas, ocultó
Más, al Rey, no le importó su condición
Bienvenido, hijo mío, declaró
Y el lisiado en la historia era yo

Sencilla-Santiago Benavides

Dame una fe sencilla
Como risa de niños cuando juegan
Como gota de rocío que se rueda
Como cruz de rústica madera

Dame una fe sencilla
Que se siente a la mesa de los pobres
Que se alegre de alegrar sus corazones
Y que lllore también con sus dolores

Una fe así, parecida a ti
Sencilla, como fue a la tierra tu venida
Como fueron tus historias campesinas
Como fue tu hogar en Palestina

Dame una fe sencilla
Para curar con esperanza la tristeza
Para cantar por el perdón en esta guerra
Para avivar el pabito que humea

Dame una fe sencilla
Que no le da espacio a la mentira
Que no logra acomodarse a la injusticia
Y no calla lo que sabe que da vida

Sencilla, como tu mirada compasiva
Como aquellas aldeas recorridas
Como el amor que te llevó a dar la vida
A dar la vida, a dar la vida.

El cielo en la tierra-Un corazón

El cielo y la Tierra creó
De la tierra, Él nos levantó
Aliento sopló, su imagen nos dio

Y en su reino Él nos abrazó

El cielo a la Tierra, amó
Y la Tierra su amor traicionó
El cielo lloró, pecado manchó
El propósito de la creación

El cielo en la Tierra nació
De su trono a un pesebre llegó
Como hombre creció
El Hijo de Dios al perdido su amor extendió

El cielo a la Tierra besó
Con milagros su gloria mostró
Enfermos sanó, hambrientos sació
Como fuego en la noche brilló

Aleluya
Los redimidos cantamos
Aleluya
Desde la tierra adoramos

El cielo en la Tierra murió
Cada gota de sangre vertió
Clamando perdón para el pecador
En la cruz, la esperanza venció

El cielo en la Tierra triunfó
Del infierno, las llaves tomó
En gracia y justicia Él resucitó
Toda gloria a Jesús nuestro Dios

Eres el cielo en la Tierra

Trae tu lluvia, Emmanuel
Eres el Cielo, en la Tierra
Trae tu fuego, Emmanuel

Eres el cielo en la Tierra
Trae tu reino, Emmanuel
Tuya es la gloria para siempre
Rey Eterno, Emmanuel

El cielo a la Tierra bajó
El Espíritu Santo llegó
Lo puedes sentir en cada latir
Despertando su reino en ti

El cielo a la Tierra vendrá
Y la historia completa será
Pero al esperar, podemos cantar
El cielo en la tierra aquí está.

Figura 55

Fotograma de video, primer momento: Lo musical



Link del video: <https://youtu.be/DP0pmTevGd4>

Segundo momento: el laboratorio

Al terminar con el primer momento, en la parte de lateral del Museo, se realizó un laboratorio en donde se hizo un despliegue de alimentos para elaborar una mermelada de frutos rojos: fresas, moras, azúcar, limones. Los invitados a la mesa ayudaron con dicha preparación, picando las fresas y exprimiendo los limones para poner a melar las frutas y al final se llevaron una muestra de la mermelada realizada en colectivo.

Figura 56

Boceto del montaje en el jardín



Figura 57

Fotografías del momento dos: El laboratorio



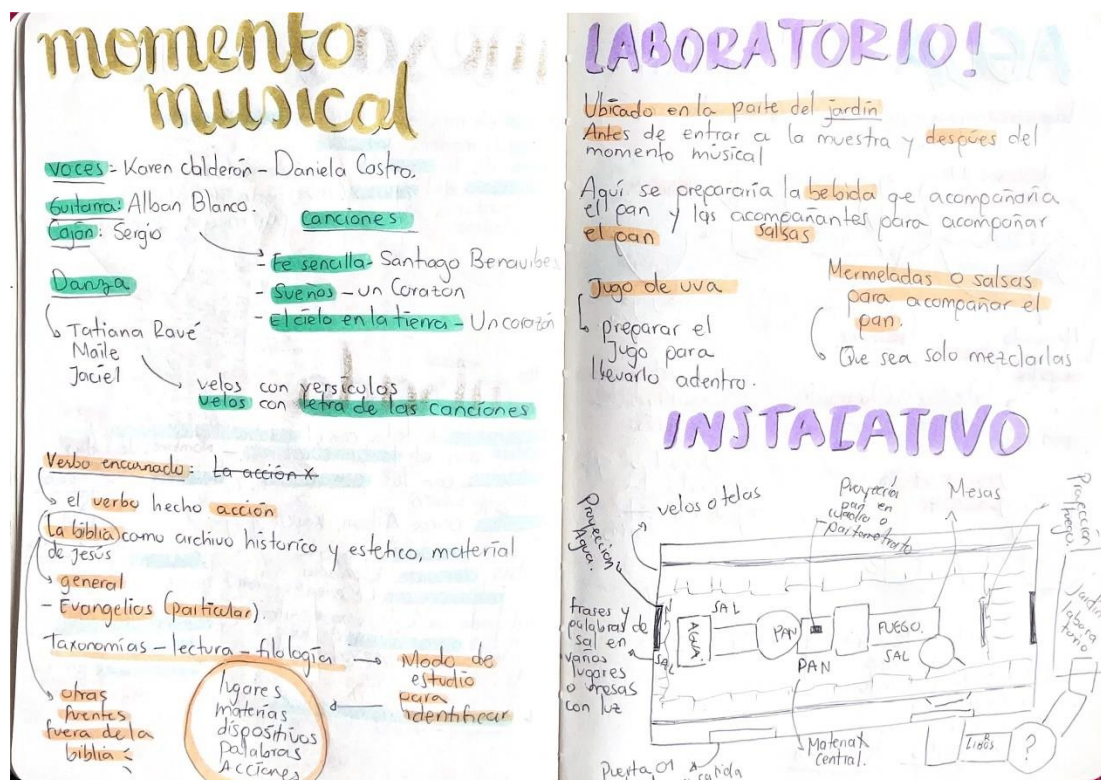
Figura 58



Link de video: <https://youtu.be/gz5LKOHJVbw>

Figura 59

Apuntes de bitácora



Tercer momento: La mesa está servida

En este boceto de plano cenital se muestra la organización de la sala de la muestra. Al entrar por la "puerta 03" los invitados se encontraron con una hilera de mesas de diferentes tamaños; todas estas mesas pertenecían a diferentes personas: la mesa de Doña Maruja (donde vivo), la mesa de la iglesia, mesas del museo. Estaban ubicadas de modo que ocupaban el largo de la sala.

Figura 60

Plano cenital de la sala

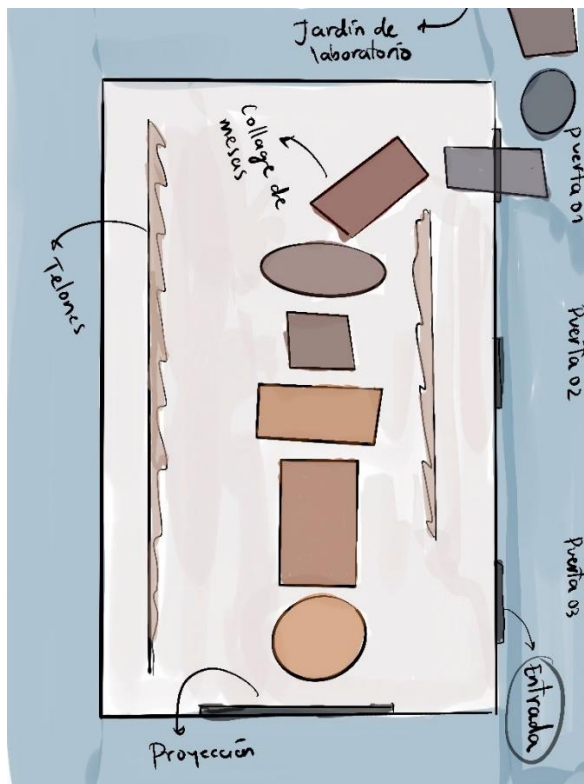


Figura 61

Boceto de la sala al interior

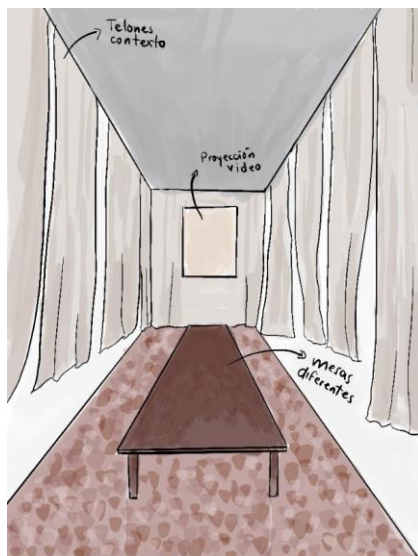


Figura 62

Fotografía de la muestra "La mesa está servida"



En los laterales de la sala estaban colgados unos telones blancos los cuales tenían escrito los relatos bíblicos de cada una de las materias (pan, agua, luz, fuego...) y al fondo de la sala había una proyección de video de entregas anteriores y recientes.

Figura 63

Boceto de los telones



Figura 64

Telones dispuestos en la sala de la muestra

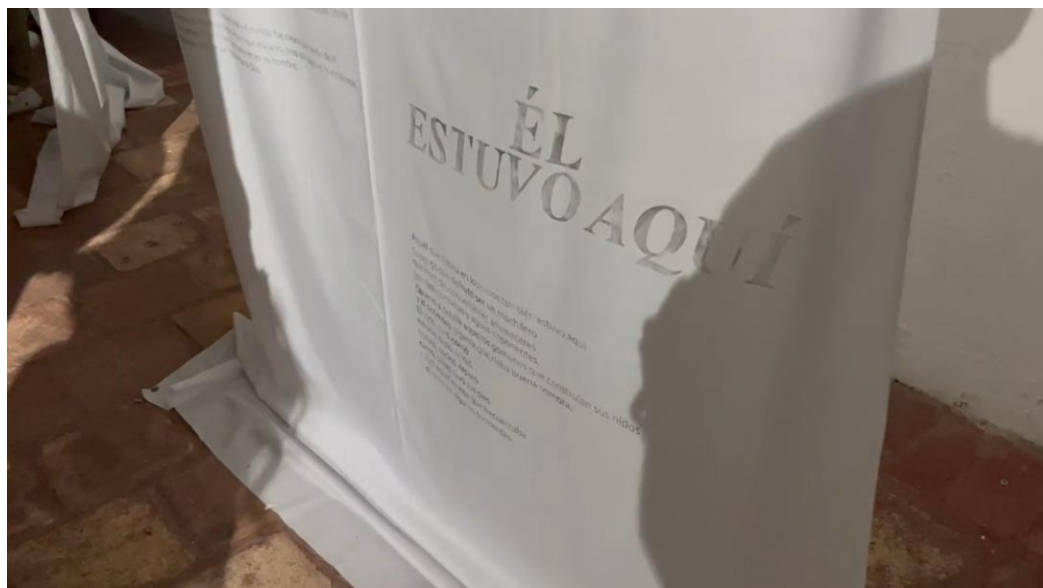


Figura 65

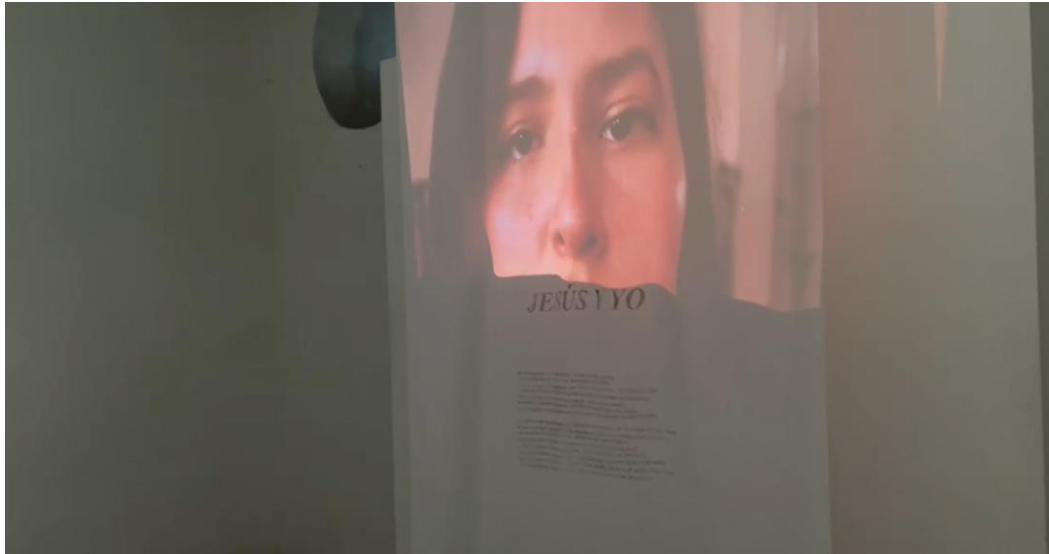
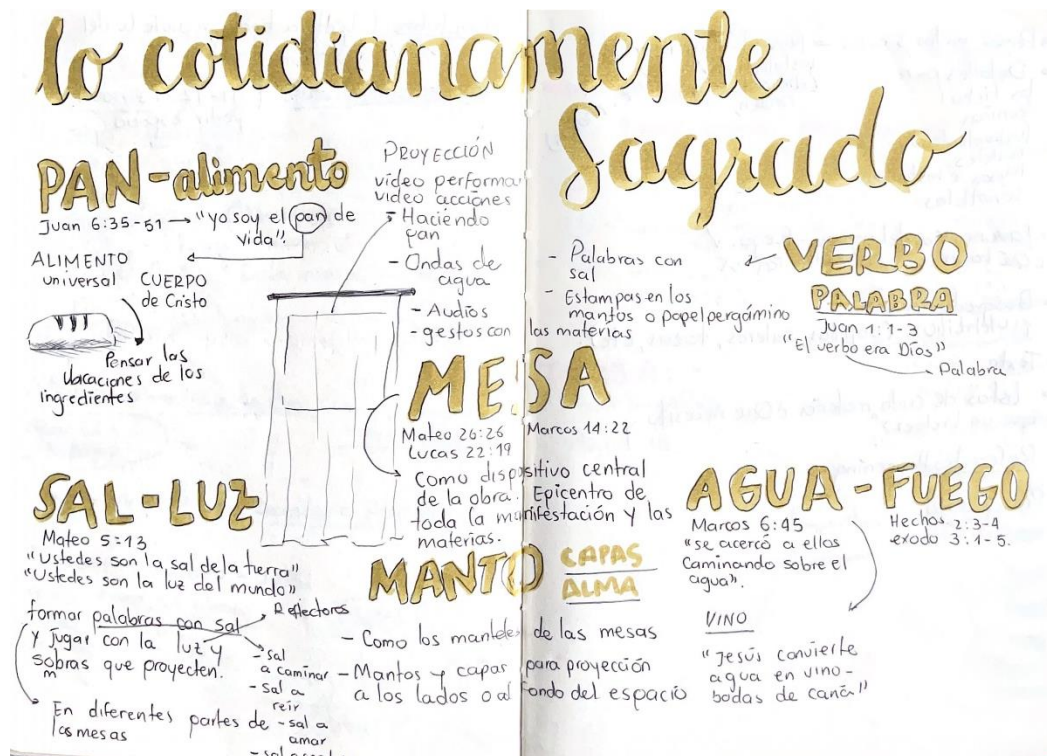


Figura 66

Apuntes de bitácora

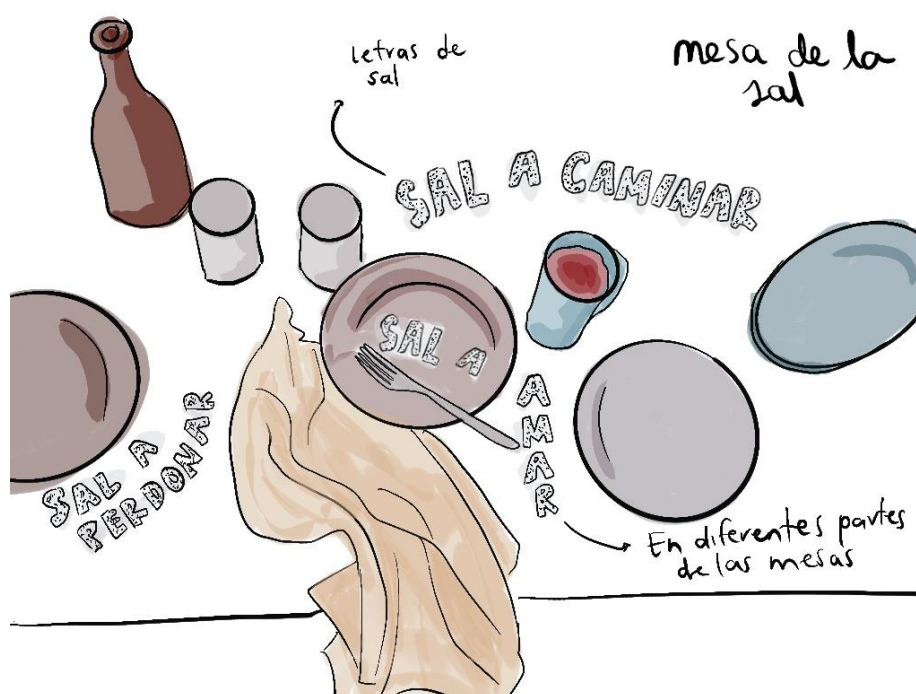


La mesa está servida puso a disposición de los invitados una serie de instalaciones, dispositivos, alimentos y materias en cada una de las mesas: Pan, agua, sal, fuego, luz, cabellos... cada materia se dispuso de la siguiente manera:

La mesa de la sal

Figura 67

Bocetos de la mesa de la sal



En diferentes partes de las mesas se ubicaron frases con letras hechas de sal por moldes de silicón. Estas letras jugaban con cada uno de los objetos que estaban presentes en la mesa: vajillas, platos, vasos, saleros. Para realizar estas letras de sal, se usaron 15 kilos de sal que mezclaron con gotas de agua, de forma que está quedara un poco húmeda, luego se introdujo

en los moldes de silicón y se pusieron en el microondas por 40 segundos para que la sal tomara firmeza, por último, se dejaban enfriar y se sacaban de los moldes.

Figura 68

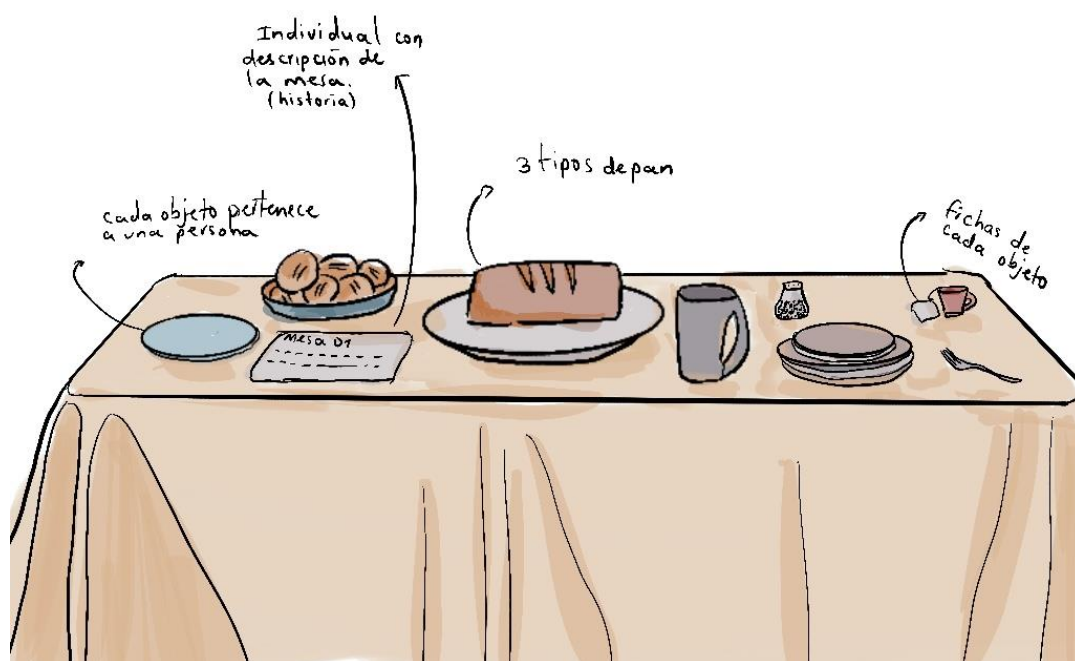
Fotografías de la mesa de la sal

Link de video: <https://youtu.be/WBBLOMI1MOU>



Figura 69***Mesa del pan*****Figura 70*****Boceto de la mesa del pan***

mesa del pan



Todos los objetos que hicieron parte de las mesas como: platos, vasos, tazas, saleros, manteles, cubiertos, pertenecían a personas cercanas a mí que decidieron prestarme sus utensilios de mesa y cocina para exponerlos, cada objeto tendrá una ficha técnica que contaba una historia de lo que significa ese utensilio para ellos, al igual que cada mesa, a través de un individual de tela que tenía escrito una pequeña reseña y el nombre del dueño de la mesa.

Figura 71

Descripción de los tres tipos de pan que estaban dispuestos en la mesa

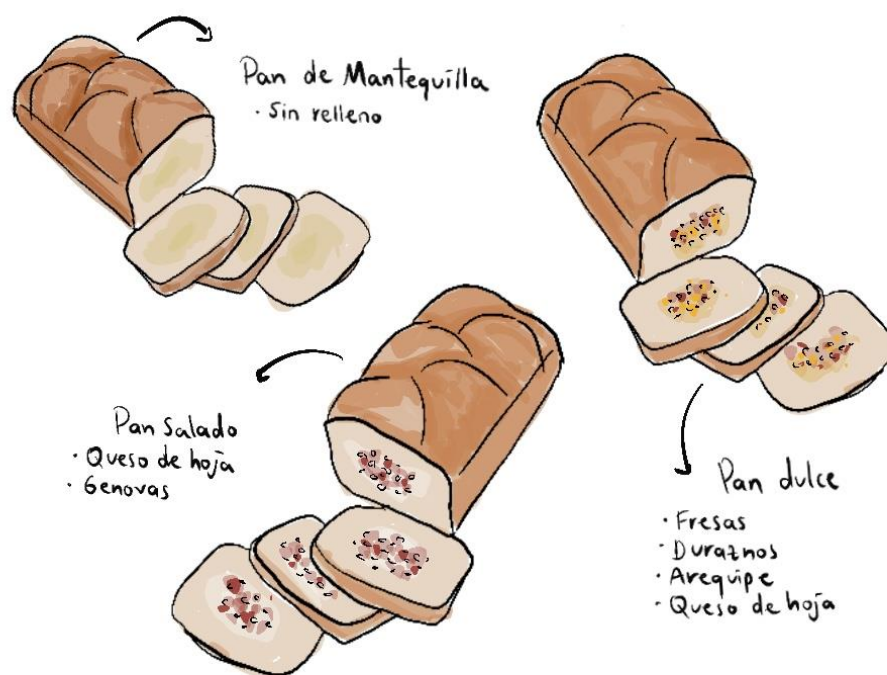


Figura 72

Fotograma de la mesa del pan



Link de video: <https://www.youtube.com/watch?v=TVFbosHzHqY>

Mesa del fuego-luz

La palabra representa algo importante en este trabajo, en este caso, a través de velas en forma de letras que formaban versículos, frases y relatos del fuego y la luz en la biblia. Estaban ubicadas en los bordes del suelo y cada espectador tuvo la oportunidad de encenderlas con fósforos para iluminar el espacio hasta que se consumieran por completo o su llama se apagara.

Figura 73

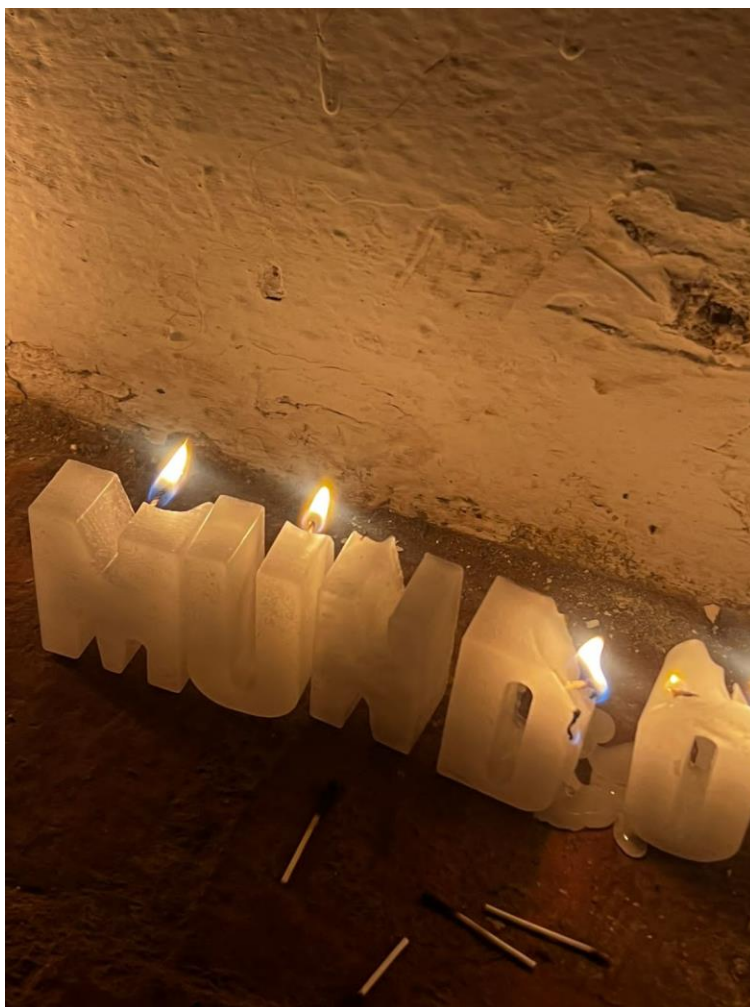
Boceto de la mesa del fuego-luz



Figura 74

Fotografías de los invitados encendiendo las velas



Figura 75***Mesa del agua***

En la mesa del agua hicieron presencia dos relatos de la biblia: cuando María ungió los pies de Jesús con el perfume y los seca con sus cabellos y el primer milagro de Jesús al convertir el agua en vino. Se tomaron elementos utilitarios de la cocina, en este caso ollas de café y sartenes que se convirtieron en dos dispositivos que se explican a continuación en la figura:

Figura 76

Mesa del agua: dispositivo 01-02



Figura 77

Fotogramas de la mesa del agua

**Figura 78**

Link de video: <https://youtu.be/zPmDgVFfBfo>

Conclusiones

y lo he llenado del Espíritu de Dios, de sabiduría, inteligencia y capacidad creativa para hacer trabajos artísticos en oro, plata y bronce, para cortar y engastar piedras preciosas, para hacer tallados en madera y realizar toda clase de artesanías.

-Éxodo 31:3

A lo largo de este recorrido que empezó con una pregunta muy simple a la vista ¿Quién es Jesús? Me he sentido como una arqueóloga escarbando con cuidado las capas de polvo de un suelo lleno de historia, cada capa me reveló muchas verdades, muchas riquezas que sin duda alguna son producto del Arte y sus maravillosos procesos. La capacidad creativa no está exenta de las ciencias que parecen estar alejadas de su naturaleza como la matemática, la biología, la física y en este caso la religión o el estudio propiamente de lo sagrado. Hay algo que el ser humano tiene adherido y es la necesidad de creer en algo, a través de la palabra, de algún habito, objeto o ritual.

En la búsqueda por *desmaterializar la imagen de Jesús* a través de lo sagrado comprobé que todo lo íntimo, todo lo cercano, todo lo sencillo y aparentemente desapercibido siempre contiene en realidad mucho valor. Sumergirme en referentes teóricos, artistas, escritores, directores de películas, me hizo ver que no era la única que perseguía este deseo, tal vez no todos desde la lupa puesta en Jesús, pero si en la relación del hombre espiritual con el hombre humano. La primera conclusión con respecto a las ideas anteriores es la importancia que el Arte tiene como movilizador y transformador de la vida misma, de todas sus esferas y saberes.

Por otro lado, la biblia o sagradas escrituras me llenaron de asombro a través de relatos de hace más de 2.000 años, ¿Cómo era posible encontrar tantas fuentes, tantos lugares, palabras y objetos que denotaran lo sagrado en la vida? Conocí a Jesús un poco más, me cautivó su carácter, sus discursos que hasta el día de hoy siguen siendo motivo de estudio de muchos historiadores, y que además se hacen presente en nuestra cultura, hablando propiamente de Colombia y sus fuertes relaciones con esta persona.

Replantear algo es como desarmar una torre para volver a armarla, pero de forma que se vea diferente y con las mismas fichas. Espero haber situado lo sagrado en algo lejano de la divinidad, espero que lo sagrado se refleje en el sol de un nuevo día, en el milagro más sencillo, en la comida que está en la mesa, en las conversaciones con nuestros cercanos, en los abrazos, en los afectos, espero que la materialización de estas nuevas formas de lo sagrado se active en cada ser que este alrededor de la mesa.

Por último, puedo decir que la figura de Jesús no es solo para los creyentes o personas que tengan una fe. Jesús nos enseña valores y cualidades que debemos abrazar como seres humanos: amar, perdonar, contemplar, compartir, no juzgar, orar, dar de lo que tenemos, ser pacificadores en un contexto como Colombia, Jesús es más que religión, Jesús es arte.

Referencias

- Bardet, M. (2019). *Hacer mundos con gestos*. Buenos Aires, Argentina: Cactus Editorial.
- Blanco, S. (2015). La expresión de lo sagrado en el arte contemporáneo . *Universidad de Granada*, 500.

Calderon. (Noviembre de 2024). *Infobae*. Obtenido de

<https://www.infobae.com/peru/2024/03/28/jesus-sudo-sangre-por-que-no-pudo-cargar-la-cruz-como-reacciono-a-la-crucifixion-los-datos-cientificos-sobre-la-pasion-de-cristo/#:~:text=Cuando%20Jes%C3%BA%20sud%C3%B3%20sangre,lament%C3%B3%20en%20d%C3%A1logo%20c>

Castañeda, D. G. (2013). María Teresa Hincapié (2000-2008). Restitución. *ARCHIVOS UNIVERSITARIOS DE INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA*, 25.

Castillo, L. (2005). Análisis documental . *Biblioteconomía*, 18.

Castro, D. (2022). *Urdimbre y manto*. Pamplona, Norte de Santander.

Cervantes, B. (2000). Happening: la acción efímera como actividad artística. *Revista de crítica arquitectónica.*, 10.

colaboratorio, C. (2018). Colectivo de conocimientos, saberes y prácticas alrededor de la cocina. México.

contemporáneo, C. d. (2018). *Mapa teatro*. Bogotá: Artes Gráficas Palermo.

Cultura, C. M. (2015). *(Indagando la escena) : becas de investigación teatral 2013*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia .

ESPAÑOLA, R. A. (11 de Noviembre de 2024). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/acci%C3%B3n>

Gadamer, H. G. (1998). *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Geographic, N. (13 de Marzo de 2023). *National Geographic* . Obtenido de Las imágenes de Jesús a lo largo de la historia : https://historia.nationalgeographic.com.es/a/imagenes-jesus-a-largo-historia_12112

González, J. (2019). El retorno de lo sagrado en el arte moderno y contemporáneo . *Universidad de Querétaro*, 106.

- Grundman, M. J. (2013). *Los artistas caminantes: Richard Long y Hamish Fulton*. Lemoine.
- Hernandez, C. H. (1989). El sagrado corazón en la historia de Colombia. *El reompecabezas de la droga*, 80-88.
- Herrera, M. (2004). *Un anzuelo y un salmón, María Teresa Hincapié caminar hacia lo sagrado*. Trabajo de grado Maestría de Historia y Teoría de la Universidad Nacional de Bogotá.
- Herreros, A. (02 de Febrero de 2020). *Fundación telefónica* . Obtenido de ESPACIO:
<https://espacio.fundaciontelefonica.com/noticia/y-quien-es-bill-viola/>
- Historia, C. (21 de Julio de 2017). *Banrepcultural*. Obtenido de Una cosa es una cosa Acción plástica de María Teresa Hincapié, 1990.
- Jacques, J. (2006). *Lo sagrado*. Editorial Biblos.
- Jenkins, D. (Dirección). (2017). *Los elegidos* [Película].
- Kiss, T. (24 de Octubre de 2024). *Enciclopedia concepto*. Obtenido de Biblia:
<https://concepto.de/biblia/#:~:text=La%20Biblia%20es%20el%20principal,entre%20Dios%20y%20la%20humanidad.>
- Labarga, F. (2016). El rostro de Cristo en el arte. *Anuario de Historia de la Iglesia, Vol 25*, 265-282.
- Leys, L. (2012). *El mejor líder de la historia*. Editorial Vida.
- López, C. (2022). El nuevo lenguaje de lo sagrado en el arte: Tres vías . *Revista de investigaciones artísticas- tsantsa*, 15.
- Navarrete, J. V. (2014). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Investigaciones sociales*, 294. Obtenido de Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo.
- Núñez, M. C. (2010). La imagen de Jesús en la historia del arte. *Espíritu y Vida*, 25-66.

- Pini, I. (Julio de 2002). *María Teresa Hincapié: entre lo cotidiano y lo sagrado*. Obtenido de Artnexus 45.
- Ramírez, C. (2006). "La performance de María Teresa Hincapié. *Revista Nómadas*, , Universidad Central, Bogotá.
- Robertson, A. T. (2003). *Al texto griego del Nuevo Testamento*. Editorial CLIE.
- Rolnik, S. (2019). Al principio era el afecto. En M. Teatro, *Mapa Teatro, Artes vivas* (págs. 13-20). Artes gráficas Palermo .
- Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*. (1995).
- Strobel, L. (2009). *El caso de Cristo: Una investigación personal de un periodista de la evidencia de Jesús*. Editorial Vida.
- Taylor, S. J. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buanons Aires : Ediciones Paidós .
- Valcárcel, M. (28 de Diciembre de 2016). *Blog por Elena Clué*. Obtenido de Una Virgen de Bill Viola para San Pablo: <https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/8-arte/41436-una-virgen-de-bill-viola-para-san-pablo>
- Vidal, C. (2020). *Más que un rabino*. B&H Publishing Group.
- Yancey, P. (1995). *El Jesús que nunca conocí*. Editorial Vida.